

La configuración del espacio de la Acción Humanitaria y los trabajadores del sector
humanitario en Colombia

Diana Anacona Nieto

Trabajo de investigación para optar a Magister en Sociología

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Maestría en Sociología
Cali 2017

La configuración del espacio de la Acción Humanitaria y los trabajadores del sector
humanitario en Colombia

Diana Anacona Nieto

Directora
Rosa Emilia Bermúdez Rico
Doctora en Estudios de Población, Colegio de México
Profesora e investigadora del Departamento de Ciencias Sociales
Universidad del Valle

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Maestría en Sociología

Cali 2017

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a las mujeres y hombres trabajadores del sector humanitario, que han contribuido a través de su arduo trabajo a menguar el dolor de la población víctima y damnificada por el conflicto armado y los desastres de origen natural y que me dieron la oportunidad de entrevistarlos y conocer sus historias. Igualmente, a la profesora Rosa Emilia Bermúdez por su compromiso, tenacidad, empuje y aportes, siendo ella fundamental para la elaboración de este documento. A mi familia, en especial a mi madre Lucy, mi padre Jairo y mi compañero de vida Geovani por su incondicionalidad y su ánimo, a mi preciosa Mágica por su compañía y a mi amiga Paola Pacheco por su escucha y aportes.

Tabla de contenido

Resumen.....	8
Capítulo I.....	9
Introducción.	9
Perspectivas analíticas y aproximaciones conceptuales.	18
Metodología.	26
Contenido de la investigación.	28
 Capítulo II. LA ACCIÓN HUMANITARIA: ORÍGENES Y CONFIGURACIÓN DE UN ESPACIO DE ACCIÓN SOCIAL.....	 30
1. Primer escenario: la construcción de las bases jurídicas internacionales y nacimiento de la principal institución que dará origen al movimiento o red humanitaria más grande del mundo.....	 32
2. Segundo escenario: los impactos de las guerras mundiales amplían el número de organizaciones humanitarias, el marco jurídico se robustece y se comienzan a fortalecer las experticias técnicas para atender a las poblaciones afectadas por las guerras.....	46
3. Tercer escenario: Posicionamiento de las crisis humanitarias: Colombia se adhiere a la política internacional para la atención a las víctimas del conflicto armado e implementa una política para la atención a damnificados por desastres de origen natural.	54
 Capítulo III. LOS PROFESIONALES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA: ORÍGENES SOCIALES Y CONFIGURACIÓN SUBJETIVA.	 74
1. ¿Quiénes son los trabajadores del humanitarios?	84
1.1 Los hogares de origen y el papel de la educación.	84
1.2 Escenarios de socialización en la primera etapa de la vida.	87
2. Configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo hacia “los otros”	90
2.1 La cultura familiar y las amistades.....	91
2.2 Experiencias de los profesionales con relación a los procesos políticos ocurridos en Colombia.....	94

2.3 Las vivencias universitarias.....	95
3. Factores que permiten la inserción al primer empleo o trabajo en la Acción Humanitaria.....	107
3.1 Los compromisos e ideales: discurso político y social	108
3.2 La experiencia social	112
3.3 El conocimiento técnico	114
3.4 El contexto social.....	118
Capítulo IV. LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y LA PERMANENCIA DENTRO DE LA ACCIÓN HUMANITARIA COMO ESPACIO PROFESIONAL.....	122
1. Las trayectorias laborales.....	124
1.1 El momento que incursionan las trayectorias laborales dentro del espacio de la Acción Humanitaria.....	125
1.2 Los vínculos laborales, las condiciones laborales y las exigencias de cualificación.....	130
1.3 Entre el tiempo laboral y el íntimo.....	141
1.4 La permanencia dentro del espacio de acción e intervención social.....	148
2. “Las Pruebas” como trabajador del sector humanitario y los soportes que han ayudado a enfrentarlas.....	155
2.1 Un discurso político y ético fortalecido y la incondicionalidad por la atención y acompañamiento a las víctimas del conflicto armado interno.....	160
2.2 Reconocimientos comunitarios por ser trabajador del sector humanitario.....	162
2.3 Las transformaciones que el trabajo humanitario ha logrado en las comunidades y en sus entornos.....	163
Conclusiones	169
Bibliografía	178
Anexo 1. Guía orientadora de entrevista	194
Anexo 2. Entrevistas en audio	197

Índice de Tablas

Tabla 1. Pertenencia de los profesionales a grupos o colectividades en la primaria o secundaria.....	87
Tabla 2. Principales desastres de origen natural en Colombia 1979 al 2015	119
Tabla 3. Trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario	133

Índice de ilustraciones

Fotografía 1. Grupo de enfermeras en Nancy- Francia, durante las maniobras aéreas. Primera Guerra Mundial- Fototeca virtual CICR.	40
Gráfico 1. Hitos históricos sobre la creación de la Cruz Roja en Sur América	44
Infograma 1. Sin procesos de emancipación residencial para iniciar su carrera universitaria	97
Infograma 2. Con procesos de emancipación residencial para iniciar su carrera universitaria	98
Infograma 3. Elementos que permiten la incursión a la Acción Humanitaria- Emergencias por desastres de origen natural	116
Infograma 4. Elementos que permiten la incursión a la Acción Humanitaria - Escenario político-conflicto armado interno	121
Diagrama 1. Trayectorias laborales y la importancia del sector de la Acción Humanitaria para la configuración de las trayectorias	128

Resumen

Esta investigación analiza la configuración de la Acción Humanitaria que, por los graves impactos hacia la población civil de las guerras, los conflictos armados internacionales, los conflictos armados internos y los desastres de origen natural, se establece como un espacio específico de intervención y un importante tema en la agenda pública internacional y nacional. En este contexto se describe y se analiza el proceso de inserción de los profesionales colombianos en este espacio, principalmente, en las organizaciones humanitarias no estatales. Para ello, se acude a una estrategia metodológica que articula la revisión documental de los archivos institucionales de las principales organizaciones humanitarias nacionales e internacionales y el análisis de las trayectorias de vida y laborales de diez profesionales colombianos vinculados a este espacio de acción e intervención social.

Son tres los escenarios históricos los que hacen parte de la configuración de la Acción Humanitaria como un espacio importante de acción, de intervención y laboral, con un conjunto de normativas que regulan y reivindican el respeto a la vida de los civiles en los momentos de guerra. Dentro de este espacio incursionan profesionales colombianos y construyen recorridos laborales insertos en él, esta permanencia y el enfrentar las “pruebas” está condicionada por los “soportes” que las trayectorias sociales y vitales permiten construir para algunos desde las primeras etapas de socialización y sociabilidad.

Palabras claves: *Acción Humanitaria, trabajadores del sector humanitario, organizaciones humanitarias no estatales, soportes y pruebas.*

Capítulo I

Introducción

En Colombia se ha realizado un conjunto de investigaciones que ha indagado sobre los impactos del conflicto armado en la población civil (Amnistía Internacional, 2004; Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH-, 2008-2013); la historia de los victimarios (CNMH, 2015; Molano, 2016); los casos emblemáticos de memoria histórica (CNMH, 2015); los procesos de intervención hacia las víctimas (Centro de Investigación y Educación Popular- CINEP-, 2015; Comité Internacional de la Cruz Roja- CICR-, 2016); las fuertes afectaciones por los desastres de origen natural (Comisión Económica para América y el Caribe- CEPAL y Banco interamericano de Desarrollo- BID-, 2012) dando cuenta ampliamente de las implicaciones de la guerra en este nivel. Sin embargo, poco se ha investigado sobre la configuración del espacio de la Acción Humanitaria y la forma en que individuos vinculados a este espacio de intervención con acciones voluntarias o remuneradas, han aportado en medio de la guerra y los desastres de origen natural a salvar vidas¹.

Esta investigación centra su interés en los individuos que han vivido desde otra óptica el conflicto armado y los desastres de origen natural en Colombia, dentro del espacio de la Acción Humanitaria, brindando asistencia a las víctimas y damnificados en las últimas tres décadas (1985- 2015), un país que ha exigido por las fuertes afectaciones del conflicto

¹ Se utiliza el concepto técnico de “desastre de origen natural”, y se aclara que los desastres no son naturales, su magnitud depende no solo de los procesos naturales que los causan, sino de las condiciones sociales, ambientales donde se originan (Geólogos del mundo, 2012). La Federación Internacional de las sociedades de la Cruz Roja- FICR- (2007) expresan que es la consecuencia cuando una amenaza, como por ejemplo un terremoto, una erupción volcánica, afecta a los seres humanos y/o su entorno que los rodea, por la falta de gestión del riesgo, ocasionando un fuerte impacto humano, de medios de vida y financiero; los clasifica en dos tipos: hidro-metereológicos como las avalanchas, deslizamientos, sequías, vendavales, temperaturas extremas; y geofísicos como las erupciones volcánicas y los terremotos.

armado interno a la población civil, y los impactos de los desastres de origen natural, que profesionales trabajen dentro de organizaciones humanitarias estatales y no estatales, entre ellas las multilaterales como las agencias humanitarias de la Organización de las Naciones Unidas- ONU-; del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja como el CICR y la Cruz Roja Colombiana-CRC-; y organizaciones de la sociedad civil como Organizaciones no Gubernamentales-ONG's- nacionales e internacionales, que llegan o surgen en el país para brindar atención a la población víctima y damnificada y desarrollan acciones de prevención a la población en condición de vulnerabilidad frente a la guerra. El campo de análisis no es las víctimas o damnificados, sino los trabajadores del sector humanitario colombianos, haciendo un énfasis en los que han incursionado en el sector humanitario, en empleos o trabajos en organizaciones humanitarias no gubernamentales, dentro de acciones remuneradas en trabajos o empleos formales.

Colombia ha atendido graves afectaciones a la población civil causadas por el conflicto armado de larga data, y a damnificados por las emergencias por desastres de origen natural, que como lo expresa Aguilar et al. (2008) por su localización geográfica de montañas altas, tectónicamente activas y con manifestaciones volcánicas y con una ubicación ecuatorial que le otorga una variedad de climas, son elementos que influyen en la ocurrencia de emergencias de gran envergadura. Por lo anterior, se han construido marcos legales, categorías de análisis, organizaciones y formas de intervención social, aunados a reestructuraciones del Estado, en especial, desde los inicios de la década de 1990, dinámica que también se presenta a nivel internacional. Tal como ha sido señalado en el estudio de Hurtado et al. (2011) “el auge de las cuestiones humanitarias iniciado a principios de los años noventa del pasado siglo, evidenciado, entre otras cosas, por el gran crecimiento en la financiación de la ayuda y en el

surgimiento y consolidación de un “sistema” institucional cada vez más complejo” (Hurtado et al., 2011:7). De otro lado, se presenta una dinamización de las organizaciones humanitarias que favorecen la vinculación de un creciente número de profesionales enfocados en el trabajo humanitario (Ryfman 2007; Otálora 2012).

García y Cherfas (2006), señalan que las personas que ejercen el trabajo humanitario o la Acción Humanitaria, poseen esquemas emocionales que se mueven en dos ámbitos: por un lado, la experimentación de conocer realidades donde la desigualdad y el sufrimiento rondan; por otro lado, una sensación de esperanza y de ganas de cambiar la situación por la cual atraviesan las víctimas o damnificados, motivaciones que hacen que esa “compleja mezcla de permanente alerta ante la injusticia, el inexplicable privilegio y una especie de necesidad masoquista de entender el sufrimiento no es el mejor pilar para un estándar de vida razonable [...] cómo entrar en contacto con estas realidades les cambia la vida y, a partir de ahí, uno no puede dejar de trabajar por una mayor igualdad, por seguir buscando coherencia” (García y Cherfas, 2006, p.72).

Urgoiti (2006) en su investigación encuentra que los trabajadores del sector humanitario en España, han pasado por dos fases: en los años ochenta terminaban sus carreras profesionales y migraban a otro país a colaborar con alguna organización especialmente de corte religioso, en un primer momento las salidas al terreno no contaban con seguro y en ocasiones sin contrato. Desde la década de 1990, se fortalece la mirada al pensar el trabajo humanitario como una profesión, en la medida en que el sector no gubernamental empieza a tener fuerte desarrollo en el país, y se contemplan cambios relevantes en el sector de recursos humanos, se emprendió la construcción de sistemas de reclutamiento y contratación, algunos bastante

especializados, creciendo las áreas de recursos humanos en la mayoría de las organizaciones humanitarias.

El panorama ha mejorado, no solo en España, con relación al apoyo y formación por parte de las organizaciones humanitarias, como, por ejemplo, en los puestos de trabajo de coordinadores, jefes de misión y administradores de ONG's norteamericanas, europeas y en agencias de la ONU (Ryfman, 2007; Foundation Antares, 2012). Sin embargo, persisten problemáticas como la rotación de personal, y la no valoración de la gestión de los recursos humanos, siendo pocas las organizaciones humanitarias las que ofrecen perspectivas de desarrollo profesional, situación que no les permite en muchos casos atraer, motivar, y la permanencia de sus trabajadores; a su vez porque muchos proyectos son de corta duración (Ryfman, 2007).

Siguen siendo limitadas las organizaciones humanitarias que cuentan con una política de recursos humanos sólida (Coordinadora de ONG en España- CONGDE-, 2007; Ryfman, 2007). A su vez el personal expatriado con relación al nacional presenta diferencia en lo que respecta a las políticas de recursos humanos y en la toma de decisiones estratégicas, “los locales “apoyan” las iniciativas planteadas por los expatriados” (Cherfas y García, 2006, p. 70).

Las investigaciones en otros países sobre los trabajadores del sector humanitario se encuentran especialmente dentro del ámbito de los impactos psicológicos, por ejemplo, Rigby, cofundador de WhyDev² entre 2012-2013 realizó un piloto de un programa de coaching de compañeros en respuesta a la necesidad expresada por unos setecientos

² Para mayor información consultar: <http://whydev.org.au/about/>

profesionales dedicados a la Acción Humanitaria. El estudio evidencia que los profesionales corren el riesgo de sufrir estrés postraumático, depresión y abusos con el consumo de alcohol. Un conjunto de investigaciones recientes (Cardozo et.al., 2002; Holtz, et.al., 2002; Eriksson et.al., 2001; Eriksson et al., 2003) coinciden en señalar que el trabajador del sector humanitario durante su quehacer tiene una alta probabilidad de vivir una situación que pone en peligro su vida, y de sobrellevar un incidente aterrador o perturbador durante el desempeño de sus tareas. De otro lado McDonald (2015) en su investigación expresa que desde el año 2000 es alto el número de trabajadores del sector humanitario impactados por ataques en situaciones de conflicto: 2.913 nacionales y 544 internacionales fueron afectados.

De igual forma, un conjunto de estudios ha demostrado que las afectaciones por estrés traumático afectan no solo al trabajador del sector humanitario sino a sus colegas de trabajo y a sus familias. Entre ellas está el estudio de Antares Foundation (2012) encontrando que el 30% reportaron síntomas de trastorno de estrés postraumático -PTSD- después de salir de sus misiones al terreno.

Un estudio en Uganda que analizó a los profesionales humanitarios nacionales que trabajaban en Gulú, señala una alta exposición al estrés crónico después de los muchos años de conflicto entre el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) y las fuerzas del Gobierno de Uganda. Este estudio muestra que las mujeres reportaron mayores niveles de angustia ocasionadas por las demandas y exposiciones del trabajo humanitario. Al respecto la investigación de Ager et al. (2012, s/p) enfatiza que "aunque una mayor exposición a factores estresantes es una consecuencia inevitable de trabajar en contextos humanitarios, estos hallazgos demuestran claramente que las características del ambiente organizacional influyen significativamente en la salud mental y el bienestar del personal en estos entornos".

En el 2016, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los refugiados-ACNUR- realiza una encuesta sobre el bienestar y la salud mental del personal del ACNUR: “Staff Well-being and Mental Health in UNHCR”, es una investigación en colaboración entre el ACNUR y la sede ginebrina de la Webster University, con el objetivo de identificar el grado de riesgo, el estrés postraumático, angustia y agotamiento al cual se expone el personal de la agencia. En este estudio participaron 2.500 funcionarios del ACNUR entre su personal y consultores en todo el mundo. Este estudio muestra que 60% de los funcionarios colocan un mayor esfuerzo en su trabajo siendo superior a las recompensas que reciben como funcionarios; un tercio de la población tiene problemas de ansiedad, 20% corren el riesgo de depresión y 36% resultaron clasificados en riesgos de trastornos de estrés postraumático (ACNUR, 2016).

Pozo (2016) manifiesta que en muchas ocasiones las leyes jurídicas para la guerra no protegen a las organizaciones humanitarias, como, por ejemplo, el bombardeo por parte de la coalición de la Organización del Tratado del Atlántico Norte- OTAN- contra un hospital de la ONG internacional Médicos sin Fronteras-MSF- en Kunduz en Afganistán que brindaba atención a los civiles y que ocasiona la muerte de doce funcionarios de MSF. MSF ha insistido en la implementación de una política de hospitales libres de armas y con garantías para atender a la población civil afectada por la guerra y con protección para garantizar la integridad de los trabajadores del sector humanitario que brinda atención a las víctimas.

El IECAH (2011) realiza un diagnóstico sobre la calidad de la Acción Humanitaria en Colombia, analizando a las organizaciones que prestan asistencia y a las poblaciones que la reciben. En la investigación se tienen en cuenta algunos elementos que caracterizan a los trabajadores del sector humanitario, sin embargo, el estudio se basa especialmente en revisar la calidad de la asistencia brindada a las víctimas. Entrevistan a diversos trabajadores del

sector humanitario, los cuales comparten con relación a la calidad de la Acción Humanitaria en Colombia que se han hecho esfuerzos para la aplicación de enfoques diferenciales como de género, étnico, ciclo vital y discapacidad, pero aún se necesitan realizar mayores esfuerzos por parte de las organizaciones estatales como de las privadas y multilaterales. Esta investigación identifica un gran interés de los trabajadores del sector humanitario por mejorar y aprender técnicas más oportunas para brindar acciones en emergencias humanitarias, caracterizándose por contar con un alto nivel educativo, demandando formación en cuestiones técnicas y metodologías para mejorar la calidad de las intervenciones realizadas.

Para el caso colombiano, no se cuenta con una amplia bibliografía centrada específicamente en los trabajadores del sector humanitario, hay algunos trabajos que analizan los impactos y las formas de supervivencia de los trabajadores directamente cuando se encuentran en zonas de peligro en el momento de brindar la ayuda (Urrego, 2014; Pereira, 2014). Hay un déficit de investigaciones centradas en la caracterización de los trabajadores del sector humanitario, que indaguen sobre quiénes son estos individuos, y las condiciones que les permiten inclinarse hacia lo humanitario y desarrollar trayectorias laborales en este espacio. Consideramos que este tipo de profesionales, al igual que las víctimas y damnificados, han ocupado un papel fundamental dentro la dinámica del conflicto armado interno y los desastres de origen natural, en la perspectiva de salvar vidas y brindar acciones de protección, prevención y en algunos escenarios en procesos de recuperación temprana³.

³ La recuperación temprana se entiende como: “un proceso multidimensional de recuperación que se inicia en un contexto humanitario y está guiada por principios de desarrollo cuyo propósito es la elaboración de programas humanitarios y la canalización de las oportunidades de desarrollo sustentable. Su objetivo es generar procesos nacionales, sólidos y auto-sostenidos para la recuperación tras una crisis. Abarca el restablecimiento de los servicios básicos, medios de vida, refugios, gobernabilidad, seguridad, Estado de derecho, medioambiente y dimensiones sociales, lo cual incluye la reintegración de poblaciones desplazadas” (Grupo Mundial de Trabajo de Recuperación Temprana, 2008, p.6)

Los trabajadores del sector humanitario viven la guerra y las emergencias desde otro ángulo. Para ellos implica una disposición para movilizarse constantemente a los lugares específicos de las emergencias, donde se exponen a un conjunto de riesgos en territorios con presencia de actores armados no estatales, o en zonas con riesgos por desastres de origen natural, distanciándose de sus entornos familiares y afectivos.

Este tipo de trabajo va de la mano con elementos que caracterizan las tendencias capitalistas como el incremento del riesgo y la incertidumbre. Encontrándonos en una sociedad que intenta desregular el tiempo y el espacio, el riesgo es —en el fondo— moverse de un lugar a otro, ser flexible. Pero esta flexibilidad puede significar vivir en constante estado de vulnerabilidad, de ansiedad e impacta en el carácter de los seres humanos, ya que “el capitalismo de corto plazo amenaza con corroer el carácter, en especial aquellos aspectos del carácter que unen a los seres humanos entre sí y brindan a cada uno de ellos una sensación de un yo sostenible” (Sennett; 1998, p. 25).

Desde esta perspectiva el trabajador tendrá que enfrentarse a tres desafíos (Sennett, 2006): “manejarse a sí mismo”, en un sentido eminentemente temporal, se le reclama a la persona que resuelva relaciones a corto plazo lo mismo que el paso de una tarea a otra; “poseer talento”, desarrollando habilidades y capacidades potenciales a medida de devenir de las demandas por las realidades que fluctúan; y “renunciar al pasado”, un rasgo de la personalidad que se asemeja al sujeto consumidor, entendido como la avidez por adquirir cosas nuevas y desechar cosas “viejas” (Sennett, 2006, p, 234).

Es fundamental enfatizar en las experiencias individuales, ya que, dentro de esta singularización, sus actuaciones y su forma de ver el mundo se escapa de lo que le dicta su posición social. Nuestro interés es analizar cómo se configura el trabajador del sector

humanitario teniendo en cuenta que “en función de sus grupos de pertenencia, subculturas, generaciones, sexo y trayectorias personales, los individuos son fabricados de manera muy disímil por la socialización” (Martuccelli, 2010, p.18).

Esta investigación tiene el objetivo de analizar los factores que intervienen en la configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo humanitario y los procesos que se ponen en juego en las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario. El trabajo humanitario para muchos trabajadores se ha convertido en una profesión (Urgoiti, 2006), que les exige no solo un conocimiento técnico sino un estilo y disposición al servicio. Esta investigación se plantea las siguientes preguntas: ¿Cómo se configura la Acción Humanitaria en un espacio específico de intervención, y se constituye en un tema de la agenda pública internacional y nacional? ¿Cuáles han sido las experiencias en la configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo humanitario de profesionales colombianos? ¿Cuáles son los procesos que han favorecido el ingreso al mundo del trabajo humanitario y su permanencia? y ¿Cuáles son los factores que caracterizan a las trayectorias laborales y la relación con las trayectorias sociales?

Para esta reconstrucción se analizarán los procesos históricos y los significados que tuvieron éstos para los trabajadores del sector humanitario en la construcción de sus “soportes” y las “pruebas que tuvieron que enfrentar, siendo necesario relacionar los fenómenos de la estructura social y las experiencias de los individuos, el reto es “comprender el teatro ampliado de la historia en función de las significaciones que ella reviste para la vida interior y la carrera de los individuos” (Wright, 1997, p.7).

Perspectivas analíticas y aproximaciones conceptuales

No se cuenta con un consenso definido entre los autores académicos y organizaciones humanitarias sobre el significado de la Acción Humanitaria, (Cherfas y García, 2006;

Abrisketa y Pérez, 2005; Rey, et.al., 2006; Rey et.al., 2008; Rey, s/f)), por los diversos objetivos implicados y los diversos contextos de intervención en el espacio humanitario. Se hace un uso indistinto de la noción Acción Humanitaria con las nociones de ayuda de emergencia y socorro humanitario.

El “socorro humanitario” no se guía necesariamente por principios éticos, y brinda auxilio a personas o comunidades que sufren un desastre u otra situación de peligro de cualquier índole, por ejemplo, la asistencia que brinda el ejército a los de su bando. Esta no tiene la excepción de atender a víctimas por emergencias ante catástrofes naturales o por conflicto armado (Rey, et.al., 2006).

Por otro lado, “la ayuda de emergencia” tiene un tiempo limitado entre seis meses y un año, donde gratuitamente se brindan bienes y servicios para que los afectados puedan sobrellevar la emergencia por ejemplo alimentos, kits de higiene, aseo; tiene un carácter de urgencia y su campo de acción es únicamente las víctimas por desastres de origen natural y no por conflictos armados (Abrisketa y Pérez, 2005).

Aunque la Acción Humanitaria se compone por acciones de ayuda de emergencia, como asistencia a desplazados, garantías de acceso a bienes y servicios a las víctimas por conflicto armado interno o por desastres de origen natural, no se queda solo en acciones de ayuda de emergencia, sino que implica acciones en prevención, rehabilitación, acciones orientadas a aliviar el sufrimiento, garantizar la subsistencia, proteger sus derechos fundamentales y defender su dignidad, así como, a veces, a frenar el proceso de desestructuración socioeconómica de la comunidad y prepararlos ante desastres de origen natural y recuperar los medios de vida de las comunidades afectadas por las crisis. Puede ser proporcionada por actores nacionales e internacionales (Abrisketa y Pérez, 2005).

Se ha abusado del uso del término humanitario, con la intención especial de encontrar legitimidad a las operaciones en mayor medida militares, opacando la división entre los ámbitos militar, político y humanitario. En muchos casos ha sido desigual, discriminatoria, y ha corrido el riesgo de politizarse, como en las guerras de Bosnia, Liberia, Ruanda, Somalia como lo señalan Puertas y Fernández (2010): “si se evalúa la asignación de fondos que se ha determinado en cada ocasión para gestionar la crisis y la rehabilitación post-desastre, se aprecian las diferencias en función de los intereses económicos y geopolíticos de los donantes en las zonas afectadas” (Puertas y Fernández, 2010, p, 214).

Es por eso que la Acción Humanitaria no solo debe basarse en una legitimidad que le otorga el Derecho Internacional Humanitario- DIH-, sino que a su vez, debe ir de la mano de una legitimidad moral y ética, y de los principios como la imparcialidad, neutralidad, independencia, humanidad, universalidad y dignidad (Puertas y Astorga, 2010).

Desde 1990, se comienza a plantear el debate entre la vinculación de la Acción Humanitaria y la cooperación para el desarrollo, presentándose dos perspectivas principales dentro de la relación de estos dos ámbitos: “el continuum humanitario” y “el contiguum emergencia y desarrollo” (Pérez., et. al, 2006). El primero llamado también el “continuum emergencia-desarrollo” que se compone por una serie de etapas cronológicas: emergencia, rehabilitación y el desarrollo, donde las intervenciones se desarrollan en las emergencias crónicas por desastres de origen natural. Este enfoque con el transcurrir del tiempo comienza a dejar el vigor que lo caracterizaba, ya que no aplica a las emergencias derivadas por conflictos armados, caracterizadas por crisis repentinas o súbitas. Es un enfoque que se deriva de un modelo de ayuda de emergencias ante catástrofes naturales, con un objetivo de estabilización mediante acciones de recuperación de infraestructuras y servicios comunitarios.

Dadas las críticas por la perspectiva de “continuum humanitario”, comienza a surgir otro enfoque respecto a la vinculación entre la ayuda de emergencia y la de desarrollo, es el “contiguuum emergencia y desarrollo”, en vez de pensarse en una transición de fases cronológicas donde el comienzo de la una depende de la finalización de la anterior, este enfoque exige la combinación de diversas formas de intervención: “acciones de emergencia a corto plazo, como de rehabilitación a mediano plazo y de desarrollo a largo plazo [...] deben ejecutarse superpuestas en el tiempo, aunque ciertamente cada una de ellas deberá merecer mayor o menor prioridad en función de la gravedad de la situación” (Pérez, et. al, 2006, p.31).

Son cuatro las legitimidades que configuran el espacio de la Acción Humanitaria y que la diferencian de otro tipo de campo de acción. Siguiendo a Pérez et.al (2006) la primera, es un marco ético y moral, con principios y valores que remontan desde los albores del humanitarismo y luego van ejerciendo una forma protocolaria; la segunda, es un marco jurídico propio, donde el principal cimiento es el origen del DIH y de su lado el CICR; la tercera, un conjunto de instituciones privadas con mandatos específicos para brindar Acción Humanitaria; y la cuarta, unos procedimientos de trabajo, como mecanismos de evaluación, rendición de cuentas, que con el tiempo surgen para lograr que las acciones humanitarias sean efectivas.

Con respecto al significado del trabajo humanitario, se retoma la noción de Dubet (2006) “del trabajo sobre los otros” para definirlo como “aquellas acciones que se caracterizan como actividades remuneradas, profesionales y reconocidas, que tienen como objetivo la transformación de los otros, participando en la socialización de los individuos, anclada en un oficio, en una organización particular en una formación específica, en la medida en que a los individuos se les paga y se les forma para actuar sobre los otros”(Dubet, 2006, p. 44).

Para Dubet, “el trabajo sobre los otros” se inscribe en una cadena de relaciones: el control social, el servicio y la relación. Cuando hay “control social” se confieren roles, una identidad institucional, donde se espera que el otro tenga un comportamiento adecuado sobre este rol que se presenta “el actor profesional se considera durante el lapso de tiempo de esa actividad un agente y la encarnación de la institución” (Dubet, 2006, p.92).

Por otro lado “el servicio”, relacionado con una diversidad de tareas técnicas, administrativas y burocráticas que deben cumplir los profesionales, se enmarca en el principio de mérito, la persona a quien se le brinda la atención tiene derecho a servicios en función de su mérito, como por ejemplo, diplomas, ayudas sociales, médicos. Y “la relación”, el encuentro que involucra el acercamiento entre dos personas dentro del proceso de socialización.

El espacio de la Acción Humanitaria tiene ciertas características, principios y valores, y necesita de un conjunto de profesionales que tienen un contacto directo con la población civil que vive las emergencias humanitarias y deben respetar dichos valores y principios en el momento que realizan sus funciones como trabajadores del sector humanitario. Teniendo en cuenta lo anterior, se retoma la herramienta de análisis de Dubet “Programa institucional”, existiendo éste al concebirse ciertos valores y principios inclinados a una actividad específica y profesional de socialización como vocación, una vocación que se encuentra fuertemente fundada sobre valores (Dubet, 2006, p. 33).

Es importante enfatizar que Dubet señala que dicho “Programa institucional” ha entrado en decadencia, con lógicas cada vez más autónomas que deben desarrollar los individuos, planteando que el trabajo “sobre los otros” no debe definirse totalmente como un rol sino como una experiencia social, ya que encontramos que el trabajo ha perdido su unidad, siendo inevitable la distancia entre el trabajo prescrito y el trabajo realizado.

A partir del significado del “trabajo sobre los otros” y de la propuesta de esquema del “Programa institucional” *valores/* → *principios* → *vocación/ profesión* *socialización: individuo y sujeto*, el interés de esta investigación es comprender cómo los profesionales construyen una inclinación por el trabajo humanitario, y desarrollan trayectorias laborales enmarcadas en este tipo de trabajo específico.

Siendo uno de los principales objetivos de la investigación, identificar y analizar los principales procesos que han favorecido el ingreso y la permanencia de profesionales colombianos dentro de la Acción Humanitaria, se retoma la noción de trayectoria laboral como una importante noción analítica, ya que siguiendo a Orejuela y Correa (2007, p.60) permite ilustrar las nuevas dinámicas y las vicisitudes que el campo sociolaboral presenta; y por otro lado, enfatiza en elementos de análisis que como lo expresa Dombois (1993) citado por Roa (2006), no se les ha puesto mucha atención: los procesos mediante los cuales los individuos transitan en el mercado laboral, y como tienen procesos de cambio por la movilidad laboral.

Se retoma la noción de trayectoria laboral de Orejuela y Fernández (2008, p. 3) y se entiende como “el particular trazo o recorrido que hace un individuo en el espacio sociolaboral, que describe las sucesivas posiciones que ha ocupado a lo largo del tiempo, desde su inserción en el mercado laboral hasta un momento en particular (trayectoria parcial) o hasta el momento en que se desmercantilizó voluntaria o involuntariamente (trayectoria total)”. El análisis de las trayectorias laborales implica el proceso de reconstrucción del recorrido de las experiencias de empleo y trabajo ejecutado por los profesionales, enfocados en una mirada retrospectiva de la historia laboral (Bermúdez, 2014).

Las trayectorias laborales están estrechamente vinculadas e influenciadas por las trayectorias relacionales (sociales) y viceversa. En esta investigación resulta importante la noción de trayectoria relacional, entendida como “el conjunto de posiciones ocupadas en el conjunto del espacio social que describen los recorridos sociales, familiares, culturales y económicos que hace un individuo a lo largo de su existencia” (Orejuela, 2009, p. 62).

Teniendo en cuenta las transformaciones que las sociedades han experimentado en las últimas décadas, se tomaron algunos elementos o nociones para el análisis dentro de la sociología del individuo de Martuccelli (2007). La intención en el análisis de las trayectorias es describir los momentos de ruptura o de discontinuidades de sus recorridos laborales dentro del espacio de la Acción Humanitaria. Se retoma entonces la teoría de la individuación, apoyándose en dos conceptos: los “soportes” y “las pruebas” (Martuccelli, 2007). Los primeros entendidos como los procesos de subjetivación, en los cuales los individuos ponen a “prueba” las diferentes formas de estar en el mundo. Sin olvidar que en los procesos de individuación es posible describir cómo afrontan los individuos los grandes desafíos estructurales en la sociedad de la que forman parte.

La prueba “es una situación difícil o dolorosa, en la cual existe una percepción particular de ella; supone una concepción particular del sujeto; supone un proceso formal o informal de selección: y es inseparable de un conjunto de desafíos estructurales, formales e informales” (Martuccelli, 2007, p. 44).

Entonces teniendo en cuenta para el análisis de trayectorias la noción de prueba, se utilizaron los diversos tipos de prueba que Martuccelli propone. Un primer grupo: escolares, laborales, de la ciudad, familiares, y un segundo grupo que son las que remiten a ciertas dimensiones

del vínculo social: la relación con la historia, la relación con los colectivos, la relación con los otros y la relación consigo mismo (Martuccelli, 2007, p. 44).

Son importantes las características que brinda Martuccelli a la noción de prueba. La primera supone una forma de percepción desde la cual los individuos leen sus historias individuales sometidas a un conjunto de desafíos, diversas experiencias que los coloca a prueba en todo momento. La segunda, es que ellas suponen que el individuo se encuentra en la obligación por razones de corte estructural a enfrentar los desafíos, “la vida social está cada vez más marcada por una serie de desafíos estructurales (escolares, laborales, relacionales) que producen experiencias tanto más difíciles que tienden a ser vividas como siendo irreductiblemente personales en sus resultados” (Martuccelli, 2010, p.22). La tercera, indica que cualquier tipo de desafío, se relaciona con grandes retos estructurales, particularmente significativos en el marco de una sociedad, por eso es necesario la identificación de un número reducido y significativo de pruebas.

Para el análisis de esta relación se propone un conjunto de pruebas por las cuales pasan los trabajadores del sector humanitario con diversas posiciones y experiencias diferenciadas.

Por otro lado, el interés es analizar las trayectorias sociales y discutir cómo se relacionan e influyen en las trayectorias laborales. Para este análisis resulta relevante la relación entre los hechos históricos que tuvieron que vivir los profesionales y que marcaron su vida laboral y social.

Dentro de esta investigación se analiza cómo los profesionales superan las pruebas, gracias a un cúmulo de soportes materiales o simbólicos, que le permitan contar con una solidez para enfrentar el peso de su existencia.

Los soportes son los que dan la capacidad al individuo para resistir a ciertas pruebas. Un soporte, por supuesto, puede ser el trabajo, que es muy legítimo. Otro es la fe, cuando tú

proyectas una representación simbólica que te permite sostenerte desde él. En otros casos es una relación personal o un entramado relacional, pero, por lo general y si se analizan con cuidado las entrevistas, se descubre que muchos de nosotros somos conscientes de nuestros soportes[...]. Esa práctica más o menos adictiva; esa persona que forma parte de tu mundo en el sentido más profundo del término y que si llegara a cambiarse, desaparecer o modificarse, tu mundo en el sentido más fuerte del término se trastoca. Y eso quiere decir que un problema que durante cierto tiempo se pensó como una temática existencial rara, se ha convertido en una experiencia de masas. La dificultad de nuestros contemporáneos de estar solos (Martuccelli, 2010, p.13).

A su vez, dentro de esta lógica, el profesional que interviene dentro de proyectos o programas de Acción Humanitaria, no afirma su legitimidad solamente a su técnica, a su conocimiento, o al simple oficio, sino que hay una carisma y una vocación en defensa de intereses comunes, siguiendo a Dubet “una autoridad carismática, que reposa sobre una legitimidad sagrada [...] entregados a una causa superior; son a menudo solteros, no ganan dinero, o no tanto como podrían ganar, defienden un bien común antes que defender sus intereses propios”(Dubet, 2006, p. 41).

Por lo anterior, esta investigación analiza y describe a los trabajadores colombianos insertados dentro de la Acción Humanitaria, y reconstruye en forma articulada sus trayectorias sociales y laborales. En particular, se analizan los principales aspectos subjetivos, vocacionales, carismáticos y técnicos, que les permiten desarrollar trayectorias laborales dentro de este espacio de acción e intervención, venciendo pruebas a través de soportes contruïdos a través de las diversas vivencias y etapas dentro de su recorrido social.

Metodología

Para el logro de los objetivos de la investigación se procedió de la siguiente manera. Para la reconstrucción histórica del espacio de la Acción Humanitaria y su constitución en un tema dentro de la agenda pública internacional y nacional, se hizo una revisión bibliográfica de

documentos físicos y electrónicos, y páginas web de las principales organizaciones humanitarias como ONG's nacionales e internacionales, organizaciones multilaterales del Sistema de la Naciones Unidas- SNU- y documentos estatales en especial, en el marco legislativo, estableciendo un conjunto de categorías de análisis.

Para dar cuenta de quiénes son los trabajadores del sector humanitario, los factores que influyen en una inclinación subjetiva por el trabajo humanitario, y los procesos que permiten la incursión laboral y la permanencia dentro de este ámbito de acción y de intervención, se reconstruyeron las trayectorias sociales y laborales de diez profesionales a partir de un estudio cualitativo, basado en la elaboración de entrevistas en profundidad y se utilizaron los siguientes criterios de selección de los profesionales: que en el momento de la entrevista estuvieran trabajando en el ámbito humanitario, que tuvieran una experiencia mínima de cinco años dentro de éste y que su trabajo en la Acción Humanitaria lo hubieran realizado, principalmente, en organizaciones humanitarias no estatales.

Para cumplir con los parámetros y gracias a la cercanía con el ámbito de la Acción Humanitaria, se contactaron a los trabajadores del sector humanitario colombianos a través de los correos electrónicos y números de teléfonos, información suministrada por los directorios de contactos de los diez Equipos Locales de Coordinación - ELC-⁴ que funcionan en Colombia y que están compuestos por la cooperación humanitaria, en especial, por ONG's

⁴ Los Equipos Locales de Coordinación (ELC) agrupan a la comunidad internacional humanitaria y a algunas organizaciones nacionales, son coordinados por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas- OCHA-. Los ELC mantienen comunicación constante con las autoridades departamentales y municipales, responsables de la respuesta de emergencias humanitarias, que permite realizar acciones de coordinación, asistencia técnica y complementariedad con dichas autoridades, logrando responder a las necesidades humanitarias causadas por emergencias complejas y desastres naturales, en particular en zonas de difícil acceso. Para 2016, existían diez ELC en los departamentos de Guajira, Chocó, Antioquia, Córdoba, Meta, Arauca, Putumayo Nariño y Valle del Cauca/Cauca (OCHA, s/f)

internacionales, agencias de la ONU y, en menor medida, por ONG's nacionales. En el inicio se contaba con quince profesionales, pero no se logra realizar posteriormente la entrevista a todos los quince, debido a su disponibilidad y cambio de agendas. Dos de los diez profesionales en el momento de la entrevista no trabajan dentro de la Acción Humanitaria, sin embargo, se consideró importante incluir sus testimonios dado que su experiencia en el ámbito humanitario resultaba relevante para el logro de los objetivos.

Las entrevistas se realizaron en diversas ciudades como Cali, Buenaventura, y en cabeceras municipales del pacífico colombiano como Docordó del departamento del Chocó y Guapi del departamento del Cauca.

Contenido de la investigación

Los resultados de la investigación se presentan de la siguiente manera. A continuación se encuentra el segundo capítulo: “La Acción Humanitaria: orígenes y configuración de un espacio de acción social” que expone los resultados de la configuración de la Acción Humanitaria, como un ámbito de intervención y de acción específico, para el cual se construyen tres escenarios históricos con un inicio desde la Guerra de Solferino en 1859, utilizando las siguientes categorías de análisis: actores claves que impulsaron la configuración de la Acción Humanitaria; el surgimiento de organizaciones humanitarias para dar respuesta a las emergencias y que ayudan a impulsarla dentro de la agenda pública internacional y nacional; el tipo de población que requiere intervenciones dentro de la Acción Humanitaria; los marcos jurídicos que se configuran para la protección de las organizaciones que la brindan y para población que la necesita; y los factores que permiten que Colombia cuente con una marco jurídico para la atención a población víctima del conflicto armado

interno y por los desastres de origen natural. La metodología de investigación utilizada para la construcción de estos tres escenarios, es una amplia revisión bibliográfica de documentos físicos y electrónicos de organizaciones nacionales e internacionales dedicadas a la Acción Humanitaria.

En el tercer capítulo: “Los profesionales de la Acción Humanitaria: orígenes sociales y configuración subjetiva”, se expone los resultados sobre quiénes son los trabajadores del sector humanitario y la reconstrucción de sus trayectorias sociales, a través del análisis de las entrevistas en profundidad de diez profesionales dedicados al trabajo humanitario en Colombia. Se establecieron tres ámbitos analíticos: las condiciones sociales de origen y el significado de la educación; los procesos que permiten la configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo humanitario y los factores que definen la incursión al primer trabajo dentro de este ámbito de acción y de intervención.

En el cuarto capítulo: “Las trayectorias laborales y la permanencia dentro de la acción humanitaria como espacio profesional”, se reconstruyen y analizan las trayectorias laborales de este conjunto de profesionales, mediante el análisis de las entrevistas en profundidad realizadas, y se analiza la relación entre éstas y los recorridos sociales. En la primera sección de este capítulo, se dan a conocer los aspectos centrales de las trayectorias laborales, analizando las formas de inserción al espacio de la Acción Humanitaria; los vínculos laborales, las condiciones laborales y las exigencias de cualificación, entre otros. En la segunda sección, se presentan las “pruebas” superadas a través de los “soportes” que tanto sus recorridos sociales como laborales les han permitido construir y que son elementos importantes para su permanencia dentro del espacio de la Acción Humanitaria.

Para cerrar se presentan las conclusiones que abarcan los resultados de investigación: la configuración del espacio de la Acción Humanitaria y el análisis de los elementos que

permiten que profesionales colombianos dediquen sus trayectorias laborales insertos en este ámbito específico de intervención. Se presenta una reflexión con relación a las virtudes y limitaciones de la estrategia metodológica utilizada y las puertas que quedan abiertas para futuras investigaciones sobre el mundo humanitario y seguir fortaleciendo los estudios empíricos al respecto. Al fin se exponen un conjunto de reflexiones sobre la importancia que el espacio de la Acción Humanitaria continúe fortaleciéndose en el país, en especial, en este momento histórico de apuesta por la consolidación de la paz en Colombia.

Capítulo II

LA ACCIÓN HUMANITARIA: ORÍGENES Y CONFIGURACIÓN DE UN ESPACIO DE ACCIÓN SOCIAL

Este capítulo hace una reconstrucción de los orígenes de la Acción Humanitaria y describe la forma en que a través del tiempo se convierte en un ámbito específico de intervención, con marcos jurídicos y técnicos internacionales para la atención, protección y prevención a la población civil ante emergencias por las guerras, conflictos armados y desastres de origen natural. Los marcos internacionales, en especial, los relacionados con la atención a las víctimas de la guerra y conflictos armados, comenzarán a discutirse y tomar una posición en el marco jurídico desde la década de 1990 en Colombia. Las emergencias por desastres de origen natural de gran envergadura en el país desde la mitad de la década de 1980, son un escenario importante de apertura para el inicio en Latinoamérica de la instauración de políticas más formales, para la atención ante los impactos de este tipo de emergencias.

Las categorías de análisis para la reconstrucción del espacio fueron: actores claves que impulsaron la configuración de la Acción Humanitaria; el surgimiento de organizaciones humanitarias para dar respuesta a las emergencias y que ayudan a impulsarla dentro de la agenda pública internacional y nacional; el tipo de población que requiere intervenciones dentro de la Acción Humanitaria; los marcos jurídicos que se configuran para la protección de las organizaciones que la brindan y para población que la necesita; y los factores que permiten que Colombia cuente con un marco jurídico para la atención a población víctima del conflicto armado interno y por los desastres de origen natural.

Este capítulo se fundamenta en una amplia revisión bibliográfica de documentos físicos y electrónicos y páginas web de las principales organizaciones humanitarias nacionales e

internacionales, así como de documentos físicos y electrónicos de centros de investigación internacionales dedicados a la Acción Humanitaria y organizaciones estatales de Colombia con el propósito de analizar los marcos jurídicos.

El capítulo se estructura de la siguiente manera. Se delimita un primer escenario que arranca en 1859 desde los inicios de la Batalla de Solferino y cómo este hecho histórico permite que se empiece a configurar un marco ético, normativo y jurídico internacional y se consoliden las principales organizaciones humanitarias. Un segundo escenario, con un énfasis entre 1918 después de la Primera Guerra Mundial y la Guerra de Biafra 1968, donde aumenta el espectro de las organizaciones humanitarias, priorizando el tipo de población a intervenir y se comienzan a crear técnicas específicas para intervenir en situaciones de emergencias; se amplían los principios humanitarios que deben acatar los Estados y las organizaciones que intervienen en la Acción Humanitaria para la protección a la población víctima y para el personal humanitario que atiende las emergencias. Un tercer escenario, desde la década de 1990, en donde las crisis humanitarias tienen una mayor visibilización en el mundo, aumenta de manera considerable el número de ONG's humanitarias y su vez el financiamiento humanitario por parte de donantes internacionales; hay un desarrollo más elevado en la experticia técnica y de las normas para brindar una Acción Humanitaria eficaz y para financiar estas acciones por parte de donantes internacionales.

1. Primer escenario: la construcción de las bases jurídicas internacionales y nacimiento de la principal institución que dará origen al movimiento o red humanitaria más grande del mundo

La Acción Humanitaria surge en el contexto de las múltiples guerras que se presentan en el siglo XIX y XX, en donde diversas intervenciones de instituciones e individuos, bajo la figura de beneficencia, justicia, caridad, o filantropía¹, impulsaron el reconocimiento de los abusos de las guerras. Es así como, en el proceso de consolidación de la colonización europea en América y África, en la campaña evangelizadora, afloran las primeras controversias con relación a los abusos de las guerras para la conquista y las formas utilizadas de esclavitud y explotación. Por ejemplo, en las denuncias sobre los atentados de la encomienda es reconocido el papel de Bartolomé de las Casas, que tenía como objetivo dar apertura a un panorama de reconocimiento jurídico y de protección jurídica. Al modificarse las leyes de indias, nos encontramos con el primer precedente en el ámbito de los derechos humanos, cambio que ocasiona una ruptura entre las ideas humanitarias e ideas humanistas que reclamaban derechos y justicia social (García, 2011).

Los conflictos y las afectaciones fueron con el tiempo construyendo normas humanitarias, puesto que en un principio eran normas no escritas, basadas en las costumbres que devenían de imperativos morales, religiosos, políticos, militares y hasta económicos, en los cuales se exige el respeto de las personas que no hacían parte de los combates, naciendo de las guerras y conflictos mismos y convirtiéndose en reglas consuetudinarias y que fueron adoptando

¹ Castro (1999) realiza una reflexión con relación a las prácticas filantrópicas dadas por instituciones dedicadas a las personas más pobres de la sociedad colombiana, describiendo y caracterizando los “modos de dar” que marcaban las épocas, registrando así la variedad de los patrones filantrópicos. En este trabajo se exponen las condiciones de los virajes de unas modalidades filantrópicas a otras, como también las relaciones entre esos cambios y la evolución general de la sociedad colombiana.

paulatinamente principios de necesidad, lealtad y respeto mutuo. Luego se comienzan a registrar acuerdos bilaterales entre los Estados, pero válidos para una determinada batalla, sin embargo, como lo señala la Cruz Roja Española- CRE- (2008): “el problema es que estas normas estaban limitadas en el tiempo y en el espacio y además variaban según la época, el lugar o la moral de las partes en conflicto”. Este escenario ha teniendo cambios en la medida que el ámbito humanitario ha ocupado un lugar importante en las agendas públicas de diversos países, los cuales han validado y aplicado el Derecho Internacional Humanitario- DIH-y los Convenios de Ginebra y de La Haya que lo regulan, sin embargo, aún se presentan infracciones y países que no aplican las leyes internacionales de manera rigurosa (Cardona, et al., 2008).

La aparición de la concepción moderna de la Acción Humanitaria se produjo en 1859 para brindar socorro y ayuda a las víctimas de la guerra, debido a la Batalla en la localidad de Solferino (Italia), en donde se enfrentaron las tropas francesas contra las austriacas, a partir de ese momento se pronunciaron voces a favor de la construcción de una entidad encargada en atender emergencias por conflicto armado. “El empresario Suizo Henry Dunant, presente en la zona y conmovido por el alto número de bajas y el desbordamiento de los equipos sanitarios, sugirió en su obra, “Recuerdo de Solferino”, que cada país constituyera una sociedad voluntaria de socorro” (Abrisketa y Pérez, 2005, p.31). En este escenario Dunant ayudó a organizar a la población, para socorrerlos en sus heridas y darles asistencia en alimentos y consuelo².

² “Los servicios sanitarios de los ejércitos franco-sardos no dan abasto; el ejército francés cuenta con menos médicos que veterinarios; los medios de transporte son inexistentes; las cajas de vendas han sido abandonadas en la retaguardia. Los heridos que pueden hacerlo se encaminan penosamente hacia el poblado más cercano - Castiglioni- en busca de algo de agua y de comida; 9.000 de entre ellos logran llegar allí para luego dejarse caer en las casas y en las granjas, en las plazas y en las callejuelas. En la iglesia de Castiglione, la Chiesa Maggiore,

Luego de la batalla, Dunant formula ideas y propuestas con el objetivo de impedir la repetición de los sufrimientos vivenciados en Solferino. Sus propuestas tenían dos objetivos: por un lado, la fundación en todos los países de “Sociedades voluntarias de socorro” que asistieran en tiempo de guerra a los heridos; por otro lado, la formulación de un “principio internacional, convencional y sagrado”, base y apoyo para dichas Sociedades de socorro” (CICR, 1982, p.31); es decir, se da inicio a la etapa de internacionalización, el cual persiste hasta actualidad: el Derecho Internacional Humanitario- DIH-.

El principal aporte de Dunant, es que, si bien durante el transcurso de la historia han existido autores, normas, que promulgan de diferentes formas la necesidad de colocar límites a la guerra, ninguna había tomado como tema principal de reflexión las consecuencias de la guerra hacia la población civil, es decir, su libro “Recuerdos de Solferino” produjo un cambio de paradigma, no solo por la historia narrada, sino por los efectos que produjo acerca del alcance de la guerra para la sociedad europea (Arancibia, 2016).

Para el cumplimiento de su primer objetivo en 1863, en Ginebra Suiza, Dunant organiza un congreso con la ayuda de otros filántropos, entre quienes se encontraba el general Dufour, Gustave Moynier, los médicos Théodore Maunoir y Louis Appia, asimismo, participan representantes de dieciséis países. En este congreso se recomienda la formación de Sociedades Nacionales de Socorro, se solicita a los gobiernos la protección y el apoyo para se declaren neutrales, es decir inviolables, en tiempo de guerra, los lazaretos y los hospitales de campaña, de que esta protección incluya también al personal sanitario de los ejércitos, a

Henry Dunant, con la ayuda de las mujeres del lugar, va a curar a los heridos y a los moribundos durante tres días y tres noches” (<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdmxm.htm>). Para ampliar información leer Recuerdo de solferino https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/icrc_003_p0361.pdf

los auxiliares voluntarios y a los heridos y, por último, de que los gobiernos elijan un signo distintivo común para las personas y los bienes protegidos” (CICR, 1982, p.32).

Así “El Comité de los cinco” se constituyó el 17 de febrero de 1863 como el “Comité Internacional de Socorro a los Militares Heridos” lo que después se llamaría el Comité internacional de la Cruz Roja- CICR-, donde “Dunant promueve para el CICR dos pilares fundamentales: la asistencia a las víctimas de cualquier bando prestada por organizaciones independientes y neutrales y, el derecho de las víctimas de recibir esta ayuda y a contar con un cierto nivel de protección derivada de la normativa humanitaria” (Rieff, 2003. p.79).

También son importantes, aunque no tienen la misma relevancia histórica como los hechos ocurridos en Ginebra con Dunant, los ocurridos en Estados Unidos en 1863. Los aportes de Francis Lieber jurista y filósofo al derecho humanitario, principalmente, en el periodo de secesión estadounidense, el cual redactó el Lieber Code, o “Código de Lieber”, compuesto por un conjunto de normas básicas de guerra, que fueron enseñados a los soldados del bando “La Unión” con el objetivo de que los respetaran y aplicaran durante los combates. Aunque este código fue escrito en un principio para instruir a uno de los bandos de la guerra civil estadounidense, su alcance se diversificó, no solo para el uso de otros soldados, sino que sirvió como influencia para otros códigos en otros Estados traspasando fronteras como Gran Bretaña, Francia, España, entre otros. El Lieber Code, es un antecedente importante para los procesos ocurridos en Ginebra, ya que influyó en el contenido del primer Convenio de Ginebra, elaborado en 1864 (Arancibia, 2016).

Un año luego de la fundación del CICR-, en 1864, comienza la guerra entre Prusia y Dinamarca y en esta guerra el CICR empieza su primera acción de asistencia. Al no conocer las partes del conflicto su personal es atacado y obligado a retirarse (CICR, 2010). Como

consecuencia de lo sucedido, ese mismo año, el Consejo Federal Suizo realiza una Conferencia diplomática donde participan delegados de dieciséis países y redactan un documento conocido como el “Primer Convenio de Ginebra” con la meta de mejorar la suerte de los militares heridos de los ejércitos en campaña.

Este Convenio se firma el 22 de agosto de este mismo año y empieza a ratificarse con el transcurrir de los años por casi la totalidad de los Estados. Esta acción permite que se cumpla uno de los objetivos del congreso de 1863 a saber: “deben ser recogidos y asistidos, sin distinción de nacionalidad, los militares heridos y enfermos. Como emblema que garantiza la protección y la ayuda así conferidas, se optó por el signo heráldico de la cruz roja sobre fondo blanco, emblema mantenido para rendir homenaje a Suiza, de cuya bandera nacional toma, intervertidos, los colores” (CICR, 1982. p.32).

En el Primer Convenio de Ginebra o derecho de Ginebra, se establecieron los principios rectores destinados a las protección y cuidados de los heridos, el cual identifica para este momento la población a atender: los heridos y enfermos dentro del campo de batalla. Se acuerda como expresa el artículo 6 del Convenio que los militares heridos o enfermos serán recogidos y cuidados sin distinción de nacionalidad; el artículo 1 acuerda la protección de los hospitales y ambulancias que atienden a los heridos por efecto de los combates; y el artículo 5, que los habitantes del país que presten socorro a los heridos serán respetados y permanecerán libres (CICR, s/f).

Hay tres elementos que caracterizan la importancia de este primer Convenio. El primero, los participantes pudieron trabajar sobre los principios del derecho humanitario dentro de un proceso de diálogo, no tan común durante el transcurso del siglo XIX. En segundo lugar, permite el inicio de una etapa fundamental del derecho humanitario: su internacionalización,

fue un proceso sin antecedentes similares en el cual diversos Estados participaron, discutieron y llegaron a un acuerdo con relación a las normas del derecho humanitario, bajo el liderazgo del recién formado CICR. En tercer lugar, la Convención de Ginebra fue el primer instrumento internacional que se encargó de regular el derecho a la guerra (Arancibia, 2016).

Desde ese momento, se realizaron diversas convenciones, conferencias y declaraciones durante el periodo comprendido de las últimas décadas del siglo XIX hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial, con una misma finalidad: responder y proteger el Derecho Internacional Humanitario.

Hubo otra iniciativa relevante para la ampliación del derecho humanitario, la del zar Alejandro II preocupado por el material bélico utilizado entre la guerra de los británicos y los rusos por la posesión de Asia central y el acceso al océano Índico, los cuales desarrollaron un tipo de balas huecas llenas de material inflamable y, más tarde, de balas explosivas. Este emperador decidió prohibir el uso de este material bélico, siempre y cuando, los otros soberanos también se comprometieran a hacerlo (Bugnion, 2011).

Así pues, el Gabinete Imperial convocó a una conferencia en 1868, donde se aprueba la Declaración de San Petersburgo del 29 de noviembre, estableciéndose los principios fundamentales del derecho relativo a la conducción de las hostilidades y se prohíbe el empleo de proyectiles explosivos de menos de 400 gramos (Boissier, 1997).

Mientras Dunant iniciando la década de 1870 tenía avances para lograr la protección de los prisioneros de guerra, el Gabinete de San Petersburgo retoma el proyecto de Dunant y lo incorpora en otro más amplio referente al conjunto de las leyes y las costumbres de la guerra terrestre, realizando un congreso en Bruselas en 1874 donde se aprobó una Declaración

Internacional sobre este ámbito (Durand,1988). Al no ser ratificada, es en la primera Conferencia Internacional de la Paz realizada en 1899, donde se actualiza la Declaración y se logra el Convenio II de La Haya sobre “Las Leyes y Costumbres de la Guerra Terrestre” (CICR, 2005), cuyo preámbulo expone la Cláusula de Martens que establece “mientras que se forma un Código más completo de las leyes de la guerra, las Altas Partes Contratantes juzgan oportuno declarar que, en los casos no comprendidos en las disposiciones reglamentarias adoptadas por ellas, las poblaciones y los beligerantes permanecen bajo la garantía y el régimen de los principios del Derecho de gentes preconizados por los usos establecidos entre las naciones civilizadas, por las leyes de la humanidad y por las exigencias de la conciencia pública” (II Convención de la Haya, 1899). El objetivo de reconocer a la aplicación de estas normas de derecho consuetudinario en el ámbito humanitario, es evitar que la falta de acuerdos entre Estados signifique una desprotección de la persona humana, es asegurar que, aún en los momentos más difíciles para la comunidad internacional, se les reconozca una protección eficiente a las personas; aunque fue novedoso el contenido de la cláusula Martens, solo fue debidamente reconocida al finalizar la Segunda Guerra Mundial (CICR, 2005).

El Convenio II de La Haya, se revisa en la segunda Conferencia Internacional de la Paz, realizada en La Haya en el año de 1907, donde se aprobaron otros convenios relativos a la conducción de las hostilidades. Estaba planeada la tercera Conferencia Internacional de la Paz para 1914, no se pudo realizar por el comienzo de la Primera Guerra Mundial, sin embargo, los Estados siguieron buscando formas para continuar con la ratificación y elaboración de normas sobre la conducción de las hostilidades. Los Convenios de La Haya de 1899 y de 1907 continuaron siendo los pilares fundamentales del derecho de la conducción

de las hostilidades, se designa esta rama del derecho como el derecho de La Haya (Boissier, 1997).

En 1906 se realiza el “Segundo Convenio de Ginebra”, se continúa ampliando los mecanismos de atención y protección humanitaria: a los heridos, enfermos, y náufragos de las Fuerzas Armadas en el mar. Este convenio se actualiza en los años de 1929 y 1949.

Podemos ver que la década de 1860 fue una época fundamental para la configuración del DIH, en donde un conjunto de ideales y normas consuetudinarias dispersas se transforman gracias al llamado “Derecho de Ginebra” (Cardona, et al., 2008) en una rama del derecho, en el momento frágil, pero con una gran proyección. Se robustece, con las diversas convenciones, declaraciones realizadas entre los años de 1899 y 1907, época conocida como la del “Derecho de La Haya” (Bugnion, 2011), denominada así porque todos se realizaron en esta ciudad holandesa. Estas convenciones y declaraciones tuvieron diversas discusiones desde la protección de las víctimas de los conflictos armados, el límite para el uso de armas y métodos de guerra, hasta la protección de bienes civiles, siempre desde el marco de los diversos principios del DIH.

Vemos así, que el DIH tiene dos fuentes principales de origen: El derecho de Ginebra y el derecho de La Haya. Los dos, se encargan de la protección de las víctimas, sin embargo, las formas para prestar esa protección son diferentes. Los convenios de Ginebra van en la procura principalmente de la protección a la persona cuando se ha convertido en víctima: herido, náufrago, prisionero de guerra o persona civil en poder del adversario (CICR, 1864; CICR, 1906). El derecho de La Haya, tiene el propósito de la protección a los combatientes y a los no combatientes, estableciendo normas, protocolos, para la restricción de los métodos y los

medios de combate, es decir, este segundo implica acciones de prevención sobre la manera de realizar las hostilidades (Durand,1988).

El inicio de la Primera Guerra Mundial marcó limitaciones para el DIH, por un lado, impidió la continuación de su desarrollo internacional, como, por ejemplo, la tercera Conferencia Internacional de la Paz que estaba planeada para 1914. Por otro lado, se comienzan a utilizar nuevos métodos y armas de guerra nunca antes vistos: utilización en gran escala de armas como los agentes químicos y las minas submarinas, entre otros, dejando graves impactos a la población civil, destruyendo pueblos por completo, panorama que implicaba un retroceso de los avances logrados por la comunidad internacional. Los efectos de la Primera Guerra Mundial no se esfumaron con el fin de las hostilidades, sino que las consecuencias políticas de este conflicto bélico se mantuvieron por varios años (Cardona, et al., 2008). Una dificultad para llevar a cabo nuevos escenarios de discusión y aprobación de normas de derecho humanitario, fueron las diferencias existentes entre los diversos Estados; Europa, quien había liderado los principales procesos internacionales referentes al ámbito del derecho humanitario, se encontraba en este momento en una etapa en particular nacionalista e imperialista entre sus potencias, amenazando con el quiebre inminente del frágil equilibrio político de la región (Bugnion, 2011).

El CICR en la Primera Guerra Mundial intervino principalmente en los prisioneros de guerra, su personal visitaba los lugares de detención e instalaron una agencia de información que trasmitía noticias de los prisioneros y sus familias. Su trabajo se realizó a través de la consolidación de la Agencia



Fotografía 1. Fuente: Fototeca virtual CICR. Grupo de enfermeras en Nancy- Francia durante las maniobras aéreas. Primera Guerra Mundial.

Internacional de Prisioneros de Guerra- AIPG-, con la función de consolidar la información sobre las personas privadas de la libertad; realizar investigaciones sobre los casos; y permitir a sus familiares la recepción de noticias e intercambio de correspondencia (CICR, 2013).

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja ya constituidas para este entonces, como, por ejemplo, la Cruz Roja francesa, debieron adaptar sus actividades para responder a los daños ocasionados por los avances tecnológicos de esta Guerra, de manera particular, a los bombardeos aéreos (Fotografía 1.). En un primer momento, fueron cinco las Sociedades Nacionales que existían: Gran Bretaña, Francia, Italia, Japón y los Estados Unidos; este número ha crecido hasta alcanzar en la actualidad aproximadamente 190 Sociedades Nacionales reconocidas actualmente (FICR, s/f).

La creación de la AIPG, y de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, permitieron que más de tres mil personas auxiliaran a los militares y civiles heridos en guerra, brindando servicios sanitarios, y ayuda para el restablecimiento de contactos con las familias que fueron separadas por las contiendas. Aquí la enfermería, se convirtió en una profesión de gran acogida por numerosas mujeres de clase media y alta de las potencias centrales como de los países aliados, como lo expresa Soler (2015/sp.) “Profesionales y voluntarias, fueron destinadas a hospitales de campaña donde su indiscutible labor, en la atención de soldados heridos, las convirtió en ángeles dada su comprensión por aquellos hombres destrozados en cuerpo y alma [...] El compromiso humanitario de las mujeres llegó a traspasar fronteras y bandos”.

Para el caso de América del sur, la entrada de las organizaciones humanitarias comienza por la creación de Sociedades de la Cruz Roja, caracterizadas por su diversidad en cada país, en tanto responde a lógicas que contrastan entre sí, marcadas por un contexto de disputas

políticas, sociales, económicas y ambientales (Cruz Roja de Argentina- CRA-; Cruz Roja Boliviana- CRB; Cruz Roja Paraguaya- CRPa-; Cruz Roja Peruana-CRPe; Cruz Roja Uruguay- CRU; Cruz Roja Venezolana- CRV-; Cruz Roja Ecuatoriana- CRE-; CRC s/f) .Sin olvidar la relación de los Estados con la Iglesia Católica, antes de la creación de las Sociedades de la Cruz Roja, como es el caso, del Estado colombiano y la comunidad religiosa francesa femenina de la Congregación las Hermanas de la Caridad de la Presentación, para brindar ayuda humanitaria en las guerras civiles colombianas desde 1876 y en la Guerra colombo-peruana (Castro, 2014).

Es así como, en 1879 se crean las primeras Sociedades de la Cruz Roja, en medio del conflicto limítrofe denominado “Guerra del Pacífico”, en donde se enfrentaron Chile contra los aliados Bolivia y Perú entre 1879-1883 (Gráfico 1.). Esta guerra tiene sus raíces en disputas por territorios explotados por empresas con capitales extranjeros, como fue el caso de la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta, dedicada a la explotación de nitrato, cuyos propietarios eran británicos y chilenos y operaban en territorio boliviano (CRB; CRPe; Cruz Roja Chilena- CRCh, s/f).

Ante esta situación, Perú se vio afectado por dicha empresa, dado que controlaba la exportación de Salitre (nitrato) a Europa, por lo cual invita a Argentina a ser parte de los aliados, justificando su presencia como una posibilidad de marcar los límites con la Patagonia; sin embargo, se niega, pues su presidente, Nicolás Avellaneda, considera inoperante continuar con el conflicto bélico vivido en épocas pasadas y que fue resultado en 1881 a través de un tratado limítrofe (CRA; CRPe, s/f).

El 17 de abril de 1879 se emitió en Perú el decreto que aprueba el proyecto de las Ambulancias Civiles, el cual fue reconocido por el CICR en 1880. Al mismo tiempo, se

inauguran los servicios de Ambulancias Militares de la Cruz Roja en Bolivia el 16 de octubre de 1879, dada la fuerte crisis que vivía ese país por la invasión de tropas chilenas en el desierto de Atacama (hasta ese entonces de propiedad de Bolivia) (CRB; CRPe, s/f).

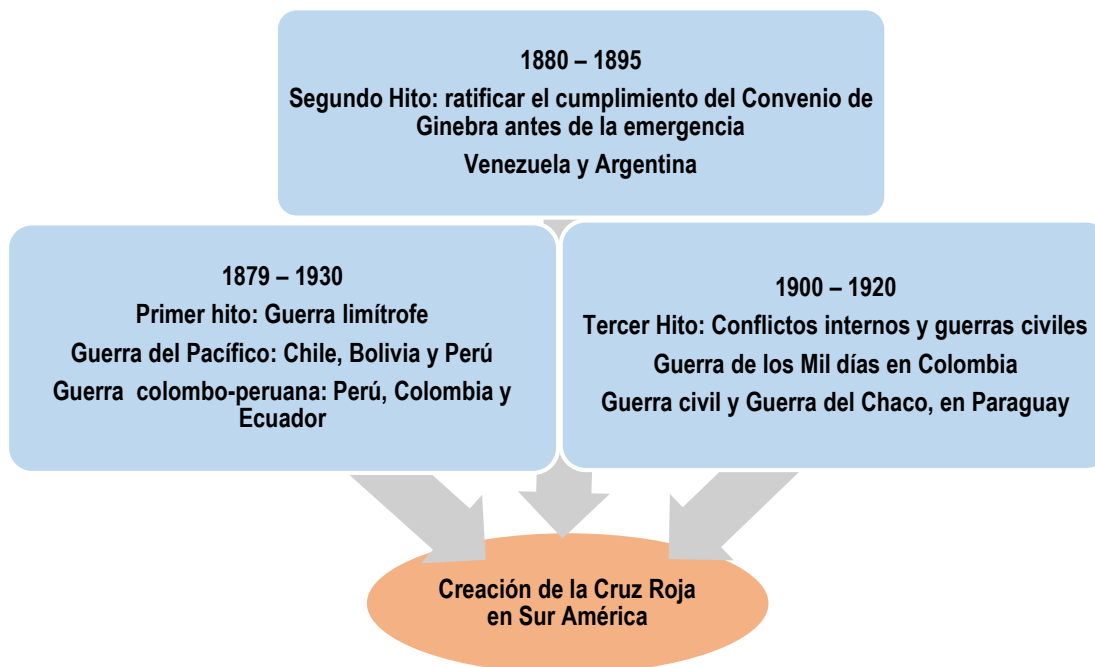
El pensamiento político, bajo el lema “Nación, constitución y libertad”, que regía en Argentina en 1879, permitió no solo una postura neutral en la guerra, sino que además ratificó el 1º Convenio de Ginebra (Aliviar la suerte que corren los heridos y los enfermos de las fuerzas armadas en campaña) y fundó el 10 de junio de 1880 la Cruz Roja Argentina, por iniciativa de los médicos Guillermo Rawson y Toribio Ayerza, destacados con el título de presidentes honorarios (CRA, s/f).

En Colombia la Acción Humanitaria se comienza a brindar más específicamente desde 1900, en medio de la batalla de Palonegro (Santander) llevada a cabo entre el 11 y el 25 de mayo, durante la Guerra de los Mil Días. En ese entonces, un grupo de médicos preocupados por los cientos de heridos que no recibían ninguna atención, construyeron unas improvisadas ambulancias (en forma de carruaje) haladas por dos caballos, con las cuales asistían a los heridos que dejó el conflicto, sin importar su afiliación política. Lo anterior se convertiría en el punto de partida de la Cruz Roja Colombiana- CRC- (CICR, 2013).

Las devastadoras pérdidas humanas y materiales que dejó esta Guerra en Colombia se convertiría en el punto de partida que impulsaría el desarrollo de un sistema de atención humanitario. Como respuesta a esta necesidad se llevó a cabo en la ciudad de Medellín en 1913, la asamblea de la Sociedad Médica, que dio inicio a la fundación de la CRC, pero realmente se constituyó la personería jurídica en 1915 en la ciudad de Bogotá (CICR, 2013). No obstante, antes de la fundación de la CRC, se crearon otros instrumentos para la regulación de la guerra en Colombia, los cuales se retoman desde la época de la independencia, “el tratado firmado por Bolívar y Murillo en 1820, los trabajos de Andrés

Bello sobre Derecho de gentes de 1832, la Constitución de Rio Negro de 1863 y la Constitución de 1886, son las principales muestras de humanización y limitación de las hostilidades” (Villarraga, 2005, p, 36).

Gráfico 1. Hitos históricos sobre la creación de la Cruz Roja en Sur América



Fuente: elaboración propia de la autora, con base en las páginas oficiales de la Cruz Roja de cada país, consultadas entre abril y junio de 2016.

Este primer escenario contribuye en la construcción del espacio de la Acción Humanitaria haciendo un énfasis en la humanización de las guerras bélicas y en la necesidad de brindar asistencia y socorro. El ámbito de la Acción Humanitaria contemplaba en especial las intervenciones humanitarias por los efectos de los conflictos internacionales. Es fundamental la consolidación del DIH como rama del derecho internacional, ya no solo basado en el derecho consuetudinario, sino en diversas normas formales, contenidos en instrumentos de carácter formal en el derecho de Ginebra y en el de La Haya, que en este escenario aún no contenían todas las normas requeridas para lograr la protección efectiva de las víctimas, pero

se habían logrado significativos avances en la materia. Estos dos derechos, orientan hacia el tipo de población a atender que delimita este escenario, y tal como específicamente lo señalan los Convenios de Ginebra son las personas víctimas de la guerra: herido, náufrago, prisionero de guerra o persona civil que esté brindando socorro en las hostilidades; y el derecho de La Haya vela por acciones de prevención sobre la forma cómo se cometen las hostilidades, dictando normas que evitan el uso de ciertos tipos de armamento. Estos avances en el marco jurídico internacional, abren la oportunidad de ampliar, fortalecer y ajustar estas normas, con relación a los impactos que las diversas guerras comienzan a dejar en la población civil.

El fundamental actor que comienza a pensarse un mecanismo para la respuesta y socorro de las víctimas de la guerra, y a impulsar protocolos para la regulación del derecho a la guerra es Dunant, y sus colegas filántropos, los cuales crean el “Comité de los Cincos” lo que luego es el CICR y proponen la creación de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y emblemas como el de la cruz roja con fondo blanco, como modo de distinción y protección a la población que interviene en momentos de guerra. Estas organizaciones son las principales en este escenario, que brindan acciones humanitarias, a la población identificada en el Primer y Segundo Convenio de Ginebra, las cuales tuvieron que adaptarse a los impactos que la utilización de armamento en la Primera Guerra Mundial, nunca antes visto, repercutía con el personal que brindaba la ayuda humanitaria. No hay que dejar de lado los avances que el derecho de La Haya, en este escenario pudo realizar, en lo concerniente a la concientización de los Estados frente al uso de armamento bélico que causaba un alto impacto en la vida de los civiles.

Los grupos que brindan la Acción Humanitaria, en un primer momento, fueron filántropos, luego al constituirse el CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja, ya fueron voluntarios y profesionales de las ciencias de la salud, en mayor medida voluntarios. En este

escenario fue importante el papel de las mujeres, que se interesaron por la enfermería y quienes socorrieron a muchas víctimas en la Primera Guerra Mundial. En esta época aún el espacio de la Acción Humanitaria no especifica una experticia y un desarrollo técnico de las formas de intervención, tal como lo ilustra la constitución de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja en América del sur, donde improvisados carruajes, de grupos de médicos por los impactos de las guerras entre países decidieron brindar socorro, para luego constituir las Sociedades Nacionales en cada país.

Aunque este escenario es fundamental en la configuración de los andamiajes jurídicos para la protección de las víctimas de la guerra, la Primera Guerra Mundial y la utilización de armamento bélico, nunca contemplado en las guerras anteriores, estaba dejando en vilo todos los avances, por las diferencias entre los Estados y la limitación para seguir impulsando normas para la regulación del derecho de la guerra.

2. Segundo escenario: los impactos de las guerras mundiales amplían el número de organizaciones humanitarias, el marco jurídico se robustece y se comienzan a fortalecer las experticias técnicas para atender a las poblaciones afectadas por las guerras

A pesar del panorama de la Primera Guerra Mundial y la Segunda, los Estados interesados por seguir orientando las normas para la conducción de las hostilidades y la protección de las víctimas buscaron escenarios para continuar en el trabajo respectivo. Por ejemplo, el 17 de junio de 1925 se logra el Protocolo sobre la prohibición del uso en la guerra, de gases asfixiantes, tóxicos o similares y medios bacteriológicos, siendo suscrito por 37 países; uno de los objetivos de este Protocolo fue la supervisión del comercio internacional de armas (CICR, 2005). Este fue un avance que la comunidad internacional logró complementar con otras normas establecidas, como, por ejemplo, el Tratado Naval de Londres, para la

limitación y reducción del Armamento Naval de 1930, pero la eficacia estaba en entredicho, ya que muchos Estados no cumplían los acuerdos (Arancibia, 2016).

Para 1919 el CICR se desagrega en dos órganos diferentes: el CICR cuyo mandato es ofrecer protección legal y asistencia material a las víctimas civiles y militares de las guerras; y la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. En la actualidad hay 190 Sociedades las cuales “apoyan a los poderes públicos de su respectivo país en calidad de auxiliares independientes del gobierno en el campo humanitario. El conocimiento del terreno, la experiencia, el acceso a las comunidades y las infraestructuras locales de las Sociedades Nacionales permiten que el Movimiento preste rápidamente una ayuda apropiada allí donde hace falta” (Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja- FICR, s/f).

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, se dan iniciativas que lograron repercusiones futuras importantes en la prevención, protección y restitución de derechos de los niños en contextos de guerra, por ejemplo, la fundación del Fondo Save The Children en 1919 por parte de la socióloga y educadora de Oxford, Eglantyne Jebb, para ayudar a los niños víctimas de la guerra en Europa Central. Después de la Segunda Guerra mundial, Oxfam en Gran Bretaña y Care International en Estados Unidos, entre otras, para ayudar a la población civil afectados por las guerras (Save the Children; Care, Norwegian Refugee Council- NRC, s/f).

Los esfuerzos de las diferentes organizaciones por la protección de las víctimas del conflicto, no fueron suficientes para el cumplimiento de los derechos humanos, por tal razón la culminación de la Segunda Guerra Mundial dio paso a la firma de un convenio multilateral entre distintos Estados. En 1945, representantes de cincuenta países se reunieron en San Francisco en la Conferencia de las Naciones Unidas. El objetivo de este encuentro fue la

redacción de la Carta de las Naciones Unidas. Para la firma de esta carta varios delegados de países, entre ellos China y Estados Unidos hicieron una deliberación sobre las diversas propuestas presentadas por los diversos países en el periodo de agosto y octubre de 1944. Estos impactos causados por las dos guerras mundiales, ocasionan que la Iglesia Católica contemplara la necesidad de fundar organizaciones humanitarias católicas nacionales y se funda Cáritas en un primer momento en Alemania (Cáritas, s/f).

La Organización de las Naciones Unidas-ONU-, empieza a existir oficialmente el 24 de octubre de 1945, después de que la Carta fuera ratificada por China, Francia, La Unión Soviética, Reino Unido, los Estados Unidos y la mayoría de los demás signatarios; con objetivos como mantener y reafirmar la paz y la seguridad internacional. El Sistema de la ONU cuenta con una diversidad de organismos especializados en multiplicidad de temas, con cinco agencias que atienden temas relativos al área de asistencia humanitaria (ONU, 2015).

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura- FAO- apunta al logro de la seguridad alimentaria mundial, promoviendo una producción de calidad accesible a todas las personas y el apoyo en situaciones de emergencias humanitarias. Fue creada en 1945 en Canadá por una asociación de 34 países (FAO, s/f).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia -UNICEF-, protege los derechos de los niños a nivel mundial, dentro de sus programas de emergencias se incluyen los de suministros y logística para atender de manera específica a la niñez que ha sido afectada por conflictos sociales. Su origen data en el año de 1946, al finalizar la Segunda Guerra Mundial para proteger los niños de Europa y prestarles socorro en emergencias. En el año 1953 se convierte en una agencia permanente de la ONU (UNICEF, s/f).

La Organización Mundial de la Salud - OMS/OPS- representa la autoridad sanitaria de la ONU, fue establecida en abril de 1947. En las emergencias se encarga de reducir al mínimo el sufrimiento y las muertes de las personas, apoya a los equipos de ayuda en la aplicación de normas sanitarias (OPS- OMS, s/f).

El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados- ACNUR-, surgió a raíz de la Segunda Guerra Mundial, para ayudar a los europeos desarraigados por el conflicto. Fue creado formalmente en julio de 1951, con la misión de darles asistencia a las personas que resultan desplazadas de su territorio, ya sea por conflictos bélicos al interior de un país o por un desastre natural (ACNUR s/f).

El Programa Mundial de Alimentos- PMA-, se encarga de erradicar el hambre mediante asistencia inmediata a través de proyectos orientados para brindar seguridad alimentaria. Fue establecido en 1962 como una instancia temporal para atender problemas coyunturales, que al no ser erradicados a nivel mundial motivaron la consolidación del Programa como agencia de la ONU (PMA, s/f).

La creación de la ONU, y el surgimiento del Derecho Internacional de los Derechos Humanos, como respuesta de las atrocidades cometidas durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, con su principal aporte en 1948 con la “Declaración Universal de los Derechos Humanos”, permiten grandes avances para el DIH, ya que el artículo 2.4 de la Carta de la ONU tiene una gran relevancia porque dicta: “Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas” (Carta de las Naciones Unidas, 1945, s/p) . Es decir, hay una rotunda prohibición de la amenaza de uso o el uso de

la fuerza como medio para solucionar los conflictos, salvo en dos excepciones, como establece el artículo 51 de la misma Carta: en caso de legítima defensa; o en caso de que se verificara un ataque contra un miembro de las Naciones Unidas.

Comienza entonces una etapa luego de cuatro años del fin de la Segunda Guerra Mundial, de importantes avances en el ámbito humanitario, se celebraron otros dos Convenios de Ginebra, siguiendo al CICR (2009) el más novedoso por su contenido es el Protocolo IV de 1949, centrado en la protección de las personas civiles en tiempo de guerra. Este Convenio define en su artículo 4 con relación al tipo de personas protegidas: “las que en un momento dado y en cualquier manera que se produzca, estén en caso de conflicto u ocupación, en las manos de una Parte en conflicto o de una Potencia ocupante, y de la cual no son nacionales” (CICR, 1949, s/p).

Se avanzó a su vez en la revisión de las convenciones anteriores, con el objetivo de actualizarlas en el marco de los nuevos parámetros internacionales y las trágicas consecuencias que había traído consigo el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Junto a la revisión y actualización, se realiza una unificación de los convenios, estableciéndose un conjunto de artículos comunes, con el objetivo de asegurar el cumplimiento de cualquier Estado. Se destacan los artículos 2 y 3 que regulan las normas del DIH de manera novedosa, haciendo una distinción entre los conflictos armados internacionales y los no internacionales respectivamente. El artículo 3, garantiza el cumplimiento de las normas humanitarias en un ámbito que hasta la fecha no había sido contemplado en todos los avances del DIH: los conflictos armados internos. Esto permitió una expansión al no ubicarlo solo en los conflictos internacionales, que como dice el CICR (2008) aquí se obliga “ al Estado como los grupos armados no estatales organizados que operan en él a comprometerse y a cumplir con las

normas humanitarias” (CICR, 2008); y a su vez, dan importancia a este tipo de conflictos, que como lo expresa Arancibia (2016, p. 47) “la relevancia que dichos conflictos suponen, ya que para el momento representan un importante porcentaje de los conflictos armados posteriores a la Segunda Guerra Mundial”.

Dentro del robustecimiento del DIH, en este escenario se evapora la desunión que había de los dos derechos que conforman al DIH (Bugnion, 2001) y que enunciamos en el primer escenario: el derecho de La Haya y el derecho de Ginebra. Estos se unen a través de la aprobación, el 8 de junio de 1977, de los dos Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, que actualizaron y desarrollaron no solo las normas relativas a la protección de las víctimas de la guerra, sino también las que rigen la conducción de las hostilidades (Protocolo I y II a los Convenios de Ginebra, 1977).

Otro hecho histórico que amplía el número de organizaciones internacionales dedicadas a la Acción Humanitaria, fue el ocurrido desde la década de 1960, que marca un hito en la ruta de las ONG's, cuando tras dos y medio años de guerra secesionista y la muerte de un millón de civiles en combate o por la hambruna en Biafra, se produce un movimiento de médicos y otros profesionales testigos de asesinatos de civiles, masacres y hambrunas, y deciden unirse para llevar asistencia a las víctimas y dar testimonio de los horrores que se presentaron en los conflictos bélicos. Es aquí donde se da una diferencia crucial con los principios consagrados en los estatutos del CICR, con relación al deber de discreción y neutralidad. Desde esta nueva orilla se crearon entre 1971 y 1980 dos organizaciones importantes para el ámbito de la Acción Humanitaria: Médicos sin Fronteras- MSF y Médicos del Mundo (Médicos sin fronteras-MSF, s/f).

Lo acontecido en Biafra, facilitó la irrupción de un amplio despliegue de ONG's en las cuales se vincularon muchos de los miembros de los movimientos a favor de la descolonización, que mezclaban ideas humanistas con las humanitarias y a su vez empiezan con acciones de socorro y con el transcurrir del tiempo con acciones de recuperación temprana y desarrollo. Por ejemplo, en Holanda se creó Novib; en Alemania se fundó German Agro Action; en Suecia con proyectos enmarcados al desarrollo apareció Diakonia; en Francia el Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo -CCFD- y Oxfam se reorientó hacia la ayuda al desarrollo (Brauman, 2012).

Este segundo escenario, muestra los contextos de la Primera y Segunda Guerra Mundial, señalando que en la Primera no hubo significativos avances en el fortalecimiento del DIH, mientras que, desde la Segunda Guerra Mundial se constituye un escenario donde se robustece y amplía el DIH, no solo en materia normativa sino en la configuración de nuevas instancias relevantes para continuar con el proceso de internacionalización y de experticia técnica para la intervención (CICR, 2009).

En este escenario, se crea la ONU y presenta y difunde la Carta de la ONU, la cual dicta una rotunda prohibición de la amenaza de uso o el uso de la fuerza como medio para solucionar los conflictos, se actualiza el marco normativo internacional y con la construcción del IV Convenio de Ginebra en 1949, ya no solo el DIH se aplica a conflictos internacionales como vimos en el primer escenario, sino que ya se amplía su aplicación a conflictos armados internos y se incluye dentro de la población principal a intervenir, a la población civil afectada por los conflictos bélicos (IV Convenio de Ginebra, 1949).

En este escenario, la Acción Humanitaria continúa siendo brindada por el CICR y el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, compuesto por las Sociedades Nacionales

de la Cruz Roja, La Federación Internacional de la Cruz Roja-FICR y el CICR, considerada la red humanitaria más grande del mundo (CIRC, 2013). Es de destacar que en este escenario surge la ONU como una de las organizaciones importantes para apoyar el proceso de internacionalización (Arancibia, 2016). Las agencias de la ONU y un conjunto diverso de ONG's empiezan el proceso de dinamizar la tecnificación y construcción de experticias en los procesos de intervención y de focalización de grupos poblacionales para brindar la respuesta humanitaria. Por ejemplo, el PMA, con el objetivo de brindar ayuda humanitaria encaminada a la asistencia alimentaria y la recuperación de la seguridad alimentaria; el ACNUR, encargado de manera exclusiva a la atención de refugiados en tiempos de guerra; y UNICEF, encargado en la atención de niños y niñas disminuyendo los impactos que las guerras traían consigo. En el marco de las ONG's, MSF, organización con el mandato de brindar atención en salud a las víctimas de los conflictos, y Save The Children, enfocando su intervención en la niñez afectada por las hostilidades, con intervenciones enmarcadas en la educación en momento de emergencias.

En este escenario el espacio de la Acción Humanitaria, se caracteriza por la especialidad de sus promotores y/o interventores, en tanto, se amplían el conjunto de profesionales y voluntarios para brindar intervenciones humanitarias. Así, el ámbito de la filantropía interesado en ayudar a los heridos de guerra no es el ámbito central para la atención y se presenta un mayor dinamismo de profesionales de las ciencias sociales y de las ciencias de la salud, dedicados a garantizar el cumplimiento de los derechos de la población civil, en momentos de conflictos internacionales o conflictos armados internos.

Este segundo escenario, es una época fundamental para el robustecimiento, ampliación de las normas humanitarias, y comienzan a darse avances específicos en temáticas de protección

como, por ejemplo, en materia de la prohibición de armas biológicas, armas convencionales y una época donde se empiezan a desarrollar avances significativos en las experticias técnicas y metodológicas para la atención a grupos poblacionales con una acción humanitaria más específica dependiendo de las necesidades de la población víctima. En este segundo escenario al igual que en el primero, los desarrollos en materia jurídica y procedimental se logran para uno de los ámbitos que hacen parte del espacio de la Acción Humanitaria: los conflictos armados, hasta este periodo histórico, aún no se contemplaban avances significativos en materia de las emergencias por desastres de origen natural.

3. Tercer escenario: Posicionamiento de las crisis humanitarias: Colombia se adhiere a la política internacional para la atención a las víctimas del conflicto armado e implementa una política para la atención a damnificados por desastres de origen natural

El DIH continua robusteciéndose en la década de 1990, con una particularidad en el aumento de Convenciones para dar normativa a cuestiones específicas y fortalecer la protección a la población civil, como por ejemplo, la Convención sobre la Prohibición de Armas Químicas de 1993, de la cual en el momento 190 Estados hacen parte (Organización para la Prohibición de las Armas Químicas-OPAQ-, 2005); la Convención sobre la Prohibición de Minas Antipersonales de 1997 de la cual 161 Estados la ratificaron (CICR, 2007); y la Convención sobre Municiones en Racimo de 2008, estas municiones han hecho que las personas civiles paguen un alto precio por la índole no fiable e imprecisa de estas armas, Convención que en el momento 84 Estados la han ratificado (Conferencia Diplomática de Dublín, 2008).

Los Convenios de Ginebra se han ido actualizado dando respuesta a las vicisitudes de las guerras, en especial, por la ampliación de la guerra de guerrillas y el incremento del

sufrimiento de los civiles por el conflicto. Por ejemplo, con el desarrollo de la tecnología armamentística y la proliferación de los conflictos armados internos, se realizan tres Protocolos, los dos primeros se adoptaron en 1977 y complementaron los Convenios de Ginebra de 1949, mejorando significativamente la protección jurídica conferida a los civiles y los heridos, y se aplicaron las normas humanitarias a conflictos armados internos (CICR, 2016).

En este tercer escenario, se adopta en el 2005 el tercer protocolo, donde se aprueba un distintivo adicional conformado por un marco rojo cuadrado sobre fondo blanco, que tendrá la misma importancia que la conferida a los distintivos creados anteriormente en los Convenios de Ginebra (CICR 2005). Los Convenios de Ginebra han sido ratificados universalmente, pero hasta el momento no han sido ratificados en todos los Estados los protocolos adicionales (CICR, 2016).

En la década de 1990, las transmisiones de los medios de comunicación mundiales de las crisis humanitarias en el planeta, hacen que la comunidad internacional se impacte y a su vez que los ciudadanos de los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico-OCDE- presionen para el aumento de los niveles de asistencia humanitaria por parte de los gobiernos donantes y los donantes privados. Como lo señala The Journal of Humanitarian Assistance (s/f) “la década de los noventa serán recordadas como una década cuando las guerras regionales se transformaron en la conciencia y el lenguaje de las relaciones internacionales en las emergencias humanitarias”.

De esta forma, se comienza a posicionar la categoría de crisis humanitaria y por ende la Acción Humanitaria en el centro de la política internacional, y aumenta el interés de las organizaciones internacionales y ONG’s de participar en los diversos frentes de Acción

Humanitaria internacional y en la misión de proteger y asistir a las víctimas, no solo cubriendo las afectaciones de los conflictos internacionales, sino a su vez, de los conflictos armados internos.

Hay un aumento mayor del conjunto de organizaciones que brindan Acción Humanitaria, como lo plantea Ryfman (2007) “Pensemos tan solo en la creación, en los últimos veinticinco años, al ritmo de las ampliaciones sucesivas de la Unión Europea, de asociaciones humanitarias que actúan a nivel internacional en países donde no existía previamente ninguna tradición endógena de esa naturaleza, salvo la presencia de una Sociedad Nacional de la Cruz Roja. De España a Polonia, pasando por Finlandia. O en la aparición de importantes ONG en los países emergentes, como Brasil o India. O en ONG humanitarias, llamadas islámicas en el mundo árabe musulmán y en los países occidentales donde existen importantes comunidades musulmanas, como Gran Bretaña, Francia o Estados Unidos” (Ryfman 2007, p.2). Junto con el aumento del número de organizaciones humanitarias desde la década de 1990, en especial, las no gubernamentales, comienzan a darse importantes virajes en el ámbito de recursos humanos, y de la apertura a la edificación de sistemas de reclutamiento y contratación más especializados que los contemplados en anteriores décadas (Urgoiti, 2006).

Este panorama hace necesario que se formule más normatividad para regular la calidad de las intervenciones, y a su vez, las organizaciones humanitarias comiencen a ampliar los principios humanitarios que deben cumplir sus equipos de trabajo en el terreno (Dyukova. y Chetcut, 2013). Se han desarrollado varias iniciativas para contar con una serie de principios y normas que orienten sus objetivos, y de la misma manera, mejoren su eficacia y coordinación. Entre estas iniciativas se encuentran varios códigos de conducta, entre ellos, está el Proyecto Esfera, que inició en 1997 por un grupo de ONG's humanitarias y el

Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, con el objetivo de mejorar las acciones humanitarias durante la respuesta a emergencia. El Proyecto Esfera tiene dos convicciones principales: la primera, que las personas afectadas por un desastre o un conflicto armado tienen derecho a vivir con dignidad y por lo tanto a recibir asistencia; segundo, que se deben tomar todas las medidas posibles para aliviar el sufrimiento humano ocasionado por los desastres y los conflictos armados (Proyecto Esfera, 2011).

Este proyecto elabora la Carta Humanitaria y construye un conjunto de normas mínimas técnicas que son necesarias dentro de los diferentes sectores que hacen parte de la Acción Humanitaria para la atención en momento de emergencia por conflictos o por desastres de origen natural, como, por ejemplo, en lo relacionado con abastecimiento de agua, saneamiento y promoción de la higiene; seguridad alimentaria y nutrición; alojamiento, asentamientos humanos, artículos no alimentarios, y acción de salud (Proyecto Esfera, 2011). Estas normas son esenciales para la aprobación de proyectos de donantes internacionales y a su vez como elementos para evaluar la calidad de Acción Humanitaria brindada (Comisión Europea, 2014).

A su vez la década de 1990, junto con la creación de normas mínimas para las intervenciones de la Acción Humanitaria, se crea la Oficina Europea de Ayuda Humanitaria -ECHO- en el ámbito europeo, y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios -OCHA- de las Naciones Unidas, con el objetivo de “fortalecer la respuesta en emergencias, velando porque cada actor que participaba en la acción contribuyera al esfuerzo global y con ello mejorar la eficacia global de la ayuda. Al menos de la proveniente de fondos públicos” (Pozurama, 2012, p.6).

En la mitad de la década de 1990, comienzan a surgir investigaciones que reflexionan con relación a los efectos de la Ayuda Humanitaria en Asia y África (Prendergast, 1996; Anderson, 1999) y se introduce la preocupación de diversas organizaciones de cooperación internacional humanitaria por analizar los perjuicios de sus intervenciones. Las premisas que introducen las investigaciones es que ninguna de las organizaciones humanitarias ya sean de corte internacional, nacional o estatal, están exentas de hacer daño en sus intervenciones, siguiendo a Anderson (1999) por el hecho de que son acciones dentro de los procesos y la vida de otras personas, situación que se vuelva más compleja, ya que se desarrollan siempre en un marco de una situación de conflicto y crisis.

En 1992 la ONU crea el Inter-Agency Standing Committee- IASC, Comité Interagencial para la Coordinación de la Ayuda Humanitaria, involucra a las agencias humanitarias de la ONU y a otros organismos como el Movimiento de la Cruz Roja y ONG's internacionales humanitarias. Sus objetivos centrales fueron la identificación de las responsabilidades de la Acción Humanitaria, las brechas que persisten en el momento de responder a una emergencia y aboga por la aplicación efectiva de los principios humanitarios (IASC, 2012). El IASC ha publicado una amplia variedad de guías en consenso con la comunidad humanitaria, que direccionan el trabajo de muchas organizaciones humanitarias dando lineamientos sobre la forma de responder y los ejes transversales para la respuesta como los enfoques de género, étnico, entre otros³.

En esta década comienzan a desarrollarse iniciativas para la calidad de la Acción Humanitaria, en especial luego del genocidio de Ruanda en 1994, donde se realizó la primera evaluación interinstitucional de la respuesta que brindó la comunidad internacional a la crisis

³ Para acceder a las guías <https://interagencystandingcommittee.org/iasc/membership-and-structure>

humanitaria, arrojando resultados como que la ayuda fue insuficiente y el principio de neutralidad no se acató del todo, sin embargo, dio la apertura para avanzar con instrumentos para la rendición de cuentas y a su vez en la ampliación de la profesionalización del sector humanitario (Pozurama, 2012). Esta evaluación pionera, fue el impulso para que se continuaran realizando evaluaciones con relación a la calidad de la ayuda. En tal sentido la realizada en 2005, luego del tsunami ocurrido en el océano Índico a finales de 2004, donde los resultados expuestos es que habían proliferado iniciativas para el logro de la calidad de la Acción Humanitaria, sin embargo, se seguían cometiendo los mismos errores por parte de las organizaciones para brindarla, como lo señala, Cosgrave (2007, p. 11) “El número de agencias se multiplicó rápidamente, lo que hizo más difícil la coordinación [...] las cantidades ingentes de fondos financieros fomentaron una obsesión con la rendición de cuentas “ascendente” respecto a los donantes, los medios de comunicación y los ciudadanos de los países donantes. Esto no estimuló la rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas por el desastre ni la rendición de cuentas “lateral” respecto a otras agencias y los gobiernos de los países afectados. También suscitó competencia, duplicación y despilfarro”

Por otro lado, el aumento del interés mediático que se da a las emergencias por desastres de origen natural y conflictos armados, ha dado más visibilidad a la Acción Humanitaria por lo que las instituciones gubernamentales han aumentado la financiación destinada a dar respuesta a las emergencias humanitarias (Pozurama, 2012).

En 2003, algunos gobiernos donantes, la OCDE, la Comisión Europea, el movimiento de la Cruz Roja y algunas ONG's internacionales, entre otros, crean la red Good Humanitarian Donorship -GHD-, dirigida hacia los donantes y recoge las buenas prácticas de la donación humanitaria, con el objetivo de mejorar la eficacia de la acción de los donantes y la rendición

de cuentas a los beneficiarios. Para 2003, fueron veintitrés gobiernos donantes los que apoyaron la membresía, en la actualidad son cuarenta y dos (GHD, s/f).

La Acción Humanitaria dada por el conjunto de organizaciones humanitarias depende principalmente de las donaciones en mayor medida de gobiernos donantes. Los fondos internacionales en especial los brindados por los gobiernos donantes han ido incrementándose, llegando en un nivel récord por tercer año consecutivo en 2015 con 16.500 millones de dólares. Sin embargo, como expresa OXFAM, esta financiación resulta “insuficiente teniendo en cuenta que el 2015 se alcanzó una cifra de desplazados y refugiados sin precedentes desde la Segunda Guerra Mundial y Naciones Unidas hizo el mayor llamamiento de la historia para dar asistencia a 57.5 millones de personas [...] solo el 52% de las necesidades fueron cubiertas (OXFAM, s/f).

Tuchel (2017), realiza un análisis sobre quiénes son las principales organizaciones que reciben la ayuda humanitaria de los gobiernos donantes y los donantes privados, para la ejecución de intervenciones dentro de la Acción Humanitaria. Tuchel analizando el año 2014 concluye que la mayor parte de la ayuda de los gobiernos donantes es dirigida a las organizaciones multilaterales, fundamentalmente a las agencias de la ONU, casi las dos terceras partes del total de la ayuda, es decir, el 64% con un rubro aproximado de 12.500 millones de dólares. Las segundas organizaciones, son las ONG's internacionales incluyendo al CICR. Se puede señalar una diferencia entre la financiación dada por los gobiernos donantes y donantes privados, los segundos mostraron una fuerte preferencia por las ONG's internacionales pudiendo asegurar el 86% de la financiación, a diferencia que con la financiación de los gobiernos solo pudieron obtener el 17% del total de la ayuda. Esta diferencia persiste como lo manifiesta el The Financial Tracking Service- FTS- de OCHA la financiación de los gobiernos para las ONG's representó el 0.4% del total de la financiación

del 2015, y sigue bajando en 2016, continúan superando las agencias multilaterales tanto la financiación por gobiernos donantes y donantes privados (FTS, s/f).

Así como en la década de 1990 las crisis humanitarias comienzan a ser parte de las agendas públicas a nivel mundial. En Colombia, la degradación del conflicto armado interno cerrando la década de 1980 y dando apertura a la de 1990, activó la movilización por la paz, la defensa a la vida era la premisa central, y se concentraba en los departamentos más impactados por el conflicto armado como el Magdalena Medio, Urabá, y el Meta (García, 2006).

Del mismo modo, los países miembros de los Convenios de Ginebra, para cumplir con el DIH como instrumento jurídico rector de la Acción Humanitaria, formulan, diseñan y emiten decretos y leyes. En Colombia, la política del Estado cambió positivamente (Villarraga, 2005), después de la Constituyente y una vez se ratifica la Constitución Política de 1991, dado que se incluyeron artículos relacionados con los compromisos de los Protocolos I y II, referido a las condiciones humanitarias y al DIH en conflictos armados internos.

El 16 de diciembre de 1994 el Congreso de la República, aprueba la ley 171, por medio de la cual se acata oficialmente el Protocolo II a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional. El artículo 4 de la ley 171 expone que “todas las personas que no participen directamente en las hostilidades, o que hayan dejado de participar en ellas, estén o no privadas de libertad, tienen derecho a que se respete su persona, su honor, sus convicciones y sus prácticas religiosas. Serán tratadas con humanidad en toda circunstancia, sin ninguna distinción de carácter desfavorable. Queda prohibido ordenar que no haya superviviente” (Ley 171 de 1994, Congreso de Colombia).

Desde 1993 hasta casi llegar al año 2000, se da la emergencia de organizaciones de paz y se intensifican las movilizaciones masivas en todo el territorio nacional. Hay un primer escenario con el pacto de paz, acordado entre el gobierno y la Corriente de Renovación Socialista- CRS- a partir de ese momento se crea La Comisión Nacional de Derechos Humanos- CNDH- mediante el decreto 1533 de 1994, con el objetivo de velar por la defensa y promoción de los Derechos Humanos (Decreto 1533, Ministerio de Justicia, 2009). En este pacto participaron: “el Gobierno nacional en cabeza del ministerio de gobierno y el consejero de DDHH, altos mandos de la fuerza pública, las organizaciones de derechos humanos, el Episcopado, delegados de organizaciones sociales de orden nacional, los organismos de control del Estado, la Defensoría del Pueblo, la Cruz Roja y el CICR, y ex dirigentes de la insurgencia amnistiados, así como la misión veedora de la Embajada de los Países Bajos” (Villarraga, 2005, p. 19).

Comienzan a aparecer actores importantes que impulsan la humanización del conflicto, en cabeza de la Red de Iniciativas por la Paz y Contra la Guerra-REDEPAZ- se crea en 1993 como resultado del acuerdo de más de 400 delegados y delegadas participantes del Encuentro Nacional de Iniciativas contra la Guerra y por la Paz, como también el Comité de Búsqueda de la Paz (REDEPAZ, s/f). En esta etapa se impulsaron múltiples eventos que concluyeron con el “Encuentro Nacional Paz Integral y Sociedad Civil”, el cual buscaba que las partes reconocieran la participación de la sociedad civil y el derecho de establecer mecanismos autónomos, asimismo, dentro de sus conclusiones propuso la creación de un Tribunal Ético Político. Surge en 1995, la Comisión de Conciliación Nacional constituida encabezada por el presidente del Episcopado Colombiano. Todas estas organizaciones sociales actúan como un red, con objetivos comunes: lograr concientizar el respeto, la promoción de los Derechos

Humanos, la importancia de la aplicación del DIH y la necesidad de diseñar una política permanente de paz, sin embargo, siguiendo a García (2006, p.149) “aunque se diversificaron las iniciativas de paz en los ámbitos locales por responder a las necesidades de paz de sus contextos, las tensiones internas hicieron mella dentro del movimiento por el foco de violencia a rechazar: ¿la violencia paramilitar o guerrillera?”.

Dichos acontecimientos en el país y el alto impacto que el conflicto armado interno estaba dejando a la población civil, dieron paso a la formulación de una serie de instrumentos legales para la prelación de la dignidad humana, y para el cumplimiento de principios, acuerdos y protocolos internacionales. En cuanto a la protección de las víctimas del desplazamiento forzado, se aprueban “los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos de 1998” (Comisión de Derechos Humanos-ONU, 1998), en los que se definen los derechos y garantías pertinentes para la protección de las personas contra el desplazamiento forzado y para su protección y asistencia durante el desplazamiento y durante el retorno o reasentamiento y la reintegración (García y Quintero, 2010).

En el ámbito de la Acción Humanitaria, como respuesta específica para las víctimas, en el año 1997 se aprueba la Ley 387, la cual señala los derechos en materia de atención humanitaria que tienen la población desplazada por el conflicto armado interno y otros hechos de violencia, y se crea el “Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia” (Ley 387 de 1997, Congreso de Colombia). Esta Ley se prorroga y se modifican algunas de sus disposiciones entre los años 1999 y 2010, por ejemplo, con la Ley 782 de 2002, se dictan algunas disposiciones una de ellas: facilitar el diálogo y la suscripción de acuerdos con grupos armados organizados al margen de la ley para su desmovilización, reconciliación entre los colombianos y la convivencia pacífica (Ley

782 de 2002, Congreso de Colombia); la Ley 1421 de 2010, donde se dictan las disposiciones relacionadas a los préstamos o ayudas económicas para financiar la reconstrucción o reparación de inmuebles afectados (Ley 1421 de 2010, Congreso de Colombia). Toda esta normativa se refería para la atención solo a víctimas por desplazamiento forzado por el conflicto armado u otro tipo de violencia.

Siguiendo a la ONU, en 2002, la grave situación humanitaria colombiana, en particular “tras la tragedia de Bojayá [...] y la vulnerabilidad ante los desastres naturales hicieron que un gran número de agencias de las Naciones Unidas y ONG’s internacionales llegaran al país o fortalecieran su presencia” (ONU, 2015, p. 42). Como, por ejemplo, el ACNUR en 1999, OCHA en el año 2002, el PMA fortalece su intervención humanitaria con la activación de la Operación Prolongada de Socorro y Recuperación- OPSR-. También llegan al país ONG’s internacionales como Alianza por la Solidaridad en el año de 1999.

Para el año 2006 la situación de desplazamiento por el conflicto interno en Colombia alcanzó altos registros, según La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento - CODHES- y la iglesia católica, el número de desplazados estimado fue de 3.8 millones (Conferencia Episcopal y CODHES, 2006). Es así como a finales del mes septiembre de 2006, se inició la implementación de la Reforma Humanitaria en Colombia por parte de la comunidad humanitaria, por dos razones principalmente: la necesidad de abordar mejor los problemas humanitarios de los más afectados por el prolongado conflicto armado interno del país, y por los cada vez más severos desastres naturales; la segunda razón, fue el aumento de la presencia humanitaria internacional, que requería de mejores mecanismos de coordinación, para garantizar la no duplicidad y una respuesta humanitaria de calidad (OCHA, 2006).

La Reforma Humanitaria como principio base buscaba reforzar la interacción con los gobiernos, para trabajar en conjunto con las instituciones del Estado y la sociedad civil en los diferentes países. En septiembre de 2006, el IASC ⁴se reunió en Colombia para establecer los aspectos relevantes de esta reforma, así como la estructura que se aplicaría. Los principales acuerdos y acciones de esta reunión fueron: consolidar el Equipo Humanitario de País- EHP y con ello los Equipos Humanitarios Locales- EHL⁵-, funcionando en los departamentos más afectados por las emergencias humanitarias, donde se congrega la cooperación internacional humanitaria y comparten una visión común sobre la situación humanitaria del país y se articulan para cooperar con el Estado y reforzar la asistencia humanitaria en las zonas afectadas por el conflicto y los desastres; mejorar la gestión de la información sobre la situación y respuesta humanitaria (Rey y Pineda, 2013). Todos estos acuerdos con el monitoreo y acompañamiento de la OCHA⁶.

Así, desde el año 2007 se incrementan las discusiones y los debates por el lugar que ocupaban las víctimas como consecuencia de las afectaciones y riesgos por el conflicto armado, con más ahínco comienza por parte de las organizaciones en defensa de los derechos humanos,

⁴ El IASC “es el órgano que reúne a las organizaciones internacionales que trabajan en la provisión de asistencia humanitaria a las poblaciones afectadas como consecuencia de desastres de origen natural y emergencias relacionadas con conflictos, la crisis alimentaria mundial y pandemias. A partir de la coordinación de sus actividades, los miembros buscan mejorar la provisión de asistencia, compartir recursos, aunar análisis y difundir buenas prácticas. En el marco de este foro, los participantes acuerdan políticas a nivel global respetando los mandatos individuales de cada una de las organizaciones. Establecido mediante la solución 46/182 de la Asamblea General de Naciones Unidas en 1991, el IASC es el único grupo para la toma de decisiones que incluye Agencias de la ONU, el Banco Mundial, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y otras organizaciones humanitarias como el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Medialuna Roja (FICR) y Organizaciones No Gubernamentales (ONG). En otras palabras, el IASC incluye a las principales organizaciones humanitarias y representa la mayor parte de la asistencia humanitaria que se distribuye a nivel mundial. Las organizaciones participan en calidad de miembros plenos o como invitados permanentes del Comité” (OCHA, 2012).

⁵ Desde 2016 se denominan Equipos Locales de Coordinación- ELC-, vinculando el ámbito humanitario y el ámbito de paz y desarrollo.

⁶ Para ampliar información consultar página web de OCHA Colombia. <http://www.unocha.org/>

de víctimas tanto nacionales como de corte internacional sobre el lugar que tenían las víctimas, a su vez por todos los hechos históricos y políticos que ocurrían en el país (Bolaños, 2015).

Para esos años hubo polémicas con relación al ámbito político, especialmente con Uribe Vélez como gobernante por esta época, donde el reconocimiento de la existencia del conflicto armado interno era ambiguo, con inclinaciones analíticas sobre lo ocurrido en el país desde el marco de acciones terroristas, siendo esta posición limitante para la utilidad del DIH y en especial el protocolo II de Ginebra⁷. A su vez en este gobierno, se dictan los acuerdos de negociación con los grupos paramilitares con la Ley 975 del 2005, esta ley no tuvo éxito en materia de justicia, como señala INDEPAZ (2014, s/p) en el balance realizado en 2014 “solo el 0,21% del total de los 4.237 miembros de las AUC postulados a la Ley 975 del 2005 han tenido sentencia en segunda instancia en el transcurso de los últimos ocho años”.

La crisis humanitaria vivida en el país durante los dos Gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, fue ocasionada por la negación del desplazamiento, porque resta importancia a la desaparición y justifica las detenciones arbitrarias (Rey y Thieux, 2008). Al mismo tiempo se evidencia un vacío jurídico al no considerar las víctimas por desplazamiento forzado, generado por el conflicto armado.

Luego de muchas luchas, de etapas de procesos y retrocesos para el logro de un marco jurídico interno para las víctimas del conflicto armado interno en Colombia, se sanciona en

⁷ “El respeto al principio de humanidad en conflictos armados no internacionales. Además, recuerda la necesidad de garantizar una mejor protección a las víctimas. Son garantías fundamentales del trato humano (integridad física y mental) para la población civil y para quienes han dejado de participar en las hostilidades (como los combatientes heridos, enfermos o detenidos). Además, el tratado incluye la asistencia a los heridos y enfermos, y un trato humano para aquellos privados de la libertad” (CICR). Para ampliar la información consultar: <https://www.icrc.org/es/document/colombia-10-preguntas-para-entender-el-protocolo-ii-de-los-convenios-de-ginebra>

2011 con la Ley 1448 en el gobierno de Santos “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones” (Ley 1448 de 2011, Congreso de la República).

Esta Ley reconoce de manera tácita el conflicto armado interno, asunto disputado en diversos escenarios en el país; se define el universo de las víctimas de forma más amplia y se describen diversos hechos victimizantes generados por el conflicto armado, superando la restricción de la inclusión de las víctimas de crímenes de Estado. Siguiendo a Uprimny (2011), primero, este marco legal se basa en el reconocimiento de la victimización a partir del hecho y no del agente[esta era la manera de definirlo el gobierno anterior]; segundo, incorpora a nivel de sus principios los estándares internacionales sobre el derecho a las víctimas, los cuales no solo son vitales para el reconocimiento del Estado en los escenarios políticos y sociales sino que el Ejecutivo es el que reglamenta la mayoría de los mecanismos de reparación, siendo importante contar con principios claros orientadores para dicho proceso; y tercero, los componentes de la reparación no solo abarcan los administrativos, sino que:

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1º de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno... La reparación comprende las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica. Cada una de estas medidas será implementada a favor de la víctima dependiendo de la vulneración en sus derechos y las características del hecho victimizante (Ley 1448 de 2011, Congreso de la República).

Otro de los actores fundamentales que aporta a la construcción de la política es el propio Sistema de las Naciones Unidas- SNU-, en tanto se ocupa positivamente de la problemática humanitaria y de las víctimas. Por su parte, la Oficina del Alto Comisionado para los

Derechos Humanos-OACNUDH- participa a través de la asesoría, seguimiento y recomendaciones a la política y a los programas de asistencia a víctimas (Villarraga, 2005).

Con la promulgación de la Ley 1448 el panorama de las víctimas cambia en tanto abre nuevamente el debate a reconocer las múltiples manifestaciones de la violencia, que no solo se centra en el desplazamiento forzado, sino en otros impactos que genera el conflicto armado. En ese sentido, Ley 1448 de 2011 brinda bases jurídicas para la atención humanitaria a todas las organizaciones nacionales e internacionales humanitarias.

Con respecto a la atención de la población afectada por desastres de origen natural, las emergencias presentadas en la década de 1980, generan daños significativos tanto a la población como a los bienes públicos y privados, por consiguiente, surge una mayor preocupación desde esta década por los gobiernos en América Latina y el Caribe por crear mecanismos de atención ante dichas emergencias. En esta década se presentaron terremotos en zonas urbanas de Chile y México y causaron la muerte de más de 10.000 personas (OPS/OMS, 1999); asimismo la erupción del Volcán en Nevado del Ruiz en Colombia, se convertiría en el hito histórico que marcaría el ingreso de múltiples organizaciones internacionales enfocadas en la asistencia humanitaria por desastres naturales.

Los tres desastres naturales mundiales de mayor impacto registrados desde 1990 hasta el 2011, dejaron un total de 8.857 muertos. El huracán Mitch (1998) registró 5.692 muertos en Honduras y El Salvador, el deslizamiento en Posoltega (Nicaragua, 1998) con 2.000 muertos y el sismo en el eje cafetero de Colombia (1999) con 1.165 fallecidos. (Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de desastres-UNISDR y Corporación OSSO, 2013).

El hecho histórico que marcó la pauta para la creación de un marco legal, fue la activación del Volcán del Ruiz el 13 de noviembre de 1985, que ocasionó una avalancha afectando a los departamentos de Tolima y Caldas, dejando 25.000 muertos y pérdidas económicas alrededor de los 21,211.8 millones de dólares (Unidad Nacional de Gestión del Riesgo- UNGRD-, s/f).

A partir del hecho anterior, gobiernos de países de América Latina se reunieron en 1986 en Costa Rica junto con representantes de organismos internacionales, de países donantes y de ONG's, y establecieron las bases de una política común para la asistencia sanitaria en casos de desastres de origen natural, adoptando medidas de eficiencia y compatibilidad con las condiciones y necesidades de las comunidades afectadas (OPS/OMS, 1999).

Los principios promulgados en este encuentro, dieron paso a una serie de políticas regionales adoptadas por los países de América Latina y el Caribe, cuyo fin consistía en mejorar la coordinación de la asistencia humanitaria internacional en el sector salud, en tanto estas catástrofes demandan la atención de organismos de salud interrelacionados.

Esta misma emergencia es importante para que Colombia diseñe un sistema encargado de coordinar acciones encaminadas a la prevención y atención de desastres en todo el territorio nacional; como resultado se crea el Sistema Nacional de Prevención y Atención de Desastres – SNPAD-, compuesto por una red institucional para su funcionamiento. En este panorama, desde el año de 1985, comienzan a llegar organizaciones humanitarias para atender con acciones humanitarias y de recuperación temprana a víctimas del conflicto armado interno y a las poblaciones afectadas por los desastres de origen natural (ONU, 2015); y como la manifiesta OCHA (2016) muchas de ellas sufriendo “doble afectación” ya que son víctimas del conflicto armado y a su vez damnificadas por los desastres de origen natural, por ejemplo, las comunidades del pacífico colombiano.

Luego con el fin de establecer y regular las acciones del Sistema, se adopta el Plan Nacional para la Prevención y Atención de Desastres – PNPAD- mediante Decreto 93 de 1998. Desde 2012 rige la Ley 1523 por la cual se acoge la política nacional de gestión del riesgo de desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se dictan otras disposiciones (Ley 1523 de 2012, Congreso de Colombia).

Por lo anterior, Colombia dentro del espacio de la Acción Humanitaria, contempla dos marcos de atención y asistencia para dos tipos de poblaciones: las víctimas por el conflicto armado interno, y los damnificados o afectados por desastres de origen natural. La asistencia o reparación dentro del marco legal obligan a que deben ser parte del Registro Único de Víctimas- RUV, o del RUD- Registro Único de Damnificados, en estos momentos la institucionalidad que se encarga de la asistencia a este tipo de población es la Unidad de Atención y Reparación integral a las víctimas- UARIV- y la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo y Desastres- UNGRD- respectivamente. El Estado mediante acuerdos de cooperación con Ong nacionales o internacionales y agencias del Sistemas de Naciones Unidas- ONU se apoya en el marco de la complementariedad para dar respuesta a las emergencias humanitarias.

En este tercer escenario, la Acción Humanitaria se consolida en un espacio de intervención social, en la década de los noventa este espacio se robustece con relación a los actores que la brindan y la existencia de organizaciones humanitarias con áreas de recursos humanos y procesos de reclutamiento de personal más especializado.

Se comienzan a crear conceptos, normas y metodologías para la procura de la calidad de la Acción Humanitaria, hay una experticia desarrollada con relación a los equipos que realizan las acciones humanitarias, con una direccionalidad a través de grupos poblacionales y de las

necesidades vivenciadas por la población civil que sufre por las emergencias; para el caso de la comunidad internacional humanitaria, desde el 2006 las agencias de la ONU, ONG's internacionales y nacionales, orientan la Acción Humanitaria a través de sectores humanitarios: agua, protección, saneamiento básico, seguridad alimentaria, entre otros. Se congregan a través del Equipo Humanitario de País-EHP y de los Equipos Locales de Coordinación existentes, para realizar análisis y la coordinación de la respuesta humanitaria requerida en articulación con los gobiernos locales, dando cuenta del funcionamiento de la arquitectura humanitaria internacional en Colombia (OCHA, 2016).

Para Colombia, el marco normativo de intervención de la Acción Humanitaria para la respuesta a las emergencias por conflicto armado interno y por los desastres de origen natural, comienzan a tejerse con mayor filigrana desde la mitad de la década del 1980, y en la actualidad existe un marco jurídico que remite a un protocolo de intervención para la atención a población víctima del conflicto armado y damnificada, y una estructura estatal responsable de la respuesta humanitaria. La cooperación humanitaria: el CICR, la CRC, la iglesia católica las ONG's internacionales, nacionales y las multilaterales como las agencias humanitarias de la ONU trabajan con el objetivo de cooperar y apoyar a la respuesta humanitaria brindada por el Estado como primer responsable dentro del marco normativo.

La descripción presentada indica que la Acción Humanitaria en la década de 1990 se robustece, no solo en lo relacionado a la ampliación de las organizaciones humanitarias, sino que se construye una experticia técnica especializada para responder a las emergencias, a su vez en la procura para brindar acciones humanitarias con calidad, enfoques transversales y métodos de rendición de cuentas a las poblaciones intervenidas; surgen iniciativas para

evaluar la calidad de la ayuda financiera por parte de donantes, en especial, de gobiernos donantes y las preocupaciones por el respeto de los lineamientos jurídicos como el DIH.

Los principios éticos, jurídicos internacionales comienzan a instalarse en la agenda pública de Colombia desde la mitad de 1980, lo que crea una política para la atención de las víctimas por conflicto armado interno, y para los damnificados por desastres de origen natural. En este panorama ONG's nacionales, internacionales, organizaciones multilaterales y el Movimiento de la Cruz Roja, llegan a fortalecer o a complementar las intervenciones humanitarias brindadas por el Estado, de acuerdo a convenios de cooperación para la respuesta a emergencias.

Se establece así, la Acción Humanitaria como un espacio de acción y de intervención que se ha ido construyendo desde Solferino, construcción que ha sido posible por el impulso de la población civil y, a su vez, por los impactos que los conflictos internacionales y los conflictos armados internos han ocasionado y siguen ocasionado a la población civil. En un primer momento el CICR y las Sociedades de la Cruz Roja, y con el tiempo una diversidad de organizaciones internacionales, nacionales, multilaterales, que brindan intervenciones humanitarias con financiamiento por parte de gobiernos donantes, como de donantes privados.

El espacio de la Acción Humanitaria, ha construido un conjunto de herramientas técnicas, jurídicas, y grupos de profesionales o voluntarios, para atender a la población impactada por los conflictos no solo los internacionales sino los conflictos armados internos y los desastres de origen natural, contribuyendo a aliviar el dolor, llevando asistencia alimentaria, salud, educación en zonas de alto riesgo y a lugares donde la presencia del Estado es limitada o donde no le es posible el acceso, requiriendo día tras días de un conjunto más ampliado de

profesionales remunerados y voluntarios para lograr el desarrollo de las intervenciones requeridas.

En la dinámica de la Acción Humanitaria en Colombia, es fundamental el papel de las organizaciones sociales con el apoyo de la cooperación internacional para que el gobierno colombiano promulgara una Ley como la 1448, con mayor cobertura para la atención a las víctimas por todos los hechos victimizantes del conflicto armado y la atención digna a los damnificados por desastres de origen natural. También tiene peso el papel de las organizaciones humanitarias internacionales y nacionales no estatales, que promulgan los principios humanitarios liderados por el CICR y el Movimiento de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, donde su quehacer diario le ha obligado a ampliar los principios humanitarios, sobre las bases de los construidos por el CICR en el primer escenario expuesto, con el ánimo de continuar salvaguardando su integridad y la protección de la población intervenida en momentos de crisis.

El elemento más importante de la consolidación del espacio de la Acción Humanitaria como un espacio de acción social y de intervención, es que logra construir un andamiaje jurídico internacional, con normas y mediaciones para la convivencia social, el respeto a la vida y a los derechos en tiempo de guerra. Diseña un contrato social que se robustece en el transcurrir del primer al tercer escenario expuestos en el capítulo, y a la vez comienza a ser acatado por más Estados con el fin de colocarle límites a los conflictos armados.

Capítulo III

LOS PROFESIONALES DE LA ACCIÓN HUMANITARIA: ORÍGENES SOCIALES Y CONFIGURACIÓN SUBJETIVA

El propósito de este capítulo es presentar un conjunto de reflexiones que permitan comprender el proceso mediante el cual un conjunto de profesionales colombianos se inserta en el sector de la Acción Humanitaria. En este apartado se analizan las trayectorias sociales y vitales de diez profesionales que han incursionado en este espacio, considerando tres ámbitos analíticos: las condiciones sociales de origen y el papel de la educación; los procesos que son claves para la configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo humanitario y los factores que definen la incursión al primer trabajo dentro de este ámbito de intervención.

En un primer momento vamos a presentar una breve descripción de cada uno de los diez profesionales que fueron el objeto de estudio de la investigación. A los diez profesionales se los contactó por vía telefónica o correo electrónico, todos manifestaron el interés y la importancia de contar con una investigación que se enfocara en la vida y trayectorias de profesionales que habían decidido incursionar y permanecer en el mundo humanitario.

Con muchos de ellos fue difícil concretar la fecha de la entrevista, con Sergio y Rosa decidimos realizarlas en momentos en que nos encontrábamos en una misión conjunta con varias organizaciones humanitarias en un pueblo del Chocó en el pacífico colombiano. Para lograr realizar la entrevista después de varios intentos a Carolina y Margarita, tuvimos que programar de un día para otro, viajes a Buenaventura y a Guapi aprovechando que ellas llegaban de una larga misión humanitaria y descansaban un domingo (día que hicimos la entrevista) y volvían a salir de nuevo el lunes de misión humanitaria. Jairo quien fue el que mostró el mayor interés mostrando preocupación por las muchas veces que se tuvo que

cancelar la entrevista, nos propuso que la realizáramos luego de una jornada de trabajo conjunta en el momento del almuerzo en Buenaventura. Las demás entrevistas se hicieron en Cali, Yuliana, Violeta y Mercedes mostraron una preocupación cuando se les expuso que se iba indagar sobre algunos elementos no solo de su recorrido profesional sino personal y cotidiano, planteando desde un primer momento la idea de que el trabajo humanitario ha moldeado su vida íntima. Con Helena fue complicado establecer una fecha para la entrevista, y se logra porque llega de sorpresa a Cali, se comunica en la mañana de un sábado y nos propone que nos veamos al medio día en el centro comercial Pasarela para iniciar la entrevista.

Consideramos que el pertenecer la investigadora al sector humanitario y en algunos casos las referencias o experiencias anteriores de trabajo con los entrevistados dentro del sector, fue una importante puerta de entrada para que los diez profesionales aceptaran ser parte de la investigación y para generar empatía, *rapport*. Todos expresaron el cuidado que había que tener sobre los datos recolectados, en especial cuando se expresaban vivencias, riesgos o impactos de situaciones precisas dentro del conflicto armado. Recomendaron no colocar sus nombres reales si se iban a utilizar los testimonios narrados por ellos.

Teniendo en cuenta que esta investigación es un primer ejercicio exploratorio sobre la sociología de la Acción Humanitaria en el país, enmarcada en el análisis de los profesionales que se dedican a trabajar dentro del sector, el hecho de que la investigadora fuera parte del mundo humanitario al lado de ser una virtud también tuvo sus límites. En momentos fue difícil de controlar por parte de la entrevistadora, cuando el entrevistado quiso darle coherencia y linealidad a la forma cómo llegó a convertirse en trabajador del sector humanitario, presentando roles de salvador, del más comprometido, del que desde niño tuvo

un compromiso por la población vulnerable, dándole un sentido, una correspondencia y un significado a las trayectorias sociales, familiares y su inserción al mundo humanitario. Como expone Bourdieu “El relato, tanto si es biográfico como autobiográfico, como el del entrevistado que se «entrega» al entrevistador, propone unos acontecimientos que sin estar todos y siempre desarrollados en su estricta sucesión cronológica [...] tienden o pretenden organizarse en secuencias ordenadas según relaciones inteligibles” (Bourdieu, 1994, p. 75) Bourdieu manifiesta que dentro de la ilusión biográfica “el sujeto y el objeto de la biografía (el entrevistador y el entrevistado) comparten en cierto modo el mismo interés por aceptar el postulado del sentido de la existencia narrada” (Bourdieu, 1994, p. 75). Esto se complejiza con el hecho de que la investigadora hiciera parte del mundo humanitario, siendo más complicado la duda, se construye un espacio de diálogo común, que siempre la investigadora intentó controlar, pero que en momentos el control fue difícil porque se encontraba tentada a darle coherencia a la posición que ocupaba también como trabajadora dentro del sector humanitario.

Jairo: *alegre, carismático y divertido, le encanta bailar y jugar fútbol. Nació en un pueblo de la costa atlántica colombiana denominado Ciénaga de Oro en el departamento de Córdoba. Desde temprana edad comenzó a pertenecer a grupos de labor social y en su juventud a movimientos estudiantiles cuando estudió en la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá la profesión de enfermero superior; en su familia era frecuente la discusión y análisis de las problemáticas políticas y sociales del país; su padre y otros familiares pertenecieron a movimientos sociales como la ANUC. Al momento de la entrevista tiene cincuenta y seis años, es casado y tiene tres hijos. Jairo y su familia hicieron muchos esfuerzos para vivir juntos en los diferentes lugares donde Jairo ejerció sus empleos, hasta que su primer hijo inició sus estudios de secundaria y esposa e hijos tuvieron que radicarse en la ciudad de Montería; su esposa se dedicó especialmente al cuidado de sus hijos, alternando su labor como confeccionista de ropa con un taller en casa. Con Jairo ya se había tenido contacto antes de la entrevista por cuestiones laborales - no habíamos trabajado en la misma organización, pero si habíamos tenido que coordinar acciones y monitorear proyectos humanitarios-. Hubo varias citas canceladas para realizar la entrevista, que finalmente se pudo efectuar en la ciudad de trabajo de*

Jairo en Buenaventura- Valle del Cauca- Colombia, al mediodía, caluroso, mientras se compartía un almuerzo. Se tuvieron dos conversaciones posteriores a la entrevista para ampliar información y confirmar algunos datos. Desde que Jairo se enteró del objetivo de la investigación, mostró mucho interés y enfatizaba siempre en la necesidad de continuar con el trabajo humanitario, en especial por el momento que está atravesando el país. Jairo, estando por cumplir treinta años de carrera humanitaria y reconociendo que para él trabajar en emergencias humanitarias es una opción de vida, discute las tensiones que enfrenta al considerarse un “trabajador humanitario por excelencia”: no diferenciar su vida laboral con la personal; los riesgos frecuentes que ha tenido frente a su propia vida, en especial, en los momentos álgidos del conflicto armado; y no vivir personalmente momentos importantes con su familia, siempre enuncia su espíritu de salvador cuando remite experiencias como trabajador del sector humanitario. Después de su larga estadía en Buenaventura, Jairo quiere continuar con su labor humanitaria, pero ahora encontrar un trabajo en la costa atlántica para estar cerca a su familia ahora que ya es abuelo.

Mercedes: *feminista, delicada y elegante, apasionada por viajar, se preocupa por su aspecto físico, cuida su alimentación y trata de tener hábitos saludables, tanto así que no aparenta los cincuenta y nueve años en el momento de la entrevista, es delgada y con facciones muy finas. Mercedes insiste en que ser trabajador humanitario no es un sacrificio, es una opción de vida. Nació en un pueblo de Cundinamarca llamado Sesquilé, es la menor de siete hijos y a los pocos meses de nacer migró con sus padres para Bogotá debido a que sus hermanos iniciaban su vida escolar. Perteneció a grupos deportivos, y tiene un amplio recorrido con movimientos feministas, proviene de una familia católica y de un padre machista, lo que ocasionó fuertes tensiones en el momento de incursionar a su trayectoria feminista y ser militante de partidos políticos como el Comunista. Estudió Sociología en la universidad Santo Tomás en Bogotá y tiene estudios de postgrado, Mercedes es casada hace cinco años, su esposo es un profesional que ha gerenciado fundaciones y empresas reconocidas, no tienen hijos, decisión que tomó Mercedes desde hace varios años. Con Mercedes cuadrar la entrevista no fue complicado, se la contactó vía telefónica, ella mostró interés de inmediato y al saber que la investigadora hacía parte del mundo humanitario, brindó su casa en Cali para realizar la entrevista ubicada en el oeste de la ciudad, decorada y moderna al estilo y gusto de Mercedes, en compañía de sus dos adoradas perras y compartiendo un rico café. Mercedes trabajó por largo tiempo con proyectos sociales del Estado, e incursiona hace trece años en el sector humanitario, manifiesta que el trabajo humanitario le ha permitido conocer de primera mano la realidad del país, y fortalecer el compromiso por la dignidad humana. Las tensiones que expone entre desempeñar su labor en el sector humanitario y vivir la cotidianidad son principalmente: la primera, el no poder planear*

actividades de mediano plazo o largo plazo, como por ejemplo estudiar otro idioma, incursionar en cursos de lectura, actividades lúdicas, ya que el trabajo humanitario le exige una constante movilidad; la segunda, los problemas de salud que han sido consecuencia de sus constantes viajes a zonas endémicas y con precarias condiciones de saneamiento básico e higiene, situación que ha tratado de mitigar con sus constantes visitas a médicos y especialistas y a sus cuidados en la alimentación al retornar de cada uno de sus viajes; y la tercera, sentirse que no hay un cambio real en las comunidades víctimas del conflicto armado, que continua la crisis y que en muchas ocasiones estos escenarios la han hecho sentirse impotente y se ha cuestionado frente a continuar dentro del ámbito humanitario.

Aleja: amable, tranquila y espontánea. Aleja nació en Medellín y conserva su acento paisa, en el momento de la entrevista tiene cuarenta y cinco años y es muy feliz acompañando a sus hijos en las actividades extraescolares que realizan, en especial su hija quien es bailarina de salsa y ha participado en muchos eventos internacionales. Desde edad temprana perteneció a grupos de caridad y de labor social laicos y en la universidad participó de un consultorio jurídico que brindaba orientación técnica a personas con escasos recursos para legalizar sus viviendas. Estudió Arquitectura en la universidad de Antioquia, cuenta con estudios de posgrado, es bilingüe y tiene experiencia laboral internacional dentro del ámbito humanitario, uno de sus hermanos también trabaja dentro de este sector. Aleja tuvo a su primera hija hace catorce años siendo madre soltera, con la cual recorrió muchos lugares de la geografía colombiana en especial del pacífico, vivió momentos de angustia durante los primeros cinco años de su hija María Paula al tomar la decisión de vivir con ella en lugares con precaria atención en salud, teniendo que establecer redes de apoyo para el cuidado de su hija mientras viajaba a los lugares de ocurrencia de las emergencias humanitarias. Hace seis años vive en unión libre, tuvieron un hijo y su compañero trabaja también dentro del sector humanitario. Para la entrevista se contactó a Aleja vía correo electrónico- ella tenía colegas que me conocían- y propuso realizar la entrevista en su oficina ubicada en el barrio El Templete en la ciudad de Cali, su actitud de siempre estar dispuesta para los otros dos encuentros que tuvimos en Cali para ajustar información después de la entrevista. Aleja lleva veintiún años de trayectoria laboral dentro del ámbito humanitario, considera que no se ve en otro ámbito diferente que el humanitario y manifiesta poseer una cualidad específica para trabajar dentro de este ámbito y es su salud mental, ella ha descubierto que tiene una capacidad para manejar el estrés y que a pesar de las crisis que ha tenido que enfrentar no se ha desbordado. Aunque no contempla la idea de abandonar el sector humanitario, señala problemáticas entre su vida laboral y su vida personal, su vida personal le ha colocado limitaciones a su vida profesional y viceversa, Aleja expone que le

hubiera gustado continuar trabajando fuera del país, tuvo opciones de irse a África pero por su hija no se fue, y a su vez, el mundo humanitario y estar en lugares con limitada oferta educativa no le ha permitido por ejemplo que su hija María Paula estudiara en un colegio bilingüe desde temprana edad, y esa es una de las razones por las cuales decide hace cuatro años aplicar a un empleo en la ciudad de Cali dentro del ámbito humanitario.

Helena: *de carácter fuerte, descomplicada, segura y apasionada por el trabajo con comunidades del pacífico colombiano, comprometida con la labor humanitaria a tanto que tiene muchos días de vacaciones acumuladas, en el momento de la entrevista tiene 47 años. En su juventud y adolescencia perteneció a grupos de labor social y deportivos, en los últimos años de secundaria frecuenta a la universidad pública Surcolombiana e incursiona a grupos estudiantiles donde discuten problemáticas políticas del país y a su vez comparte momentos lúdicos como las fiestas universitarias. El pariente que más recuerda es a su abuela rotunda simpatizante de Gaitán y del partido Liberal, quien le impartió mensajes y valores y quien era una líder de barrio que logró varias acciones comunitarias. Helena estudió antropología en la universidad Nacional de Colombia, expone que le impactaron mucho los momentos de violencia política vivenciados en la universidad. Ella incursionó muy rápidamente a movimientos estudiantiles y a grupos de investigación enmarcados a cuestiones políticas. Por ejemplo, acompañó el proceso de La Constituyente y a varias movilizaciones indígenas. Antes de graduarse del pregrado tuvo un compañero sentimental con el cual vivió por varios años, en el momento de la entrevista no tiene pareja y no tiene hijos, nunca descartó la posibilidad de ejercer la maternidad, pero considera que ya en este momento no podría por su edad y no le llaman la atención los procesos de adopción. Se contactó a Helena por vía telefónica, ella aceptó y por cuestiones de tiempo y de la frecuencia de viajes de Helena fue complicado establecer una fecha para la entrevista. Después de varias cancelaciones, se cuadró de improvisto aprovechando que Helena venía a Cali para diversas citas médicas y de cuidados de belleza. Nos encontramos en el centro comercial Pasarela ya que quedaba cerca de una cita con el dermatólogo, la entrevista se realizó una vez se le expuso de nuevo y detalladamente los objetivos de la investigación, la primera hora la realizamos compartiendo un almuerzo, y para la segunda parte de la entrevista tuvimos que acompañarla antes a otra cita médica. Helena quiere continuar trabajando en el ámbito humanitario, vive en Buenaventura hace siete años, sus grandes ideales es seguir acompañando a las víctimas del conflicto armado, fortalecer su espiritualidad y poder comprar una casa en lo rural, alejada del ruido de la ciudad y muy ambiental donde pueda ir a descansar cuando desee.*

Carolina: Alegre, siempre contando cuentos y chistes, con deseos de poder regalarse un crucero por el pacífico, le encanta bailar salsa, nació en Cali y en el momento de la entrevista tiene cuarenta años. Carolina perteneció desde su niñez a grupos católicos de caridad y labor social liderados por la Pastoral Social y por el colegio católico en el que estudiaba incursionó a la Juventud Franciscana-JUFRAN; sus padres pertenecieron a los grupos de la Pastoral antes de que Carolina incursionara, también ella hizo parte de diversos grupos de baile y musicales en los cuales tocaba varios instrumentos desde su niñez hasta culminar la universidad. Carolina luego de intentar estudiar medicina decide estudiar trabajo social en la Universidad de Caldas, tiene estudios de postgrado en el exterior y experiencia laboral internacional no enmarcada en el sector humanitario. Carolina es casada, su esposo es arquitecto y tiene una hija llamada Sofía la cual tiene ocho años. Se contactó a Carolina por correo electrónico, luego de explicarle el objetivo de la investigación y luego de varios intentos, acordamos una cita en Buenaventura luego de que ella llegara de una misión humanitaria en el Litoral del San Juan Chocó. Carolina es una mujer como dice ella “parlanchina”, lo que hizo que fuera la entrevista de más larga duración, ella ha contado con una fuerte red de apoyo familiar que le ha permitido que a muchos de los lugares donde ha tenido que trabajar en el sector humanitario pueda dejar a su hija al cuidado de su esposo y familiares, siendo una ventaja que su esposo trabaje de forma independiente desde su casa. Carolina ha pasado por varias organizaciones humanitarias, en el momento de la entrevista se encontraba coordinando un proyecto de emergencias que le implicaba trasladarse cuando fuera necesario por diversas comunidades de tres departamentos del sur del país. Ella no considera que sea un sacrificio movilizarse y desea continuar en el sector humanitario, desea tener una experiencia internacional en lo humanitario, pero con la opción de poder estar acompañada con su familia, en el momento está en la búsqueda de un trabajo dentro del sector humanitario en ciudades capitales de Colombia que le permitan seguir educando a su hija y vivir al lado de su esposo.

Rosa: afrodescendiente, alegre, de cuerpo esbelto, le gusta enseñar bailes populares de la región. Rosa nació en un pueblo de Chocó llamado Corredor en el cual tuvo una infancia feliz con sus amigos, primos quienes jugaban en el río y ayudaban a realizar labores domésticas como el lavado de loza y de ropa mientras se divertían. Perteneció desde su infancia a grupos de labor social laicos y a grupos artísticos de canto y bailes populares. Ella se crio especialmente con su abuela, tuvieron varios procesos de migración a diversos pueblos chocoanos, hasta que Rosa por razones educativas se radicó en Quibdó la capital del departamento. Rosa estudió Ingeniería Agroforestal, ella quería estudiar sicología infantil, pero era una carrera que no ofertaba la universidad y en ese momento no contaba su familia con capacidad económica para cubrir los gastos en otra ciudad, durante la etapa

universitaria Rosa incursiona a movimientos estudiantiles en defensa de los derechos y participa en movilizaciones y protestas sociales. En el momento de la entrevista Rosa tiene novio quien también trabaja en el sector humanitario. Se contactó a Rosa por correo electrónico, y no fue posible cuadrar una entrevista en Quibdó, la entrevista se logra realizar porque en una misión de diferentes organizaciones humanitarias al Litoral del San Juan Chocó coincidimos con Rosa y decidimos realizar la entrevista en una de las noches después de una larga jornada de trabajo por diversas comunidades del río San Juan. Rosa, quien lleva nueve años dentro del ámbito humanitario, expone que no se ve trabajando por fuera del sector humanitario, no señala tensiones frente a su trabajo como trabajadora humanitaria, siente que lo ha hecho todo, en los lugares donde ha trabajado ha aprendido, ha disfrutado. Hay un escenario que le gustaría experimentar y es el trabajo con lo humanitario en el exterior, por el momento quiere continuar trabajando en Chocó, se siente feliz con su pareja, quiere consolidar una familia y desea tener un hijo.

Violeta: con gestos expresivos, cuerpo tonificado, elegante, de cabello corto y risos definidos, le encanta la literatura, la música, bailar y viajar. Violeta nació en Pereira y en el momento de la entrevista tiene 39 años, vive pocos años de su infancia en Pasto y no ha perdido el acento pastuso. Perteneció en su infancia y adolescencia a grupos católicos de caridad y de labor social principalmente por los colegios católicos donde estudiaba y fue representante estudiantil en la secundaria. Violeta expone el significado de la violencia bipartidista y los desplazamientos forzados que tuvieron que vivir sus abuelos siendo historias que recuerdan y que hacen parte de la historia colectiva de su familia, proviene de una familia materna con una fuerte carrera política de izquierda. Ella estudia derecho en la universidad Libre en Pereira y durante su carrera de pregrado alterna actividades como danza, lidera cineclubs, al gustarle mucho la literatura incursiona en la narración oral, la cuentería y en programas culturales radiales; Violeta tiene estudios de postgrado en París como varios de sus parientes y es bilingüe. En el momento de la entrevista no tiene pareja, ni tiene hijos, ha tenido varias relaciones sentimentales. El contacto con Violeta se da por vía telefónica, ella es receptiva frente al objetivo de la investigación y propone realizar la entrevista en su lugar de residencia en la ciudad de Cali, un apartamento acogedor, sencillo, ubicado en el barrio Juanambú en el oeste de Cali. Ella manifiesta que sus seis años como trabajadora humanitaria le dejaron valiosos aprendizajes pero considera que el trabajo humanitario es una puerta para los que quieren desarraigarse y huir un poco, y después de pasar por tantos viajes y momentos de peligro- por ejemplo su trabajo en el Magdalena Medio- ella decide hace tres años dejar el trabajo humanitario.,

S

e radica en Cali, ciudad en la que ha podido establecer un espacio estable para vivir, trabaja con la Personería de Cali coordinando el área de Derechos Humanos, alterna dictando clases hora cátedra en la universidad Javeriana, y practicando danza. Desea volverse a enamorar y construir una relación firme. No descarta volver al mundo humanitario, pero con otros ritmos, no con los trotes de viajes que ocasionaron fuertes problemas de salud.

Yuliana: *discreta, alta y delgada. Yuliana nació en Bogotá y perteneció a diversos grupos musicales, equitación, patinaje artístico y toda su juventud hizo parte de grupos de labor social laicos que iban a barrios vulnerables de Bogotá a brindar alimentos y diverso tipo de ayuda, grupo al que pertenecía su madre. Estudió en colegio bilingüe e hizo un intercambio en el exterior el último año en Australia. Estudio Ciencias Políticas en Bogotá en la Universidad de Los Andes y tiene estudios de postgrado por fuera del país; durante su etapa de pregrado perteneció a grupos de estudios donde analizaban las problemáticas del país y participó en varias investigaciones sobre desplazamiento forzado, movilizándose a varias zonas del país víctimas del conflicto armado. En el momento de la entrevista tiene pareja, no tiene hijos, ahora tener dos hijos, contempla la posibilidad de adoptarlos. Se contacta a Yuliana por correo electrónico y se acuerda realizar la entrevista en su casa de campo que funciona como un hostel ubicada en Pance- Cali, un lugar ecológico, ameno que recibe en especial a turistas extranjeros Se tienen un encuentro más con Yuliana para precisar algunos datos después de la entrevista. Yuliana manifiesta que no desea volver al sector humanitario, que en los ocho años dentro del ámbito ella logró llegar a zonas donde muy pocas personas han podido llegar, que ayudó a muchas personas, pero que ahora alternando su negocio propio con las horas cátedra en una universidad privada puede vivir tranquila, tienen tiempo para alternar clases de piano, hacer yoga, vivir sin tanta presión y compartir con su pareja el espacio que han podido construir.*

Sergio: *le encantan todos los deportes, carismático y consentido por su madre. Sergio nació en Bogotá y es único hijo, su padre muere en un accidente aéreo cuando Sergio estaba muy pequeño, en el momento de la entrevista tiene treinta y tres años. Perteneció a todos los grupos de fútbol, baloncesto y otros deportes, ganando muchas medallas desde su niñez hasta la época universitaria donde tuvo que parar su trayectoria deportiva por una grave lesión en su rodilla. Desde su adolescencia le preocupaba la realidad y problemáticas del país y se reunía con sus amigos de barrio a leer y a escuchar música contestataria. Después de experimentar varias carreras decide estudiar Ecología en la Universidad Javeriana en Bogotá, cuenta con estudios de postgrado. En el momento de la entrevista no tiene novia, desea tener una familia y tener hijos. Con Sergio coincidimos en una misión al Chocó en Docordó y aunque habíamos planeado realizar la entrevista en Cali, decidimos*

mejor hacerla de una vez en este lugar, analizando los cambios de agenda repentinos que caracterizan al trabajo humanitario. Sergio a su vez que es trabajador del sector humanitario es investigador, desde que empezó sus estudios de pregrado incursionó a grupos de investigación interesados por el conflicto armado y los derechos humanos, siendo esta experiencia fundamental para descubrir su interés por el trabajo comunitario, a su vez las problemáticas políticas del país que vivió dentro de la universidad fortalecieron el interés por la defensa de los derechos humanos y ser crítico frente a las realidades del país. Sergio expone que los siete años dentro del sector humanitario le han permitido aprender a escuchar a los otros, conocer comunidades remotas y ser más sensible frente al dolor del otro. Quiere seguir trabajando, añora trabajar en Centroamérica y seguir moviéndose de un lugar a otro, y aunque desea tener una familia, considera que aún no es el momento, ya que eso implicaría estar en un lugar estable, escenario que no es posible porque se encuentra en el momento más importante de su trayectoria laboral, en lo que le apasiona. Sergio es directo señalando que el trabajo humanitario le ha implicado estar alejado de la tranquilidad, de las personas que quiere y de las ofertas culturales que por ejemplo una ciudad como Bogotá ofrece, pero es una decisión que ha tomado con libertad y que hasta el momento se siente a gusto desempeñándose como trabajador del sector humanitario.

Margarita: Extrovertida, parece una actriz por lo expresiva, piel canela, divertida y le encantan los gatos, el teatro y cualquier actividad cultural. En su infancia y juventud perteneció a varios grupos de labor social y a grupos artísticos. Margarita nació en Popayán- Cauca y en el momento de la entrevista tiene treinta y dos años. Desde niña familiares y amigos de sus padres que pertenecían en especial a grupos de izquierda política, le imparten valores de justicia equidad y gustos por la literatura, la música. En su juventud vivió la guerra directamente ya que tuvo que afrontar una toma guerrillera en un pueblo del Cauca donde pasaba sus vacaciones, situación que le impactó y la hizo concientizar frente a la importancia de ayudar a cambiar la situación del país. Margarita estudió Sociología en Bogotá en la Universidad Nacional de Colombia y tiene estudios de postgrado. En el momento de la entrevista tiene pareja con la que vive hace cinco años-aunque siempre están distanciados por sus constantes viajes-, no contempla la idea de ser mamá hasta el momento. El contacto con Margarita se hizo por correo electrónico, fue complicado coordinar un lugar y una fecha para la entrevista, hubo varias cancelaciones hasta que decidimos hacerla en Guapi- Cauca, se realizó en la tarde contemplando el río Guapi. Margarita lleva siete años dentro del ámbito humanitario y aunque ha pasado por momentos en donde ha examinado la idea de abandonar el trabajo humanitario, por calamidades ejerciendo su trabajo, ella considera que el trabajo humanitario es uno de los principales ámbitos que le dan sentido a su vida, desea continuar, tener

una oportunidad internacional, fortalecer su relación con su pareja y aunque en este momento no desea tener hijos no descarta la posibilidad más adelante.

1. ¿Quiénes son los trabajadores del sector humanitario?

En este apartado, se reconstruyen los recorridos sociales en la primera etapa de la vida de los profesionales con el objetivo de identificar elementos dentro de los procesos de socialización y sociabilidad, que se vinculan (no para todos) como primeras puertas de entrada a acciones de ayuda a población vulnerable y el comienzo de la construcción de “soportes”, que serán importantes para solventar las “pruebas” que les concede la inmersión a diferentes campos como el educativo y el laboral.

Para el análisis y la caracterización de quiénes son los trabajadores del sector humanitario, se establecieron las siguientes categorías de análisis: los hogares de origen y el significado de la educación; y los primeros escenarios de socialización.

1.1. Los hogares de origen y el significado de la educación

Las familias de origen de los profesionales, son principalmente nucleares, conformadas por un número amplio de hijos, en la medida que los padres y madres son más jóvenes el número de hijos descienden, siendo parte del proceso de transición sociodemográfica (Flórez, 2000). Las familias monoparentales o extensas no son frecuentes en el grupo de profesionales. Sus madres y padres viven procesos de migración interna de provincias a ciudades capitales o intermedias del país, principalmente por razones laborales o académicas. En un grado menor, hay migraciones de provincia a provincia por motivos laborales entre municipios de la costa pacífica y atlántica.

Los procesos de migración de padres o madres o de sus familias ya constituidas, permiten que ellos nazcan principalmente en ciudades capitales como Medellín, Bogotá, Pereira y Cali, y en una menor medida, en provincias del pacífico y atlántico colombiano.

Los procesos de migración de padres y madres, para la búsqueda de mayores oportunidades laborales y académicas a ciudades capitales e intermedias, les permite acceder a empleos estables dentro del sector público, en especial, en el magisterio o en empresas privadas en ramas de la farmacéutica y la ingeniería. Los padres y madres con mayor edad, se caracterizan por tener procesos de migración entre provincias, para el manejo de negocios propios dentro del sector alimentario y de transporte, siendo para algunos importantes para el proceso de ascenso de clase social. La mayoría se logra pensionar, y en el momento en que los profesionales nacen, ya sus familias pertenecían a estratos socioeconómicos cuatro o cinco, y algunos sufren crisis económicas en el momento que los profesionales se encontraban estudiando el pregrado en la universidad, teniendo que trabajar en almacenes de cadena y en ventas de catálogo para ayudar a cubrir los gastos. Dadas las características enunciadas, podría considerarse que los diez trabajadores del sector humanitario hacen parte de la clase media colombiana, provenir de clases bajas no es frecuente en los profesionales en cuestión.

Los capitales educativos de padres y madres se diferencian dependiendo de la edad, los padres y madres de los profesionales con edad entre cincuenta y cinco y sesenta años en el momento de la entrevista, solo alcanzaron el nivel de educativo de primaria, y se dedicaron especialmente al manejo de negocios propios en provincias y sus madres al cuidado del hogar.

Los padres y madres de los profesionales que en el momento de la entrevista tenían entre cincuenta y treinta años, no se diferencian con relación al nivel educativo alcanzado por sus

padres y madres; no hay distancia en el capital educativo por género entre padres y madres, sí en el tipo de profesión: los padres con profesiones o carreras técnicas dentro de la rama de las ingenierías y la salud; las madres en las licenciaturas, como Aleja que en el momento de la entrevista tiene cuarenta y cinco años, con su madre licenciada y su padre ingeniero civil quien manifiesta: “en mi generación no era tan común que fueran profesionales pero mi padre es ingeniero y mi madre profesional y pensionada del magisterio, entonces digamos que yo provengo de un hogar donde el estudio era una cosa digamos importante y común”¹.

Los padres y madres impartieron la importancia de estudiar y profesionalizarse a sus hijos, la educación constituye un valor que estructura sus vidas y es por eso que una vez ellos terminan la educación secundaria, continuar con los estudios profesionales era la única opción a contemplar, para lo cual fueron elementos importantes: la motivación de sus padres, y la presencia cercana de familiares o parientes con logros educativos, o como señala Jairo, contar con familiares estudiando en la universidad, motiva la incursión a profesionalizarse, teniendo que pasar algunos por procesos de emancipación residencial: “En esa época mi hermano mayor ya estudiaba medicina en la Universidad Nacional de Bogotá, como siempre tu hermano es como tu inspiración, él siempre me decía debes continuar con tus estudios, al igual que mis padres, yo siempre soñé con estudiar en la Nacional de Bogotá, era en esa época como la referencia de una universidad dura y todo eso, y decidí trasladarme a Bogotá”². En síntesis, el papel de la educación en las familias; los modelos a seguir de familiares y amigos cercanos con logros profesionales o en proceso de cumplirlos; la posición de clase de

¹ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

² Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

las familias, son elementos determinantes para que todos los hijos en su mayoría se hayan profesionalizado.

Escenarios de socialización en la primera etapa de la vida

Los profesionales en cuestión, se caracterizan por tener una pertenencia diversa a grupos y colectividades desde la socialización temprana. En la infancia son las madres en mayor proporción que los padres que se identifican por la pertenencia muy diversa a grupos sociales: deportivos, culturales, recreativos, que motivan para que sus hijos desde niños exploren lugares que ellas en su cotidianidad visitaban para cumplir con sus gustos y hábitos como clubes, academias de música, casas culturales, de pintura, de baile, y escenarios deportivos. El paso por la niñez estuvo rodeado por un cúmulo de lugares, que, junto con la motivación de sus madres, hicieron que ellos comenzaran a elegir y a aprender diversas expresiones.

Tabla 1 Pertenencia de los profesionales a grupos o colectividades en la primaria y secundaria	
Entrevistado/a	Primaria/ secundaria
Mercedes	Deportivos, culturales.
Jairo	Deportivos/ labor social.
Helena	Deportivos, grupos de labor social/ Culturales, estudiantiles que discutían las problemáticas del país.
Aleja	Grupos de labor social en barrios marginales.
Carolina	JUFRAN: Juventud franciscana- labor social/ Musicales Cámara Junio Pastoral Social (obras sociales).
Violeta	Grupos de labor social/ Representante estudiantil-Comité de convivencia.
Yuliana	Grupos de música/ Equitación- patinaje artístico, grupos de labor social.
Rosa	Manualidades, grupos de labor social laicos. / Artístico coro y bailes populares.
Sergio	En todas las selecciones de Fútbol, baloncesto, voleibol (ganó muchas medallas por atletismo) / Grupo de amigos en donde escuchaba música "contestataria" y tenían una cierta preocupación por la realidad del país.
Margarita	Grupos artísticos baile y canto, deportivos/ Grupo Juvenil de caridad religioso, deportivos, artísticos, grupo de labor social.
Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas por la autora, 2015.	

Estos encuentros son los que permiten junto con la libertad de elección que los caracteriza desde su infancia, que desde edad temprana pertenecieran a una diversidad de colectividades y de prácticas deportivas, musicales, culturales (Tabla 1) y desde ahí comenzarán a interiorizar valores como la responsabilidad, la disciplina. Como lo relata Margarita que desde su infancia por la motivación de su madre comienza a insertarse en grupos artísticos:

Yo recuerdo que mi mamá los fines de la semana iba a la casa de la cultura, y entonces nos llevaba, ahí habían varias opciones si querías aprender a tocar un instrumento musical, o si querías aprender a cantar [...] yo desde ahí he tenido una afinidad por lo artístico, fue ahí que empecé a cantar. Yo recuerdo que desde que me vinculé después de la escuela todas las tardes iba y hasta los fines de semana, mi madre siempre estaba en los grupos especialmente de manualidades y de pintura, y me insistía que fuera, además ella quería que me metiera a más grupos. Desde ahí comencé a disciplinarme, luego me metí al coro, entonces eran varios horarios y me gustaba mucho³.

En la escuela se fortalecen las destrezas deportivas, musicales y culturales, y es el primer escenario que les permite a algunos de ellos tener contacto con familias vulnerables a través de la pertenencia de grupos laicos y católicos que brindaban acciones de caridad y de ayuda. Las principales razones para el ingreso a este tipo de grupos son las siguientes: padres que tienen una trayectoria social vinculada desde jóvenes a la pertenencia de grupos de labor social católicos y que motivan a sus hijos al ingreso a estos grupos; el tipo de colegio religioso católico al que pertenecen; o las acciones barriales que motivaron la vinculación a grupos de caridad y ayuda social.

Estos grupos liderados por escuelas católicas a los que pertenecían como lo expresa Violeta: “yo estudiaba con monjas, típica clase media, ves, y pues pertenecer a grupos de caridad era importante dentro del colegio, es más hacía parte como de una de las materias que cursaba, y tuve mi primer contacto con niños que necesitaban ayuda”⁴ o por líderes de barrio. Este

³ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca Colombia, abril de 2015.

⁴ Entrevista Violeta, Cali, Colombia, abril de 2015.

primer contacto con la población vulnerable fue importante para ir construyendo liderazgos, como expresa Aleja adquiriendo compromisos y el inicio a interesarse por las necesidades de las personas con escasos recursos económicos:

La líder del barrio seleccionaba a las familias que necesitaban apoyo, entonces nosotros íbamos a las casas de la gente. Y eso era un compromiso tenaz porque yo recuerdo acompañábamos todo el año, entonces uno ya empezaba a vivir las cosas de esa familia, todas esas tragedias [...] Yo me acuerdo una vez hacían la primera comunión el ocho de diciembre y los niños de la casa donde yo estaba no tenían el vestido de primera comunión, y yo me puse en la tarea de que tenía que conseguir esos vestidos, y bueno ahí con amigas de mi mamá les conseguí vestidos, pero eran de esos vestidos antiguos, me acuerdo yo con la máquina de la casa metiéndole la bota para que no fuera bota campana, pues como actualizándolos un poquito, bueno y se les llevaron sus vestidos, hicieron su primera comunión⁵.

En los primeros escenarios de socialización y de sociabilidad, se empiezan a interiorizar valores de responsabilidad y disciplina, a través de la vinculación con un conjunto diverso de actividades y colectividades culturales, deportivas y lúdicas. También en esta socialización temprana, muchos de ellos tienen la primera experiencia de contacto con otras familias, incursión a barrios vulnerables de las ciudades donde viven, para brindar ayudas alimentarias, acompañamiento, los que les despierta a algunos el interés, motivación y preocupación, frente a este tipo de problemáticas, y las formas de brindar ayuda y acompañamiento.

El grupo de profesionales en cuestión, principalmente desde edad temprana tiene experiencias de relación “con otros” diferentes de los contextos cotidianos, donde pueden identificar vulnerabilidades, desde escenarios laicos y católicos, siendo estas experiencias importantes de apertura, para el inicio de una trayectoria social, involucrada con procesos sociales por la reivindicación de derechos y de procesos para ayudar a población con carencias de diversos tipos. Dentro de este escenario no se encuentra Sergio y Mercedes, los

⁵ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

cuales en la escuela y bachillerato no hicieron parte de grupos de labor social o caridad ni laicos ni católicos, se interesaron por los grupos deportivos ganando varios torneos y medallas.

2. Configuración de una inclinación subjetiva por el trabajo hacia “los otros”

“El Programa Institucional” (2006) es una herramienta de análisis en donde se recrean un modo de socialización y un tipo de relación con el otro. Esa relación va requerir de un profesional con una serie de cualidades personales que son las que le permiten construir un estilo y una forma de servir al otro; es decir, el tipo de trabajo no solo exige un saber técnico que le concede la profesión, sino a su vez un conjunto de elementos subjetivos de valores, motivos y de principios que van construyendo una vocación de ayudar y transformar al otro. Los diez profesionales, a su vez que adquieren unas destrezas que sus diversas carreras profesionales les conceden, van construyendo por medio del paso por varios ámbitos dentro de sus ámbitos familiar, estudiantil, lúdico, una serie de elementos subjetivos, de valores, los cuales se fortalecen más marcadamente para muchos de ellos por los procesos vividos en la etapa universitaria y por los impactos que les dejan los contextos principalmente políticos y enmarcados en el conflicto armado interno en Colombia. Este conjunto de valores, de “soportes” y el carisma ayudan a forjar una inclinación por el trabajo comunitario y para algunos les brindan elementos claves para decidir incursionar al mundo humanitario una vez se profesionalizan.

Se va construyendo una inclinación por el trabajo comunitario, más marcada para algunos profesionales como Jairo, Aleja, Helena, Sergio, Carolina, Margarita, y menos dibujada para Yuliana, Mercedes, Violeta y Rosa. Se identifican tres procesos claves, para el proceso de andamiaje de esta inclinación: influencia de la cultura familiar y de amistades; las

experiencias propias de los profesionales con relación a los procesos políticos ocurridos en Colombia; y las vivencias universitarias.

2.1. La cultura familiar y las amistades

Ser parte de familias que se piensan el país que discuten de política y sobre los problemas sociales, en espacios de la cotidianidad familiar, hacen que tempranamente algunos de los profesionales, comiencen a construir un carácter crítico y un conocimiento sobre las problemáticas sociales y políticas. Estos procesos se fortalecen cuando hermanos o primos que ya se encontraban estudiando en universidades públicas como la Universidad Nacional de Colombia, y que pertenecían a diversos grupos y movimientos estudiantiles hacen que los debates y análisis sobre la situación del país dentro de las familias fueran más recurrentes y más importantes para sus familias y para ellos; estos familiares compartían historias, anécdotas sobre cómo se vivían los procesos políticos en las ciudades principales de Colombia. Como Jairo con su padre miembro de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos- ANUC y su hermano estudiante de medicina en la Universidad Nacional de Colombia:

Yo recuerdo que mi padre luego de la cena, nos pasaba el periódico, y leíamos la columna de política, siempre nos preocupaba qué pasaba con la ANUC, ya que él pertenecía a esta asociación, y esto era como un ritual todas las noches discutíamos sobre temas de política y sobre los abusos del gobierno de turno [...] Recuerdo que mi hermano estuvo en el momento que hubo toda esa movilización en la Nacional el movimiento estudiantil de 1971 y ese gran movimiento estudiantil por la defensa de los derechos, y mi hermano cuando llegaba nos contaba y eran horas y horas contando y pues eso a mí me llamaba la atención y las ganas por seguir defendiendo los derechos como la justicia y a su vez por estudiar en la Nacional de Bogotá⁶.

Para algunos profesionales la influencia de familiares y amigos de sus padres y madres pertenecientes a grupos políticos, movimientos sociales, o grupos de izquierda, construyen

⁶ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

una afinidad con ellos e imparten mensajes, valores sobre justicia, equidad, profundizan sobre el conocimiento de las problemáticas del país y las alternativas para el cambio social, y dan apertura a gustos culturales en la música y la literatura, así lo expresa Margarita:

No lo olvido, hacían reuniones de noche, mi padre tenía amigos que eran simpatizantes de un grupo de izquierda, que yo vine a enterarme que eran de este grupo mucho tiempo después, entonces entre vino y canto hablaban de política, de las formas para cambiar la sociedad y de políticas más justas, yo recuerdo que casi cada mes llegaban los amigos de mi padre, algunos eran sociólogos, otros médicos y literatos, y a mí me encantaba cuando llegaban, me enseñaban música, recuerdo que por ellos escuché por primera vez a Silvio Rodríguez, y yo empecé a tener una afinidad muy fuerte por los valores que ellos impartían, por la justicia, por lo social, el respeto y por las conquistas colectivas, esos momentos que no olvido, fueron los que me dieron las bases a mi discurso político⁷.

Los valores impartidos e interiorizados dentro de los espacios de socialización familiar por amigos pertenecientes a grupos políticos y movimientos de izquierda, impulsan a algunos de ellos para que desde la adolescencia participen y lideren diversos grupos sociales para realizar procesos comunitarios en los barrios y en el colegio, y discuten las realidades del país a través de la música y la lectura. Como Jairo, quien en su barrio ayudó al liderar procesos de construcciones comunitarias:

Mi padre perteneció a la ANUC, y desde niño nos inculcaba que había que luchar por los derechos colectivos, no solo por el tema de la tierra que había traído triunfos y derrotas, sino por el bien común, él siempre iba a las movilizaciones, y siempre nos contaba sus anécdotas, es decir yo desde niño tuve una inclinación por lo social, pertenecí a grupos en mi barrio, para luchar por construcciones comunitarias, y así logramos la construcción del polideportivo, me inclinaba hacia la defensa de los derechos sociales⁸.

En los últimos años del bachillerato algunos de ellos como Helena, Sergio, Margarita comienzan a visitar a las universidades públicas en las ciudades en las que vivían, esos encuentros eran posibles porque dentro de sus círculos sociales contaban con amigos que estaban estudiando en la universidad y pertenecían a grupos culturales y estudiantiles en

⁷ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

⁸ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

defensa de derechos sociales. Esos encuentros comenzaron a reforzar el deseo de continuar siendo parte de grupos que cuestionaban a los gobiernos de turno, su inclinación por las ideas de izquierda y a descubrir espacios lúdicos y de esparcimiento. Como Helena, que estando en Neiva frecuenta a la universidad Surcolombiana:

Me acercaba más a la universidad a la Surcolombiana que era la universidad pública que tiraban piedra (risas) y me parecía interesante, iba escuchaba música, y escuchaba a Silvio Rodríguez [...] el cuestionarme por temas sociales y de justicia se reforzaba en estos nuevos escenarios, y Cuba nos parecía interesantísima, leíamos, mirábamos cosas, era más por ese lado, a su vez pues me gustaba el ambiente porque se conjugaban discusiones, pero a su vez actividades lúdicas y hasta fiestas⁹.

Tempranamente por la vinculación de familiares a grupos sociales, o de amigos y conocidos a agrupaciones de izquierda y a partidos políticos como el Liberal, hace que la mayoría de los profesionales- con excepción de Mercedes y Rosa que se dedicaron a fortalecer sus habilidades en el deporte y los bailes artísticos respectivamente, y a Carolina que continuó siendo partícipe del grupo de caridad de la Pastoral Social- se motiven frente al conocimiento de las problemáticas sociopolíticas del país, interioricen valores de solidaridad, equidad y se empiece a construir una conciencia de derechos. Esto motiva a la vinculación ya no solo como en la infancia a escenarios culturales y deportivos, grupos de caridad y de ayuda social, sino a grupos sociales liderando procesos cívicos y barriales, y descubran otros espacios como las universidades públicas, donde se amplía la motivación y el conocimiento con relación a las problemáticas sociopolíticas del país y el deseo de continuar haciendo análisis sobre las realidades sociopolíticas y con los procesos para generar cambios sociales, comenzando así a construir un discurso político y ético.

⁹ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia, abril de 2015.

2.2. Experiencias de los profesionales con relación a los procesos políticos ocurridos en Colombia

Se presentan los tres casos más significativos con relación a este elemento de análisis. Las historias de sus abuelos o abuelas que tuvieron que vivir el desplazamiento por la violencia bipartidista de la década de 1950, son historias que sus familias y ellos las recuerdan y hacen parte de su memoria colectiva, ayudando a reforzar su discurso por el compromiso social y la justicia, como lo expone Violeta:

Mi mamá nace en la Tulia junto con dos tías y resulta que en ese momento ellos son desplazados de la violencia de la Tulia Valle, porque mi abuelo era liberal y esos eran pueblos conservadores. Esa historia la llevamos muy marcada y es el primer elemento que me ha permitido siempre pensarme el país, especialmente en la política, es una historia que no olvidamos y que se la contamos a nuestros sobrinos, y la seguiremos contando porque hace parte de nuestra identidad y de nuestra historia¹⁰.

La vivencia en su juventud de tomas guerrilleras, vivir la guerra, sigue fortaleciendo la posición con relación a un país diferente más justo y en paz y en la necesidad de contribuir para ayudar a las personas y comunidades víctimas del conflicto armado. Como Margarita relata: “Me tocó quedarme casi doce horas debajo de la cama, solo escuchaba bombas, y yo pensaba cuáles serán las soluciones para dejar de matarse [...] cuando se acabó todo el pueblo estaba destrozado, no había energía ni agua, y todas las casas destruidas, me afectó mucho, fue un momento para mí demasiado importante en donde me comienzo a preguntar por las acciones que puedo hacer para ayudar a las personas afectadas por la guerra¹¹.

Para los más jóvenes, el caso de Sergio, las pruebas esenciales por la que se enfrentaron en su adolescencia, fueron los hechos históricos ocurridos en el país terminando la década de 1980 e iniciando la década de 1990, problemáticas políticas y sociales por las que atravesaba

¹⁰ Entrevista Violeta, Cali, Colombia, abril de 2015.

¹¹ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

Colombia que les dejó impactos subjetivos y más aún muchos de estos sucesos ocurren cuando ellos estaban fortaleciendo sus intereses por el ámbito social, siendo sus “soportes” la simpatía por figuras políticas, que les ayudaban a continuar fortaleciendo estos intereses y su espíritu, y fueron asesinados. Estos escenarios los enfrentan aferrándose más de los valores y sentidos que estaban construyendo sobre la necesidad de un cambio en el país, como Sergio que lo afectó el asesinato de Jaime Garzón:

Con amigos del colegio, y en las tardes en mi barrio conversábamos sobre los que estaba pasando en el país, ya teníamos una cierta preocupación por el país y un cierto deseo que al pasar a la universidad íbamos a aportar para que hubiera más justicia, pero el narcotráfico estaba dejando muchos muertos, y a su vez el paramilitarismo estaba entrando con toda. Me tocó el alma el asesinato de Jaime Garzón, es como si se me hubiera caído un pilar en mi vida, recuerdo que cuando estábamos de grado eso fue en 1999 fuimos a la plaza de Bolívar cuando el asesinato, yo no lo podía creer que lo tuvieran que matar para callarlo, fue un momento que me marcó, pero debía continuar con mis deseos y con mi convicción de un país diferente¹².

Haber vivido la violencia bipartidista por parte de su familia en especial abuelos y abuelas, escenas que son recordadas y transmitidas por toda la familia como parte de su historia y de soporte para la promulgación de derechos sociales. Vivir afectaciones directas que el conflicto armado interno les ocasionó, y enfrentar los diferentes impactos que les generaron procesos políticos del país, son escenas que nutren la sensibilización por la construcción de un país diferente alejado de la violencia y la guerra.

2.3. Las vivencias universitarias

Antes de incursionar en la universidad, estaba en construcción para algunos más fuerte y marcado dentro de su recorrido social que para otros, un discurso social y político con una conciencia de derechos como la solidaridad, la igualdad, el compromiso social, y unos deseos de cambiar el país a través de sus acciones. Algunos influenciados por sus familias, parientes y amigos con pertenencia a grupos políticos y sociales en especial de izquierda, y los procesos

¹² Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015

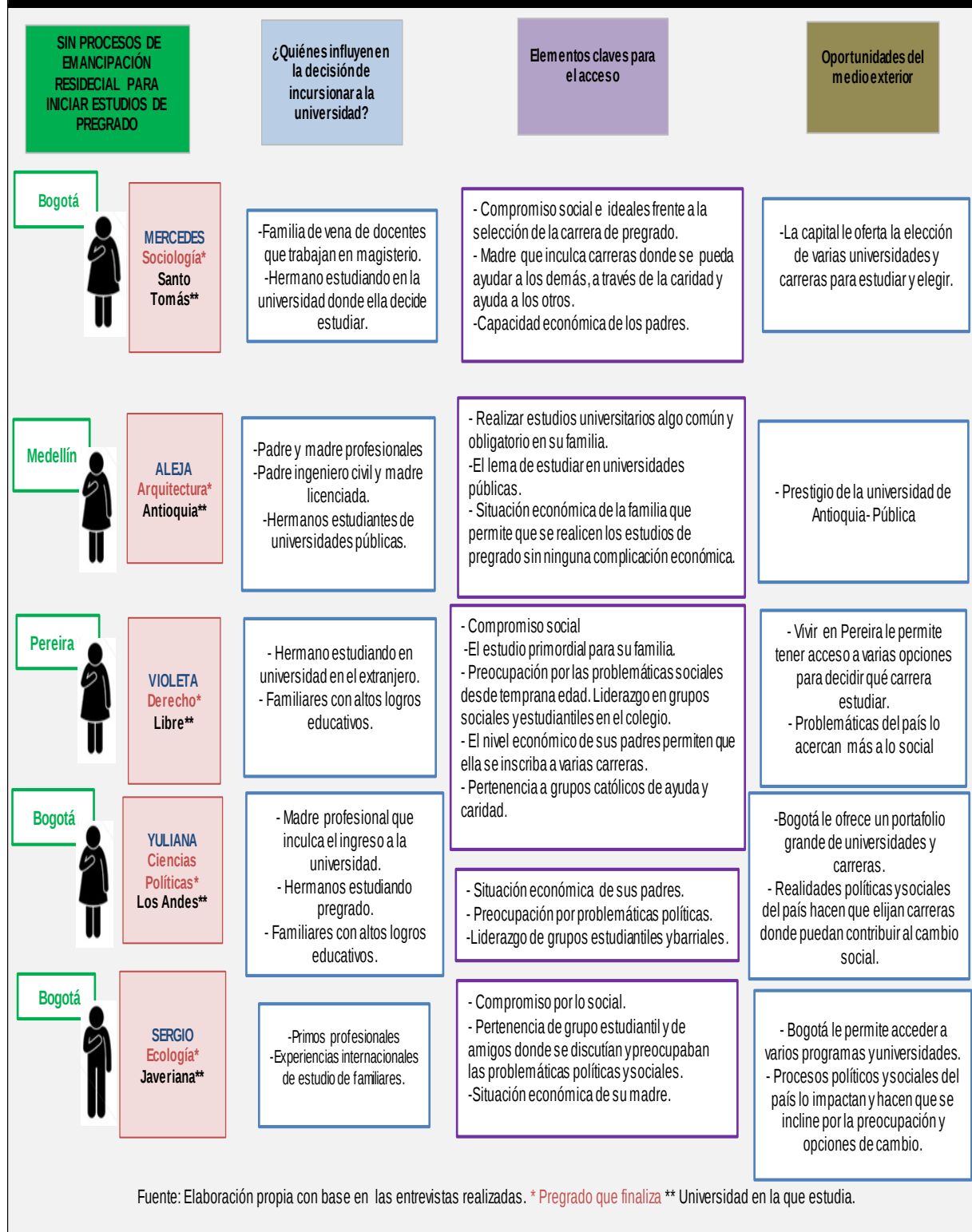
que ya habían vivido en sus colegios. Otros cercanos a universidades públicas y la vivencia para algunos por parte de sus familias de escenarios de violencia y por ellos mismos de los impactos del conflicto armado interno. Aleja y Carolina no en la construcción de un discurso político, pero sí, fortaleciendo su vocación para ayudar a la población vulnerable, y Rosa y Mercedes dedicadas al ámbito deportivo y artístico.

No todos tuvieron procesos de emancipación residencial para profesionalizarse, principalmente por vivir en ciudades capitales o intermedias, que les ofertaban las carreras profesionales deseadas con apoyos familiares para realizar sus estudios (Infograma 1).

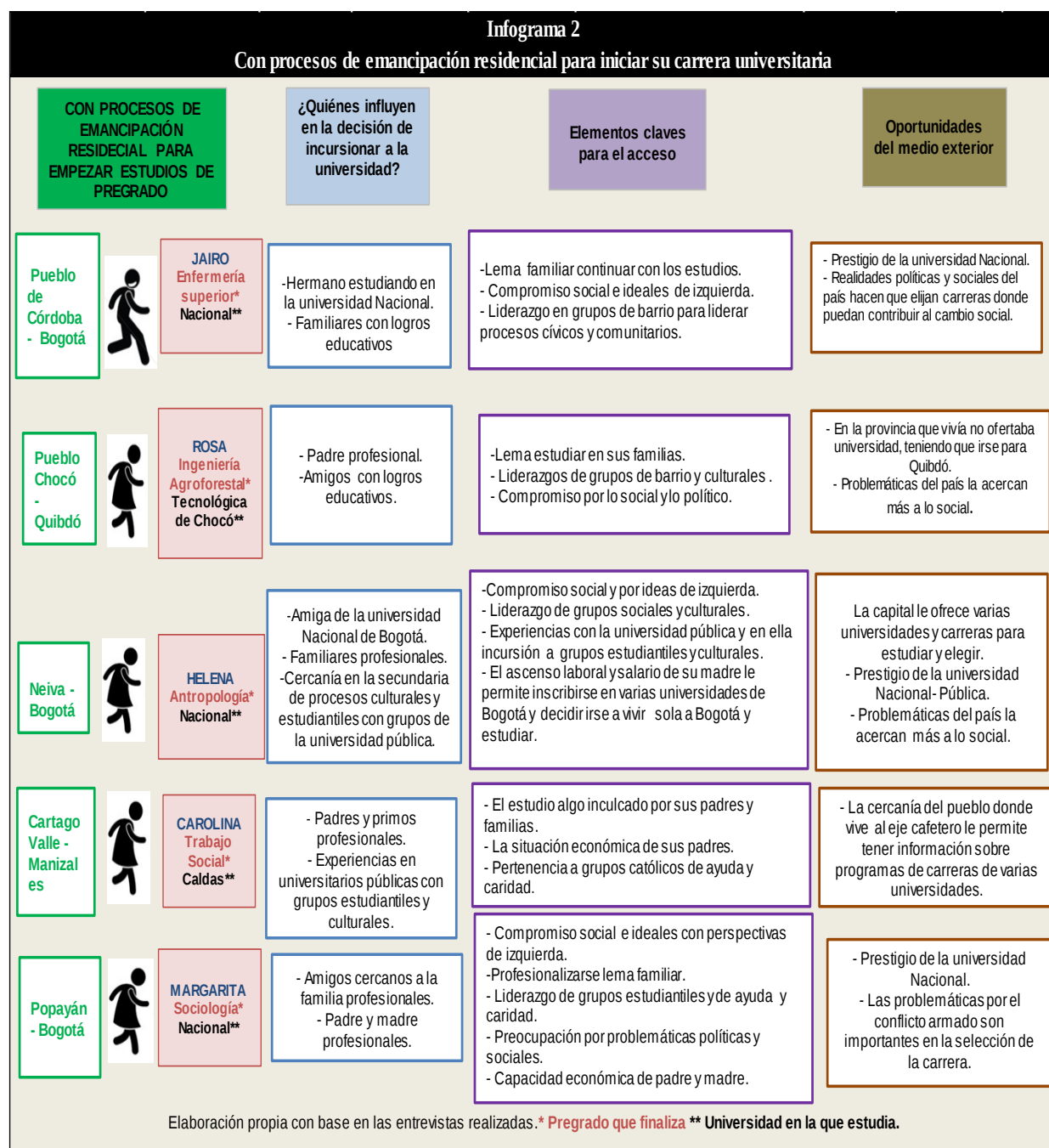
Los procesos de emancipación residencial para profesionalizarse (Infograma 2) ocurren por dos motivos: el primero, la ciudad donde se residía ofertaba carreras universitarias diferentes a las anheladas, y se tenía el apoyo familiar para moverse a otra ciudad a estudiar lo deseado; el segundo, la provincia donde residían no les ofrecía instituciones de educación superior, tomando la decisión de trasladarse en especial a la capital del país a realizar sus estudios profesionales.

Infograma 1

Sin procesos de emancipación residencial para iniciar su carrera universitaria



Se profesionalizan en diversas carreras, de las ciencias sociales, humanas, ambientales, salud e ingenierías, en universidad públicas como privadas como la Nacional de Bogotá, Los Andes, Javeriana. Los profesionales más jóvenes son los que tienen mayor nivel educativo como especializaciones y maestría que han sido autofinanciadas.



Se señaló en el apartado anterior que los dos elementos más importantes, que influyeron para la incursión en la universidad fueron la familia y los logros educativos dentro de ellas, otro de estos elementos para algunos de los profesionales son los valores y un discurso social y político en proceso de construcción.

Para algunos comienza a perfilarse otro elemento dentro de la inclinación por estudiar una profesión y es que esta permita la realización del “yo” en el desarrollo de la profesión, a partir de lo que se piensa aportar a los otros, es decir, la decisión de profesionalizarse estaba aunada al aprendizaje de técnicas donde pudieran ayudar y atender a las poblaciones vulnerables, como relata Jairo quien decide ser enfermero superior: “ Yo decidí estudiar enfermería superior, no para estar encerrado en un hospital, yo la tenía clara, yo quería ir con mis conocimientos a partes de Colombia donde no llega la salud, especialmente a zonas donde la población no tienen un puesto de salud cerca” ¹³.

Sin embargo, para los más jóvenes, elegir sus carreras profesionales no fue un proceso fácil, siguiendo a Martuccelli: “Desde ese punto de vista los jóvenes se sostienen más desde el interior que los viejos, digan lo que digan ciertos discursos críticos en boga” (Martuccelli, 2010, p. 14) teniendo que probar por diversas carreras universitarias para encontrar los sentidos que buscaban. Por ejemplo Sergio, que luego de probar tres carreras descubre que estudiando ecología encuentra un sentido y un significado práctico sobre la carrera elegida: “El hermano de mi mejor amigo estudiaba ecología en la universidad Javeriana, y me comentó que tenían un énfasis comunitario, y que uno tenía cercanía desde los primeros años con comunidades impactadas por conflictos socioambientales, para ese entonces, ya el tema de lo social era fuerte en mí, entonces probé ecología en la Javeriana, y encontré lo que

¹³ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

buscaba, y me di cuenta que el tema de lo social también abarcaba todo el tema de la degradación de los recursos naturales, entonces encontré el sentido que no había encontrado estudiando los semestres de derecho, economía y ciencias políticas¹⁴”.

Los profesionales que estudiaron su pregrado en la década de 1980, exponen que los principales procesos vivenciados fueron las reformas universitarias y los fuertes procesos políticos en especial del movimiento estudiantil, todos incursionaron en grupos estudiantiles por la defensa y reivindicación de derechos, como Jairo, quien perteneció a grupos estudiantiles y recuerda los procesos políticos en la universidad, durante el gobierno de Turbay:

La Nacional para mí fue una escuela hermosísima, no solo por lo técnico, sino por todo lo que aprendí y viví y me lleno más de sentido mis discursos y convicciones políticas. Yo siento que la Nacional en esa época, era y sigue siendo, no sé ahora, pero, era como el cajón del país. Ahí resonaban todos los problemas, todo lo que pasaba, se razonaba en la universidad, tú ahí aprendías o aprendías no solo del conocimiento sino de la vida. Recuerdo muchas cosas, los problemas que a veces en el gobierno de Turbay que fue tan turbulento para la Nacional, las historias de los estudiantes que cayeron, digamos la Nacional para mí simbolizó muchas cosas y yo creo que para mucha gente, fue una época[...], yo espero que siga siendo igual, pero ahí cierto que salieron muchas personas importantes, gente que tenía, que pensaba un poco distinto, enfrentaba, miraba el país de manera distinta de manera alternativa[...] Recuerdo todo de la Nacional las luchas que se daban, a veces nos escapábamos de estudiar, hacíamos grupos de estudios. Yo recuerdo una vez la toma de una residencia que se llamaba Gorgona y nos turnábamos como estudiantes, y me acuerdo que haciendo los canelazos, para mí la vida de la Nacional fue muy bonita, la recuerdo con nostalgia[...] Lo más importante fue que empecé desde el primer momento que entré a tener más amor por la ayuda a las personas, tuve que trabajar cuidando enfermos en una zona vulnerable de Bogotá, y pues las condiciones eran muy malas en ese hospital, yo trabajé varios años ahí, aprendí pero a la vez aporté, entonces por un lado seguía fortaleciendo mis valores por el compromiso social pero ya era en la práctica¹⁵.

Hay procesos de militancia por parte de algunos de los profesionales, en grupos de izquierda, donde exploran y conocen las problemáticas políticas con experiencias en barrios y comunas

¹⁴ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015

¹⁵ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

en ciudades capitales, lo cual permite que ellos interioricen nuevos sentidos, donde reconocen lo valioso de sus aportes y los aprendizajes con el contacto con los otros. Como Mercedes que antes de entrar a la universidad no se había vinculado a grupos diferentes que los deportivos, e incursiona a la militancia, incursión que no tuvo una larga duración, y no quiso experimentar procesos de vinculación a grupos revolucionarios, pero si comenzó a construir una trayectoria feminista:

Si contaban que muchos amigos que simpatizaban con ese grupo revolucionario, yo estuve un tiempo como simpatizante de un partido de izquierda, y ayudaba a pegar carteles, y tuve contacto con varias comunidades y sus problemáticas sociales, pero eso fue una etapa, pero nunca vi en mi cabeza la opción de irme al monte o armarme, para mí era mejor que la sociología me diera pautas para poder entender las sociedades y a su vez construir programas, acciones para la ayuda a las comunidades, fue una etapa corta importante en la relación con diversos barrios en Bogotá, un aprendizaje en doble vía, yo orientaba a grupos poblacionales, pero a la vez tuve un grande aprendizajes por parte de ellos. Luego de eso me empecé a meter a grupos feministas y desde ese entonces soy feminista a morir¹⁶.

Los que realizaron sus estudios universitarios a finales de la década de los ochenta y la década de 1990, señalan que fue una época muy convulsionada, con problemáticas como el narcotráfico que aumentó el número de homicidios; la incursión de grupos paramilitares, pero a su vez, un aire de cambio y una incursión fuerte del movimiento estudiantil en el año de 1989, donde se activa el movimiento estudiantil de gran envergadura por el acontecimiento de la Séptima Papeleta hacia una Constituyente. En estos escenarios la mayoría de ellos expresan que participaron en el movimiento de la séptima papeleta, pero a su vez, la incursión de acontecimientos de violencia, el tema del paramilitarismo y las victimizaciones a la población civil al final de la década por parte del conflicto armado en especial los desplazamientos forzados y las masacres- hicieron que ellos comenzaran a tener un contacto directo con las comunidades víctimas, pertenecían a grupos de investigación donde viajaban

¹⁶ Entrevista Mercedes, Cali, Colombia, febrero de 2015.

a las comunidades y conocieron diversos territorios. No se habían graduado como profesionales y logran aterrizar las técnicas aprendidas, a su vez el afinamiento de un carisma y un estilo para relacionarse con las comunidades, escenas que fueron para ellos significativas, ya que ampliaron el espectro del discurso político a acciones y relaciones donde eran valiosos los aportes, pero a la vez comienza a reafirmarse una gran motivación y convicción para trabajar en zonas diferentes a la ciudad, dentro de acciones con contacto a comunidades y territorios lejanos y afectados por el conflicto armado. Como Helena quien estudió antropología en la Universidad Nacional de Colombia, vivió varios procesos sociales y políticos en su etapa universitaria, y comienza a incursionar en el acompañamiento de las organizaciones indígenas por el proceso de la Constituyente:

Yo estaba estudiando en la Nacional en 1989, y fui parte de los que nos movilizamos por lo de la séptima papeleta [...] Entonces Colombia en ese momento estaba con el tema del narcotráfico, el auge la extradición estaba en el tapete nacional, estaban las bombas, no sé qué todo eso estaba como en el [...] y pues obviamente en la universidad eso se veía [...]. Estando en la universidad pues digamos arraigué mucho más todo el tema de entender que en este país hay mucha injusticia, que hay mucha inequidad, que hay mucha desigualdad, que este país no es Bogotá [...] entender lo complejo que es todo el tema político en este país, o sea yo estando en la universidad vi asesinar a tres candidatos presidenciales, fui acompañé, o sea estuve en marchas que se hicieron por el entierro de los tres candidatos o sea y eso, eso revoluciona mucho. Hice parte del movimiento de la Constituyente, fue una de mis primeras experiencias de movimientos estudiantiles fuertes, a su vez teníamos grupos de estudio en la universidad frente al tema indígena, hicimos todo un proceso de acompañamiento a la Constituyente desde las comunidades indígenas, se hizo la marcha por ejemplo, se hizo una marcha de apoyo a la constituyente de todo el movimiento indígena del sur occidente, se hizo una movilización grandísima del suroccidente que se encontró con movilización indígena que venía del norte del país y yo me vine a acompañar la marcha fueron once días viajando en chiva [...]. Fueron cosas como que la violencia impactó mucho mi época universitaria, quedé muy impactada por ese tema, pero también quedé impactada por todo el tema los movimientos sociales, por la organización indígena, campesina, y con muchas ganas de trabajar por la defensa de sus derechos¹⁷.

Los profesionales que realizaron sus estudios universitarios en la década del 2000, exponen que fue una época muy marcada por las más altas victimizaciones por parte de grupos de

¹⁷ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia abril de 2015

guerrilla y paramilitares a la población civil, en una década de un gobierno que no reconoció el conflicto armado interno. Las actividades principales que realizaron, en una etapa caracterizada por la desesperanza, en donde sus soportes principales eran su compromiso social y los ideales de contribuir para cambiar el panorama de la alta victimización a los civiles. En esta etapa pertenecieron a grupos de investigación o realizaron pasantías donde hubo un contacto fuerte con las comunidades víctimas del conflicto armado, que permite el robustecimiento del discurso político y atribuirle más sentido a su profesión, especialmente a través de los viajes a los territorios, donde pudieron escuchar las historias de las víctimas, realizando procesos de investigación que para algunos no fue posible finalizarlos por los graves problemas de seguridad por la disputa entre grupos armados no estatales que se peleaban el territorio en zonas como Cacarica, Magdalena Medio, entre otros, y que no permitieron que ellos siguieran visitando los territorios. Algunos de los ejercicios de investigación estaban enmarcados en procesos de sistematización de casos de memoria histórica, como lo manifiesta Margarita:

Gracias a un grupo de investigación en la Nacional, pude ir a Bojayá a realizar un trabajo sobre recuperación de la memoria, yo no tenía tanta experiencia, pero esto me impactó mucho, y si yo desde muy niña tenía una inclinación por lo social, fui víctima porque viví una toma guerrillera, pero escuchar a la población víctima de Bojayá me hizo aferrarme más a mi inclinación, pero con un ingrediente más: trabajar por las víctimas, ir a las comunidades, visitar sus territorios y conocer mucho más de ellos, esa es la forma como puedo contribuir para menguar este conflicto que no cesa¹⁸.

El trabajo con poblaciones víctimas del conflicto armado, y viajar y conocer nuevos territorios, les permite descubrir la pasión, el deseo y los sentidos que les produce estar en zonas de riesgo por presencia de grupos armados no estatales, y sobre dónde y con qué tipo

¹⁸ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

de población desean dedicarse a trabajar una vez se gradúen. Como Sergio quien realiza varios viajes a territorios afectados por el paramilitarismo en sus prácticas de clase:

Hacemos varias prácticas de clase, recorremos muchos lugares en Santander, hablamos mucho con campesinos, yo estaba como muy apasionado por el tema y por el contacto con la gente y a su vez me parecía muy interesante poder ir a zonas que muy pocos iban, conocer realidades, un miedo muy particular, porque estaba en riesgo por la presencia de grupos armados, pero ese riesgo me gustaba porque era más fuerte el apoyo a las comunidades y la confianza que me iban teniendo, yo ya estaba motivado por el tema de los derechos humanos, y sobre cómo se podía ayudar a las poblaciones afectadas por el conflicto armado, todo ese contacto, escuchar las historias fueron momentos claves en mi vida, me orientaron sobre lo que quería hacer luego de graduarme¹⁹.

En la etapa universitaria de profesionalización, hay un espacio de socialización y sociabilidad, que ayuda a tener una inclinación subjetiva por ayudar a los *otros*. Es la pertenencia a grupos de labor social religiosos y laicos desde la etapa escolar; en la universidad se continúa con la pertenencia a estos grupos, es el caso de Aleja y Carolina. Carolina a medida que avanza la vida universitaria, la vocación y los valores que se habían ido inculcando desde la escuela para ayudar a la población vulnerable, especialmente por la vinculación a grupos de labor social y de caridad católicos, sigue fortaleciéndose. Con relación a los grupos de labor social y de caridad laicos, la pertenencia comienza a desdibujarse, Aleja al entrar a la universidad se vincula a nuevos grupos, donde se continúan fortaleciendo los valores de solidaridad y ayuda a los demás, como por ejemplo, consultorios urbanos donde se apoya a la población de barrios populares a resolver problemas jurídicos de vivienda, consultorios jurídicos, aquí ya más enmarcados dentro de la relación entre un saber técnico y unos principios de ayuda social y solidaridad.

En síntesis, la configuración de una especie de inclinación subjetiva por el trabajo hacia los *otros*, por el trabajo comunitario y por el deseo de contribuir con cambios sociales, para

¹⁹ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015

algunos comienza a tener ciertos matices desde edad temprana. La familia es un importante espacio de socialización que les permite, por un lado, interiorizar valores como la disciplina y la responsabilidad a través de la motivación y el ejemplo constante, pero a su vez, la oportunidad de elegir sobre prácticas culturales, deportivas, prácticas que se realizan en espacios públicos y privados y que luego se siguen replicando en la escuela y en el colegio. Para algunos, pertenecer a escuelas católicas y contar con padres y madres que llevan una trayectoria en la pertenencia de grupos de caridad católicos, fueron elementos importantes para incursionar en grupos dentro de esta índole, y tener la primera experiencia de contacto con población vulnerable desde temprana edad, momento crucial porque desde ahí comienzan las preocupaciones por las necesidades de las personas vulnerables y los cuestionamientos frente a cómo ayudar a este tipo de población.

Provenir de familias que se interesan por las problemáticas sociales y políticas del país, donde se realizaban actividades familiares, como lectura frecuente de periódicos, tertulias para tratar las problemáticas y conocer las realidades del país y las alternativas para la solución; espacios que son fortalecidos por familiares o amigos que pertenecían a grupos políticos, movimientos sociales, y grupos políticos de izquierda, son importantes frente a la interiorización de valores como la justicia, la conciencia de derechos y profundizan el conocimiento frente la historia política del país, las realidades y problemas. Lo vivido con la familia, parientes y amigos cercanos, permite ir interiorizando en ellos gustos musicales, en la literatura, y a su vez, ir construyendo un discurso político y social.

Los “soportes” contruidos frente a la manera de entender el mundo, impulsa a algunos de los profesionales a que en la etapa de educación secundaria y de los procesos de sociabilidad, incursionen en diferentes grupos, que se cuestionan frente a las problemáticas que estaba atravesando el país y que fueran líderes de agrupaciones sociales con objetivos cívicos, y

preocupados por proyectos comunitarios y para brindar ayuda a población vulnerable que vivía en barrios marginales, con insuficiencias en alimentos, ropa, elementos de higiene, entre otros.

Antes de graduarse de la secundaria, algunos de ellos comienzan a frecuentar las universidades públicas, donde incursionaron en actividades de grupos estudiantiles, ampliaron su conocimiento sobre realidades sociales y políticas. Para algunos estar cerca a la guerra a partir de la vivencia de tomas de pueblos por parte de grupos de guerrillas, o los asesinatos selectivos de personajes políticos que les habían brindado elementos para seguir creyendo y fortaleciendo sus discursos y los sentidos para seguir luchando, ocasionaron impactos subjetivos y, a su vez, fortalecieron sus ideales y sus motivaciones para contribuir con el cambio social.

La universidad es otro de los espacios de sociabilidad importante, hay un aprendizaje de conocimientos y destrezas técnicas, y se fortalece para la mayoría el discurso político y social, por medio de la mayor concientización frente a la injusticia y las problemáticas sociales y políticas, como el auge del narcotráfico, la reforma universitaria, la incursión del paramilitarismo, la expansión de las guerrillas, y la victimización a la población civil, que registró los más altos índices desde el inicio de la década del 2000 y que no solo ellos las escucharon por los medios de comunicación, sino que muchos de ellos recuerdan los impactos estando dentro de la universidad.

Este discurso político, también se fortalece por las acciones prácticas dentro de los programas de sus carreras universitarias y fuera de ellos, perteneciendo a nuevos grupos sociales: grupos estudiantiles en defensa de derechos sociales, movimientos sociales, investigaciones con comunidades afectadas por el conflicto armado interno, viajes a los territorios de estas comunidades; acompañamiento a procesos políticos a grupos indígenas, entre otros. La

relación con la población vulnerable o víctima por el conflicto, hace que ellos adquieran destrezas para el trabajo comunitario, comiencen a construir un estilo y una forma para crear confianza con las comunidades, y estas experiencias les confieran más sentidos y una inclinación por el trabajo comunitario. La universidad como un espacio de aprendizajes de destrezas, pero a su vez un escenario a partir del cual se es partícipe de diversos procesos políticos e investigativos que amplían sus ideales sociales y refuerzan su discurso político. Al profesionalizarse disponen de un andamiaje, de un discurso político y ético, y dos de ellos de una vocación para brindar ayuda a población con carencias. Este discurso y vocación configurados por valores y principios como la igualdad, la solidaridad, la justicia, conciencia de derechos, la solidaridad, la caridad, y para algunos por unos ideales de acompañar, guiar y ayudar a la población víctima del conflicto armado, siendo su principal soporte para entender y vivir en el mundo.

3. Factores que permiten la inserción al primer empleo o trabajo en la Acción Humanitaria

En las anteriores secciones hemos realizado una caracterización del conjunto de los diez profesionales dedicados al sector de Acción Humanitaria, e identificado y analizado los elementos que permiten ir configurando inclinación subjetiva por el trabajo hacia los *otros*, siendo una cualidad que caracteriza al grupo de profesionales en esta investigación. En esta sección, el interés es presentar los principales factores que definen o permiten la incursión de los profesionales al primer empleo dentro del espacio humanitario, para ello se establecieron tres ámbitos analíticos: los compromisos e ideales políticos y éticos; la experiencia social; y el conocimiento experto.

3.1. Los compromisos e ideales: discurso político y social

Las organizaciones humanitarias, requieren que sus equipos de profesionales, lleguen a lugares de un alto grado de peligro, ya sea porque la probabilidad de que los enfrentamientos entre los actores del conflicto armado interno persistan, o porque las emergencias por desastres de origen natural puedan tener replicas y continuar impactando a las poblaciones y al equipo de trabajadores del sector humanitario que llegan a brindar ayuda. Usualmente los territorios afectados por guerras también son afectados por emergencias de origen natural, ubicados en zonas rurales y remotas, recibiendo una oferta limitada del Estado, o en muchos casos, esa oferta no se contempla por los problemas de acceso por problemáticas de seguridad, siendo importante en muchas ocasiones, el apoyo que las organizaciones humanitarias no estatales y la iglesia en momentos de crisis humanitaria brinda.

Todos los riesgos fueron conocidos por los diez profesionales, para acceder y permanecer en los territorios impactados por el conflicto armado y las catástrofes naturales que sus primeros trabajos dentro del sector humanitario les exigía. Estos fueron enfrentados por los ideales y el compromiso social que se había constituido.

Los profesionales sabían claramente las acciones y requisitos de los trabajos ofertados, los empleos eran a lugares que viven fuertemente los impactos de la guerra, como municipios y veredas del Magdalena Medio, del litoral chocoano y caucano, de Nariño, de Sucre, entre muchos otros, donde la disputa por control territorial por parte de grupos armados no estatales y por enfrentamientos de la fuerza pública para combatir dichos grupos, estaba ocasionando altos riesgos e impactos a la población civil. También en ciudades donde habían ocurrido emergencias por desastres de origen natural de gran envergadura en especial la avalancha de Armero (1985) y el terremoto de Armenia (1999).

Para algunos la decisión de tomar el empleo fue un proceso que requirió la consulta de amigos y sus familias, ya que conocían el riesgo al que se enfrentaban, ya no eran estar días en las comunidades y volver a la ciudad, como habían vivido en los procesos de investigación en la universidad, eran trabajos de mínimo un año en los que tenían que recorrer comunidades y enfrentarse con los impactos de la guerra. Por ejemplo, Margarita, su primer trabajo en el sector de la Acción Humanitaria fue en los municipios de la costa caucana, para atender la temporada invernal en los años 2010-2011, a su vez, estos territorios estaban siendo fuertemente golpeados por las acciones de grupos armados no estatales. Ella consultó con su familia y amigos, pero el elemento central que marcó la pauta en la decisión tomada fue su compromiso social, sus ideales por ayudar y contribuir a las comunidades damnificadas que requerían ayuda humanitaria por los impactos de un desastre de origen natural, así lo señala Margarita:

Yo ya había estado en Bojayá en el Chocó, pero fue un mes, para lo de investigación con la Nacional. Esta oferta laboral nos enteramos con otras amigas que estudiaron conmigo y que también estaban interesadas y que habían participado en algunas investigaciones, pero que no aplicaron porque les parecía un riesgo muy alto. Era una oferta enmarcada a apoyar a las familias afectadas por la ola invernal, me parecía muy interesante, pero me asustaba el hecho de vivir en municipios como López de Micay y Timbiquí, donde en ese momento ocurrían muchas cosas: desplazamientos, hostigamientos[...]consulté a mi familia, a mis amigos, unos me decían busca algo mejor en la investigación, otros me decían arriégate; la verdad lo que me impulso fue mi terquedad por mi ideal de ayudar a las comunidades y por conocer otros escenarios, así hubiera riesgo²⁰.

Para otros, el discurso y compromiso social, les había dejado claro que, en el momento de profesionalizarse, iban a buscar empleos en los cuales pudieran ayudar a las comunidades que tuvieran necesidades y donde no llegaran los programas estatales, es decir, la decisión de aceptar el primer empleo dentro del sector de la Acción Humanitaria, fue una decisión fácil de tomar y no requirió de consultas con amigos y familiares, como lo vemos en Jairo:

²⁰ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

Cuando me enteré del trabajo me pareció encantador, era coordinar un programa que había post tragedia Armero Guayabal, en las zonas de San Pedro, Alto del Oso que con la tragedia de Armero perdieron también pero que no habían tenido tantos proyectos porque Armero era el punto donde llegaba todos los productos e intervenciones nacionales e internacionales. Entonces me presenté y antes de pasar yo ya estaba preguntando cómo llegar dese Córdoba allá al Tolima, ni se me ocurrió pensar por ejemplo donde íbamos a vivir con mi esposa, lo que más me interesó fue pensarme en la manera cómo iba a contribuir, y cuando me llamó Save the Children yo dije de una sí, mi ideal era ese, ser enfermero, para contribuir en este tipo de escenarios, yo llevo eso en mi sangre, mi vocación, así que cuando mi primer empleo dentro del mundo humanitario era ayudar a recuperar a la gente que había sufrido esas emergencias por el volcán, yo dije increíble que pueda ir a contribuir²¹.

Para otros, fue una decisión que los hizo reflexionar internamente, sobre todo el discurso político y social que habían construido durante su juventud, la vivencia de eventos de guerra dentro de su cotidianidad los cuestionaba frente a que era primero si proteger su vida, o la convicción por ayudar a mermar el dolor de los civiles por la guerra y de soñarse un país en paz, fue más importante los deseos de trabajar con la población víctima, como señala Yuliana, quien decide incursionar al trabajo humanitario y trasladarse a Barrancabermeja a trabajar con el ACNUR, orientando a población desplazada forzosamente por el conflicto armado interno:

Fue muy duro, porque uno miraba que la situación humanitaria estaba a la alza, los niveles de victimización eran altos, los de desplazamiento masivos, y para poder sentirme bien, yo necesitaba poder llegar donde las comunidades estaban sufriendo, llevarles un mensaje, darles voz a las que no tienen voz, Yo sabía que la situación en Barranca era muy complicada, muchos muertos, desaparecidos, guerrilla y paras ahí, y yo reconocía que mi vida estaba en peligro y había estado en peligro porque había sido víctima en mi infancia de los ataques de la guerra, pero que va mejor morir aportando y ayudando a una infinidad de población desplazada, llevamos el conflicto en nuestros hombros, y la única manera de sentirnos bien es ayudando a que las personas se les reivindiquen sus derechos, que conozcan sus derechos²².

También hubo experiencias de trabajo antes de incursionar al trabajo humanitario, en instituciones estatales, en especial, en escenarios de elaboración de programas sociales y

²¹ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

²² Entrevista Yuliana, Cali, Colombia, febrero de 2015.

políticas públicas, y en empresas privadas, como, por ejemplo, en obras de infraestructura públicas, que implicaron años considerables de su recorrido laboral. Ellos promulgaban su discurso político dentro de las cotidianidades de sus empleos, y en el momento de sentir que sus discursos políticos y éticos se quebrantaban, toman la decisión de renunciar y concursan a empleos dentro del ámbito humanitario. Como Mercedes, quien renuncia e incursiona a la Acción Humanitaria, trabajando con la Organización Internacional para las Migraciones-OIM- en el departamento del Valle del Cauca:

Estuve casi tres años hasta cuando llegó Uribe, y yo con el gobierno de Uribe estuve seis meses, pero yo ahí dije no, no puedo o sea ideológicamente yo no podía, y claro cambió la Consejera Presidencial para la Equidad de la Mujer y pues claro llegó otra consejera y ella también quería traer a su equipo y pues yo como no le debía nada a nadie ni nada, además todo mi andamiaje de valores los vi quebrantados, entonces me dije quiero algo nuevo, y entonces vine a trabajar con OIM, yo me vine a trabajar por mucha menos plata que la que me ganaba en la presidencia, y entonces como conocía el tema de desplazados, y conocía el Valle entonces comencé el trabajo humanitario²³.

Algunos pudieron tener un momento de prueba antes de tomar la decisión de abandonar el trabajo actual y decidirse a iniciar con trabajos dentro de la Acción Humanitaria. Después de probar, de llegar a municipios que habían sufrido emergencias súbitas, ellos manifiestan que es allí donde están cumpliendo sus ideales y su compromiso por lo social, como Aleja quien llega cuatro días después del terremoto de Armenia:

Era 1999, esa ciudad estaba destruida[...] yo ya empecé a hacer evaluación de necesidades [...], me iba pa los pueblos nos dividíamos porque como éramos solo 4, 5 conmigo nos dividíamos en los pueblitos, y hablando con los alcaldes tomando nota de cómo estaban, cuántos afectados, cuántos alojamientos temporales improvisados había, y bueno entonces ya se llegó el lunes yo me tenía que ir a trabajar y yo andaba más encarretada, entonces yo llame a mi jefe y le conté y él me dijo no pues sí, si se tiene que tomar unos días tómese unos días esta semana, haga lo que tenga que hacer, y pasó esa semana y yo no me quería devolver, entonces lo llamé y le conté y me dijo pase la carta de renuncia. Renuncié y pues trabajaba en una empresa que se llamaba Integral, una empresa muy grande de ingeniería, de consultoría y hasta ese momento yo había estado en obras muy grandes de diseño por

²³ Entrevista Mercedes, Cali, Colombia, febrero de 2015.

ejemplo de una central hidroeléctrica, estuve como residente de interventoría en el Palacio de justicia, porque ellos solo trabajan obras gigantes. Tenía un empleo estable, y dejé eso especialmente por motivaciones, por mis anhelos, en ayudar y contribuir a la población damnificada[...] que cambios, ya que cuando empecé por ejemplo con el MPDL, lo primero que me dijo fue mira en este momento yo no tengo ningún proyecto, pero yo realmente del mundo humanitario yo no sabía, nada, nada, de nada, simplemente me dijo no tenemos proyecto te podemos pagar ni me acuerdo creo que era como \$800.000 pesos salario integral, o sea todo incluido es decir como la mitad de lo que me ganaba en mi anterior empleo, y yo dije de una no hay problema²⁴.

Hubo procesos de reflexión para incursionar al primer empleo en el ámbito de la Acción Humanitaria, para algunos más profundos que para otros, en donde el elemento central o la “prueba” a enfrentar fue el debate entre la integridad de la vida o la estabilidad laboral que le conferían los empleos no humanitarios en los que se encontraban trabajando versus sus ideales y la praxis de su discurso e ideales políticos y sociales. Los “soportes” que son los ideales y el discurso político y ético, le ayudan al grupo de profesionales a decidir incursionar al primer empleo o a renunciar a empleos anteriores, para experimentar en este nuevo ámbito de trabajo sus primeras experiencias laborales o los nuevos empleos, y a interiorizar que incursionar dentro de este ámbito específico siempre los expondrá al riesgo.

3.2. La experiencia social

Este es el segundo factor importante, para incursionar en los empleos en el sector humanitario, tener una experiencia de trabajo comunitaria, experiencia que había podido obtenerse por las investigaciones académicas que habían desarrollado en su etapa universitaria, o a través de trabajos no solo enfocados con población víctima del conflicto armado o damnificada, sino en empleos anteriores a los enmarcados en el sector humanitario, donde habían fortalecido su experiencia comunitaria, en trabajos con énfasis en consulta previa para la implementación de proyectos, desarrollo de políticas públicas, o programa en

²⁴ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

el ámbito productivo comunitario. Continuar con el trabajo comunitario, hacía parte de los ideales de vida de los profesionales, y para los más jóvenes seguir en contacto con territorios impactados por el conflicto y aprender de ellos, y tener la opción de poder trabajar fuera de las ciudades capitales, como lo ilustra Sergio:

Ya había tenido una experiencia muy satisfactoria en el norte del Valle del Cauca con los procesos de memoria histórica con la Javeriana, y cuando me dijeron que el trabajo era allá en el Cairo yo pensé es lo máximo, era trabajar en el plan de vida de familias desplazadas por el conflicto armado, era continuar y seguir teniendo una experiencia en el trabajo con las comunidades, elemento en ese momento muy clave para mi desarrollo como profesional y como ser humano²⁵

Esas experiencias sociales previas de trabajo comunitario, no solo en acciones de investigación universitaria, o de trabajos anteriores a los humanitarios, sino por ser parte de grupos de caridad laicos y católicos en la infancia y juventud, y por los liderazgos en grupos de barrio para trabajar por objetivos colectivos, les permite forjar o fortalecer un carisma y un carácter para enfrentar los problemas y dificultades dentro de las acciones comunitarias, experiencias que resultaron claves en el momento de realizar las entrevistas para ser seleccionados en los empleos, así lo ilustra Carolina quien desde la infancia sigue perteneciendo a un grupo de caridad de la Pastoral social :“Mi experiencia de toda mi vida en grupos de caridad de la iglesia católica, junto con todo lo vivido en la universidad, me ha forjado un carácter, una chispa, un estilo que fue clave en el momento de la entrevista, me dijo la señora que me entrevistó: se te notan que tiene experiencia con población vulnerable, y las ganas por trabajar en estos contextos²⁶”

Hay una estrecha relación entre los deseos de continuar con el trabajo comunitario y los ideales y el discurso político y ético. Aquí la mayoría de los profesionales ya había decidido

²⁵ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015.

²⁶ Entrevista Carolina, Buenaventura, Colombia, junio de 2015

que el trabajo comunitario lo querían desarrollar en comunidades y territorios víctimas del conflicto armado interno.

3.3. El conocimiento técnico

La Acción Humanitaria como un espacio de acción y de intervención social, requiere de una experticia y de un conjunto de conocimientos por parte de los profesionales que hacen parte de las organizaciones humanitarias, que implementan los proyectos o acciones para la respuesta a las emergencias o en acciones de postemergencia y de recuperación temprana, como el sector de albergues temporales, de infraestructura civil, de proyectos productivos, de atención en salud primaria y mental; tanto en el momento de la atención en la emergencia súbita, como para las acciones de postemergencia y recuperación.

Los profesionales que incursionaron en sus primeros trabajos dentro de la Acción Humanitaria, para la atención a la población con acciones en la emergencia y con acciones de postemergencia por desastres de origen natural entre la década de 1980 y la década de 1990, poseer conocimientos técnicos en los ámbitos de la salud, de la arquitectura en especial en lo relacionado con la construcción de albergues temporales y sobre la implementación de proyectos productivos comunitarios, fue un factor clave que tuvo peso en el momento de ser seleccionado para el empleo, ya que los profesionales incursionaron con un énfasis en la atención a damnificados por catástrofes naturales (Infograma 3), como Aleja, donde fue importante para poder acceder al cargo, contar con conocimientos técnicos sobre la elaboración de albergues temporales:

“Yo soy arquitecta e hice mi tesis sobre alojamientos temporales, que era un tema rarísimo pues en arquitectura. Yo consulté muchísimo para hacer mi tesis de grado y el resultado fue un documento, un libro pues donde nosotros sacábamos la síntesis de qué se necesitaba, cómo se hacía, cómo se había hecho en distintos países del mundo, cuáles habían sido las falencias, las dificultades, por qué la gente no optaba por un alojamiento temporal en unos casos o en otro aparecía mucho la parte cultural, qué es lo que la gente

entiende por vivienda y qué no, qué acepta y qué no. Todo el tema de saneamiento de provisión de agua de almacenamientos de intimidad, por ejemplo. Bueno como todos esos temas. Justo fue el terremoto en el eje cafetero y pasó una organización que venía que todavía trabaja en Colombia que es española se llama el MPDL, venían por tierra en una camioneta desde Cartagena, iban para el eje cafetero y pasaron por Medellín, y en Medellín uno de los trabajadores conocía a mi papá. Ellos estuvieron en mi casa y ellos empezaron a preguntarme, y yo les conté que tú hiciste una tesis en alojamientos temporales entonces ellos quieren saber cómo. Yo les empecé a contar ellos me preguntaban y yo contaba, pero lo mío todo era teórico y no se veía en la práctica, entonces claro ellos nunca habían hecho alojamiento temporal ninguno de los que estaba ahí, [...] Yo me acuerdo que él era anotando cuantas letrinas, y yo dígame y dígame, pero todo teórico, entonces mi papá no pues más bien llévesela, llévesela y que les ayude, era como un jueves no pasa nada porque te coges el fin de semana. Porque yo estaba trabajando y pues llegas el fin de semana y allá les vas contando y tal [...]. El español me dijo pues ahí tenemos un espacio en la camioneta, si puedes pues no te sientas presionada no sé qué, y yo pensé y dije pero que emoción donde población que necesita ayuda le dije bueno listo yo voy²⁷”

Los profesionales que incursionan en sus primeros empleos dentro de la Acción Humanitaria, en la década del 2000, lo hicieron atendiendo con mayor proporción a población víctimas del conflicto armado interno, en especial, brindando acciones en la emergencia, de protección y prevención; década donde aumenta el grado de victimización a la población civil por las consecuencias del conflicto armado interno. Algunos han tenido que intervenir en comunidades con doble afectación, principalmente por inundaciones por los episodios de constantes lluvias, a su vez, siendo comunidades afectadas por el conflicto armado, en especial, por los enfrentamientos entre grupos armados no estatales y la fuerza pública.

Los empleos ofertados para los de mayor edad y que entraron dentro del ámbito humanitario segunda mitad de la década de 1980, exigían experticias en conocimiento sobre las leyes jurídicas en especial la ley de desplazados.

²⁷ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

Infograma 3

Elementos que permiten la incursión a la Acción Humanitaria- Emergencias por desastres de origen natural



Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas por la autora. **Período de trabajo en el empleo. * Posición que ocupa con el total de empleos o trabajos después de profesionalizarse.

Para los profesionales más jóvenes, este espectro se amplía en donde se les exige conocimiento jurídico como en la Ley de Víctimas 1448, decretos étnicos para el restablecimiento de derechos a población víctima, los convenios internacionales para el tratamiento de la población víctima de las guerras y tener un conocimiento amplio sobre la situación sociopolítica del país; como también experticias en especial en la construcción de infraestructura temporal como albergues y escuelas, los principios del DIH en el momento de realizar una entrega alimentaria y no alimentaria a las comunidades afectadas. Esto relacionado a que en el país se comienzan a implementar los marcos internacionales para la protección de los civiles en medio de los conflictos armados internos y a nivel internacional a ampliar y volver más sólidas las áreas de recursos humanos y los procedimientos de reclutamiento del recurso humano, dentro de las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales humanitarias.

Para los profesionales de mayor edad, los canales que permitieron conocer el empleo fueron los contactos con personas con las cuales habían realizado trabajos previos, que les informan de los trabajos y en algunos casos los recomiendan por el desempeño desarrollado. Como Jairo quien había realizado su año rural en un hospital en un pueblo de Córdoba, y una de sus compañeras lo recomienda en un evento internacional:

Resulta que una vez en Córdoba creo había un encuentro de promotores de salud de Colorado, Estados Unidos, creo que para hablar precisamente de la atención primaria que era lo que estaba en auge, y de las promotoras que yo tenía, una concursó y ganó uno de los dos cupos por Córdoba, y estuvo allá, y estando allá alguien le habló del enfermero que llegó y hacían cosas que no se hacían antes, toda la parte de capacitación y a Save the Children que estaba allá le interesó, y a raíz de eso yo recibo una llamada de Save, que es como llego a una entrevista a Bogotá²⁸.

²⁸ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

Para los profesionales más jóvenes, fueron los grupos de investigación y pasantías en la universidad que tenían convenios con la organización que realizaban intervención social, y que por el desempeño realizado por ellos les ofrecen la oportunidad de trabajar e incursionar en el primer empleo dentro de la Acción Humanitaria. Como Sergio quien había realizado varias investigaciones en territorios impactados por el conflicto armado interno, investigaciones que se habían hecho entre la universidad Javeriana y la ONG internacional Servicio de Jesuitas para Refugiados- SJR:

Mi entrada con el Servicio de Jesuitas para Refugiados, fue atípica, es decir no tuve que hacer todo el proceso de formación en Bogotá, porque yo con la Javeriana había hecho varias investigaciones sobre víctimas y les había gustado mi trabajo, esas investigaciones eran con el apoyo del SJR. Yo quería irme a los territorios, entonces yo me enteré que había un cargo para trabajar con población víctima reubicada en el Valle en el Cairo, manifesté mi interés al SJR y apliqué²⁹.

La experiencia técnica tiene unas variaciones y ampliaciones en la medida que el ámbito de la Acción Humanitaria se logra establecer dentro de la agenda pública en Colombia, con una diversidad de experticias exigidas, experiencias que la viven con mayor énfasis los que empezaron a trabajar desde el año 2011. Es un espacio de intervención que requiere del conocimiento técnico de diversas profesiones y a su vez de un conjunto de normas jurídicas internacionales para la implementación de programas y proyectos.

3.4. El contexto social

Para Colombia el escenario de los desastres de origen natural (Tabla 2), dentro del periodo histórico priorizado en esta investigación 1985- 2015 es en el cual han ocurrido las principales emergencias por desastre de origen con relación al número de víctimas y de daños materiales (Tabla 2), en tres de ellas incursionaron por primera vez algunos de los diez

²⁹ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, febrero de 2015

profesionales, y trabajan principalmente en ONG's para dar respuesta a las emergencias con acciones inmediatas en materia alimentaria, salud, educación en emergencias, como acciones dentro del ámbito de la recuperación temprana: La avalancha de Armero por la activación del nevado del Ruiz en 1985; el terremoto de Armenia en 1999, y la ola invernal del fenómeno de la Niña entre 2010- 2011 (Infograma 3).

Tabla 2 Principales desastres de origen natural en Colombia 1979- 2015		
Terremoto y tsunami en Tumaco	1979	Muertos: 450 personas, 1.000 heridos y 5.000 viviendas afectadas.
Terremoto de Popayán	1983	Muertos: 287 personas, 10.00' damnificados
Avalancha de Armero	1985	Muertos: 25.000 personas y 15.000 damnificados.
Deslizamiento de Villantina	1987	Muertos: 500 a 600 personas.
Avalancha de Páez	1994	Muertos: 1100 personas
Terremoto de Armenia	1999	Muertos: 1100 personas, 200.000 damnificados y 95.000 viviendas destruidas.
Ola Invernal - Fenómeno de la Niña (inundaciones vendavales, deslizamientos, avalanchas)	2010-2011	Hogares damnificados: 785. 583
Fuente: elaboración propia de la autora, a partir de datos del periódico El Tiempo (2015) y el informe de la Cepal y el BID (2012)		

La avalancha de Armero fue un hecho histórico importante no solo para Colombia como fue expuesto en el capítulo I, sino en el marco internacional, ya que por los grandes impactos de esta emergencia los gobiernos de Latinoamérica empiezan a adoptar una serie de políticas regionales y a implementar unos protocolos para la atención y prevención a los desastres de origen natural. La avalancha de Armero, fue un evento importante donde comienzan a llegar ONG's internacionales como es el caso de Médicos sin Fronteras- MSF, Save the Children, Alianza por la Solidaridad, entre otras.

Pasando al escenario político- conflicto armado interno (Infograma 4) este se caracteriza por fuertes índices de victimización, desde 1997 el Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH lo llama “el gran éxodo forzado en la Colombia contemporánea” (CNMH, 2015, p. 83). Este escenario continúa incrementándose hasta el año 2002 como lo expone Acción Social (s/f, p. 2) “inicia en el año 1998 con el registro de 13.604 hogares expulsados y termina en 2002 con 95.662, mostrando así un incremento total del 603%. Entre 1998 y 2002 la expulsión masiva de personas se concentró en los departamentos de Antioquia (98.569 personas), Chocó (41.586 personas), Magdalena (41.552 personas), Bolívar (35.687 personas) y Córdoba (17.852 personas), mientras que en el período 2003 – 2009 se concentró en los departamentos de Nariño (38.958), Antioquia (28.604), Chocó (25.112), Valle del Cauca (21.212) y Caldas (13.621)”.

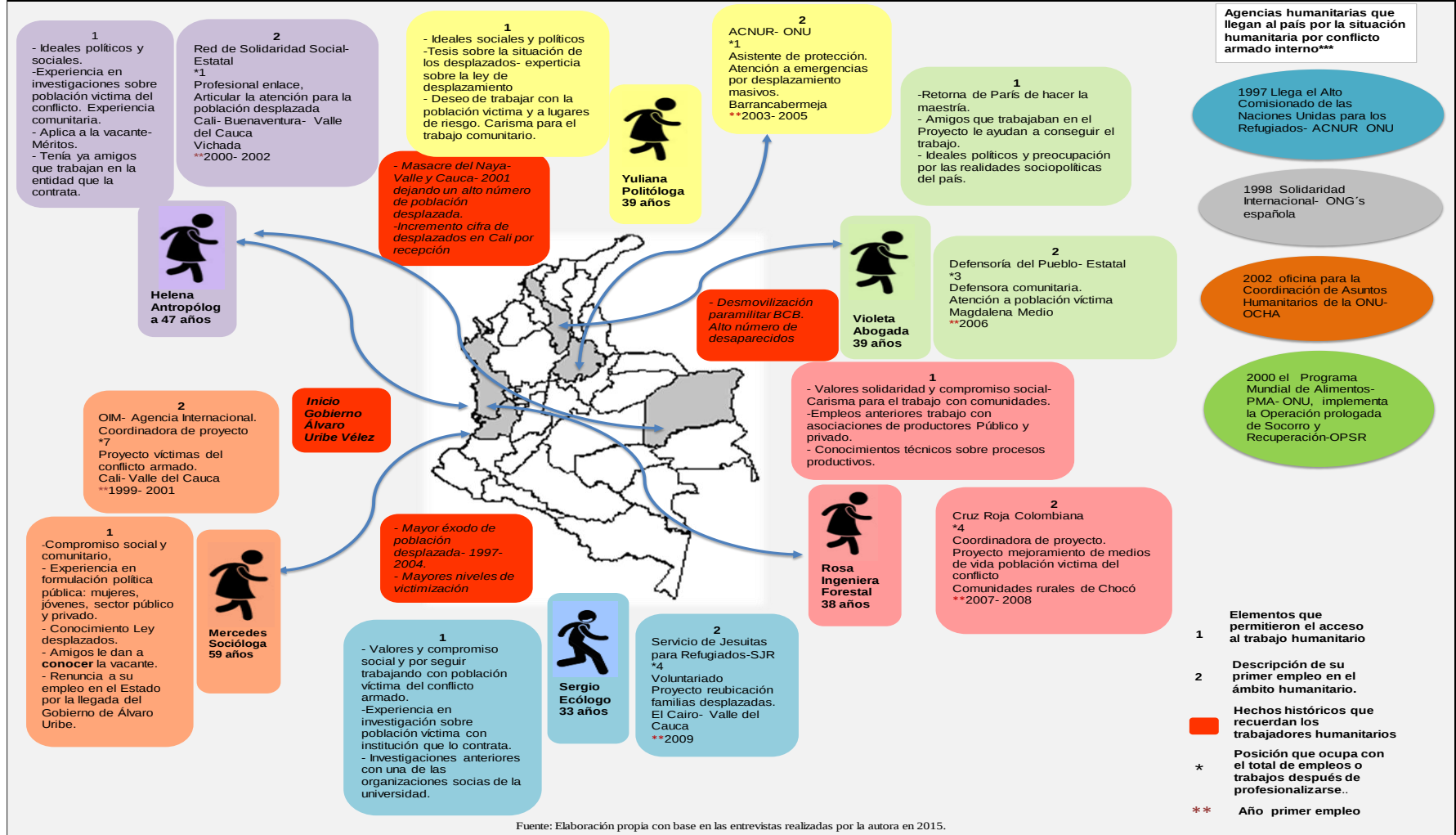
La década del 2000 se da la apertura de la llegada con más fuerza de agencias de la ONU específicas para el tema humanitario con énfasis para la atención a víctimas del conflicto armado interno, ONG’s internacionales y se comienzan a fundar ONG’s nacionales para el apoyo al gobierno en la atención y prevención de desplazamientos, confinamiento³⁰(ONU, 2015). Junto a la llegada de organizaciones, ampliación de visiones organizacionales, se vinculan la mayoría de los profesionales en cuestión, dentro de empleos y trabajos para la atención de las emergencias por el conflicto armado interno.

Los hechos históricos son una ventana, una oportunidad para que los profesionales se inserten en el espacio de la Acción Humanitaria, donde entran en juego los “soportes” para la toma de decisiones en el momento de incursionar en este específico ámbito de intervención.

³⁰ “Una población se encuentra confinada cuando sufre limitaciones a su libre movilidad por un período igual o superior a una semana, y además tiene acceso limitado a tres bienes o servicios, como: educación, salud, agua y saneamiento, medios de vida, entre otros” (OCHA, 2017)

Infograma 4

Elementos que permiten la incursión a la Acción Humanitaria- Escenario político- conflicto armado interno



Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas por la autora en 2015.

Capítulo IV

LAS TRAYECTORIAS LABORALES Y LA PERMANENCIA EN EL ESPACIO DE ACCIÓN PROFESIONAL

El objetivo principal de este capítulo es el análisis de las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario. Se discute la importancia del ámbito de la Acción Humanitaria en la configuración de estas trayectorias de los diez profesionales, y se identifican los factores que permiten a los profesionales mantenerse en este espacio de acción profesional.

El análisis de las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario resulta fundamental en la perspectiva de comprender las lógicas de inserción y permanencia dentro de este campo laboral específico y los significados que le confieren los trabajadores del sector humanitario a la Acción Humanitaria.

Con el objetivo de identificar y analizar los principales procesos que han favorecido el ingreso y la permanencia dentro del espacio de la Acción Humanitaria, que como se señaló en la sección: “Perspectivas analíticas y aproximaciones conceptuales”, se retoma la noción de trayectoria laboral como un importante vector analítico, entendiendo la noción de trayectoria laboral como “el particular trazo o recorrido que hace un individuo en el espacio sociolaboral, que describe las sucesivas posiciones que ha ocupado a lo largo del tiempo, desde su inserción en el mercado laboral hasta un momento en particular (trayectoria parcial) o hasta el momento en que se desmercantilizó voluntaria o involuntariamente (trayectoria total)” (Orejuela y Fernández, 2008, p. 3).

La intención es indagar sobre otras formas de construcción de significados diferentes de la idea de trabajo estable. Dentro de la *flexibilización laboral* los individuos desarrollan fuertes procesos de movilidad ocupacional y territorial, internándose a una variedad de escenarios:

empleos con contratos indefinidos, contrato por obra o labor, entre otros, los cuales siguiendo a Bermúdez (2014) captan los dos niveles de desigualdades, tanto las estructurales que son persistentes en los planteamientos de Tilly (1998), como las nuevas desigualdades expuestas por Fitoussi y Rosanvallon (2007) citado por Bermúdez (2014, p.8) “en primer lugar, se ampliaron las desigualdades a las que se podría calificar de “tradicionales” o estructurales, las que describen por ejemplo la jerarquía de ingresos entre categorías sociales (profesionales liberales, ejecutivos, dirigentes de empresas, empleados, obreros, etc.). Pero también se extendió su campo, lo que modificó en profundidad la percepción de las diferencias en la sociedad. Así, hicieron su aparición nuevas desigualdades, que proceden de la recalificación de diferencias dentro de categorías a las que antes se juzgaban homogéneas [...] Las nuevas desigualdades son ante todo “intracategoriales”. Situaciones diferentes con respecto al desempleo, dentro de una misma categoría, pueden generar desigualdades considerables en términos de ingreso y patrimonio”.

El propósito es que el análisis de las trayectorias describa los momentos de ruptura o de discontinuidades de sus recorridos laborales dentro de la Acción Humanitaria. Se retoma entonces la teoría de la individuación, apoyándose en dos conceptos: las “pruebas” y “los soportes” (Martuccelli, 2007).

También por todos los desafíos y los cambios estructurales de mundo del trabajo como la inestabilidad y la desregulación que son latentes en el mundo actual, los recorridos laborales contemporáneos se encuentran en la actualidad lejos de la linealidad que los caracterizaba, con fuertes cambios en las fronteras que existían entre los otros ámbitos de la vida (Sennett, 1998). En este sentido, los recorridos laborales de los diez profesionales no se escapan de este escenario y aunque no se caracterizan por la precariedad laboral, sí se encuentran

enmarcados principalmente dentro de algunas dimensiones que señala Sennett de la *flexibilidad laboral*: nada a largo plazo, la incertidumbre, el riesgo constante, y para los más jóvenes las exigencias constantes en cualificación (Sennett, 1998). Dimensiones que se utilizarán en la descripción y análisis de los recorridos laborales y sociales, y del trabajo humanitario como un espacio particular de intervención y laboral.

La primera sección de este capítulo, presenta los aspectos centrales de las trayectorias laborales, para ello se analiza las formas de inserción en el ámbito de la Acción Humanitaria; se caracterizan los vínculos laborales, las condiciones laborales, las exigencias de cualificación. Se hace un análisis enmarcado dentro de la *flexibilidad laboral* entre el uso del tiempo laboral e íntimo y los factores que intervienen para la permanencia de los trabajadores del sector humanitario dentro del espacio de la Acción Humanitaria. En la segunda sección, se exponen las “pruebas” afrontadas a través de “soportes”, tales como su discurso político y ético y la incondicionalidad por la atención y acompañamiento a las víctimas del conflicto armado interno; los reconocimientos comunitarios por ser trabajadores del ámbito humanitario y las transformaciones que su trabajo ha logrado en las comunidades y en los entornos.

1. Las trayectorias laborales

Las trayectorias laborales que se analizan a continuación son de los diez profesionales que, por las características de sus hogares de origen, se pueden considerar como parte de las clases medias de Colombia. Un elemento sobresaliente, exceptuando a los profesionales con mayor edad (55 a 60 años), es el elevado capital escolar que presentan tanto sus madres como sus padres, titulándose como profesionales. La posición de clase permite que los hijos mayoritariamente se profesionalicen.

Como se señaló en el capítulo anterior, en estos hogares la educación constituye un papel central en la estructuración de la vida, aunado para algunos con el interés cotidiano de pensarse las realidades sociopolíticas del país y de fomentar valores como la justicia, la equidad y la solidaridad, y para otros por su trayectoria en la pertenencia de grupos católicos de caridad.

El proyecto educativo de la mayoría de los profesionales está asociado con la convicción y los deseos de aportar a los “otros” impactados en especial por el conflicto armado, o para algunos como Carolina y Aleja en obtener empleos donde puedan contribuir para que a las personas vulnerables se les pueda garantizar sus derechos. Estos deseos para algunos son construcciones sociales que se empiezan a configurar durante su trayectoria social por la influencia de familiares, amigos cercanos que pertenecían a grupos de izquierda política, la incursión de una diversidad de colectividades como grupos de caridad, sociales, investigativos durante su trayectoria educativa, que despiertan y reafirman el interés por el trabajo con comunidades y población vulnerable y por continuar con el aprendizaje frente a la situación sociopolítica de Colombia.

1.1. El momento que incursionan las trayectorias laborales dentro del espacio de la Acción Humanitaria

La incursión en las trayectorias laborales en la Acción Humanitaria principalmente ocurre tempranamente una vez se profesionalizan (Diagrama 1). Algunos de ellos tienen experiencias laborales en los sectores públicos y privados en cargos de alta responsabilidad y dirección en proyectos de políticas públicas, construcción de infraestructura, entre otros, antes de incursionar al sector humanitario.

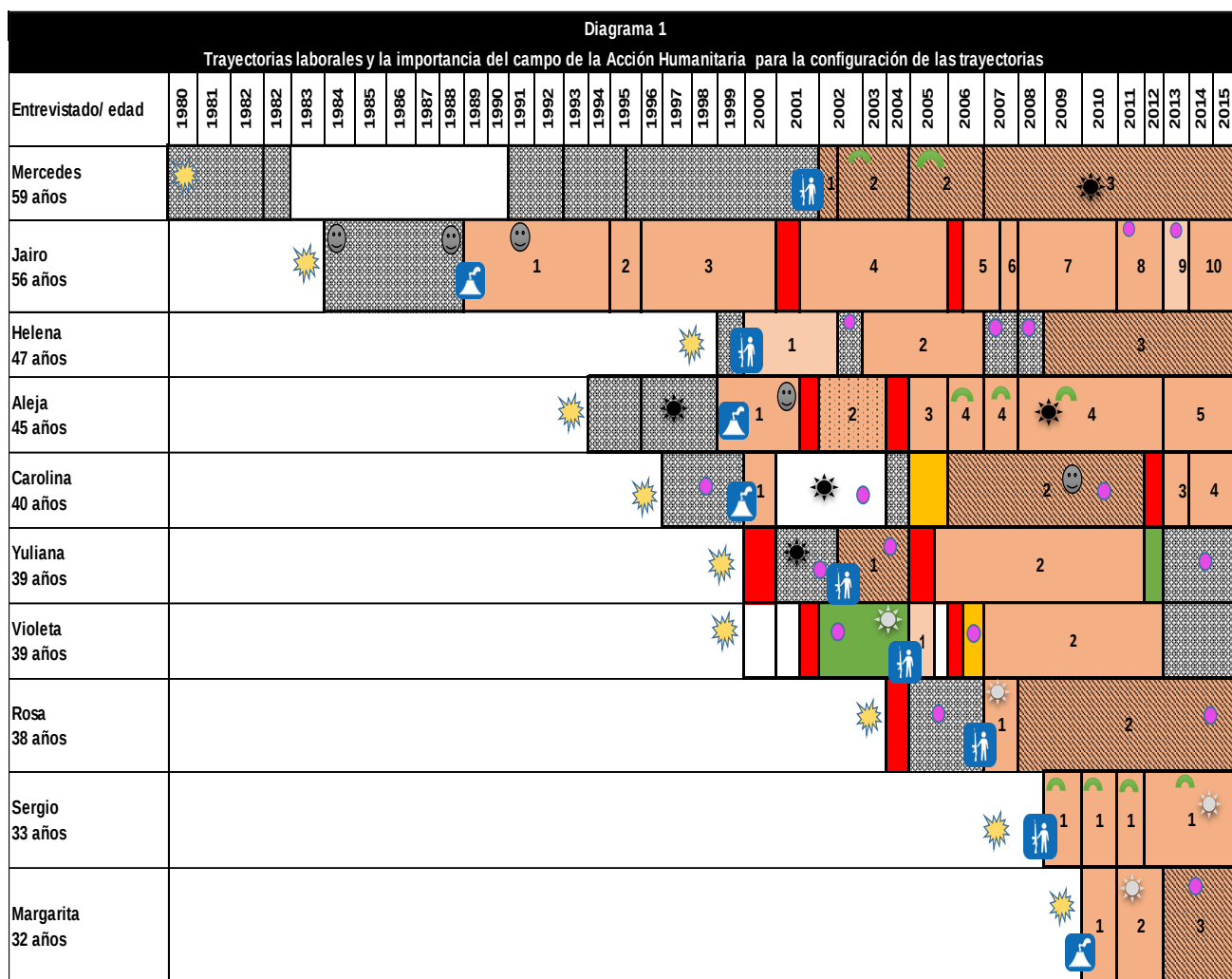
En primer lugar, presentamos a los profesionales con más años de trabajo en el sector humanitario: Jairo con veintinueve años de trayectoria laboral, de los cuales veintisiete años ha trabajado en la Acción Humanitaria; y Aleja con veintiún años de trayectoria laboral, de los cuales dieciocho años ha trabajado dentro de este ámbito. Jairo y Aleja incursionan en la Acción humanitaria para trabajar con proyectos de atención a los damnificados por la avalancha de Armero y por el terremoto de Armenia, respectivamente, y se caracterizan porque sus empleos se han realizado mayoritariamente en ONG's internacionales. Inician el trabajo humanitario atendiendo a población damnificada por desastres de origen natural, y luego en su trayectoria laboral dentro de proyectos humanitarios atienden en especial a víctimas del conflicto armado interno, principalmente por el desplazamiento forzado. En muchos casos con comunidades que viven simultáneamente doble afectación, como las comunidades del pacífico colombiano ubicadas en la ribera de los ríos que viven emergencias por la continua creciente de los ríos y a su vez son fuertemente impactadas por el conflicto armado interno, por ser territorios estratégicos de dominio de grupos armados no estatales.

En segundo lugar, presentamos a los trabajadores del sector humanitario más jóvenes, Sergio y Margarita. Han desarrollado toda su trayectoria laboral dentro de la Acción Humanitaria. Sergio lleva siete años dentro del sector y Margarita seis años. Sergio incursiona atendiendo a comunidades desplazadas a través de la construcción de planes de vida de familias desplazadas forzadamente en municipios del norte del departamento del Valle, una vez logran su reubicación. Margarita, incursiona en la Acción Humanitaria en la construcción de iniciativas productivas para los damnificados de la costa pacífica por la ola invernal. Por otra parte, Rosa quien no incursionó en lo humanitario a penas se graduó como profesional, vivió un año de desempleo una vez se profesionalizó, incursionó en trabajos con el gobierno y en empresas privadas de agronomía, para luego insertarse en de la Acción Humanitaria en la

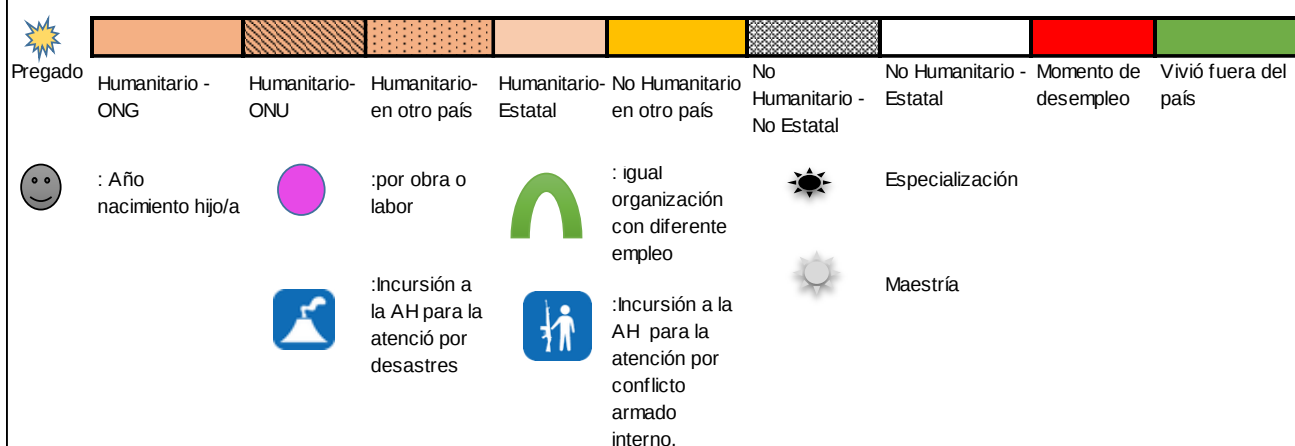
atención de comunidades afectadas por el conflicto armado en municipios y comunidades del Chocó, quien de sus once años de trayectoria laboral lleva nueve años trabajando dentro del ámbito.

Los trabajadores más jóvenes han trabajado en ONG's internacionales, el CICR y agencias de la ONU, dentro de su recorrido humanitario tienen una mayor intervención en proyectos para la atención a población víctima del conflicto armado interno.

Hay una excepción sobre la incursión temprana en empleos o trabajos dentro de la Acción Humanitaria en las trayectorias laborales, es el caso de Mercedes quien inició y trabajó por un periodo de veinte años de su trayectoria laboral en empleos con el gobierno y empresas privadas, principalmente, en proyectos de formulación de políticas públicas y coordinando programas sociales, para luego incursionar en la Acción Humanitaria. De sus treinta y siete años de trayectoria laboral, diecisiete años ha trabajado dentro de este ámbito (Diagrama1). Incursiona a la Acción Humanitaria en la atención de población víctima del conflicto armado y luego en su recorrido trabaja en proyectos con acciones de incidencia con las autoridades estatales para la respuesta humanitaria a comunidades víctimas del conflicto armado o damnificadas por los desastres de origen natural. Coordina esta respuesta con las organizaciones de cooperación humanitarias nacionales e internacionales y lidera procesos de visibilización a través de la elaboración de boletines informativos sobre la situación humanitaria de las regiones que se publican a nivel nacional e internacional; las organizaciones en las que ha trabajado en el mundo humanitario son exclusivamente las agencias de la ONU.



Convenciones: Los Números representan el total de organizaciones humanitarias en las que han trabajado.



Fuente: elaboración propia de la autora con base en las entrevistas realizadas en 2015.

Cinco de los profesionales, una vez incursionan al sector de la Acción Humanitaria, desarrollan trayectorias laborales con trabajos o empleos dentro éste. En los recorridos laborales hay periodos de desempleo que no son tan representativos con el total de tiempo de la trayectoria, algunos ocurren por decisiones personales como Aleja que decide darse un tiempo para el cuidado de su hija recién nacida, y otros por terminación de contratos y de proyectos.

Encontramos excepciones sobre la continuidad de los recorridos laborales dentro del sector humanitario. Helena, Carolina, Yuliana y Violeta, aunque no tienen una continuidad, el tiempo de trabajo en años dentro del ámbito humanitario es representativo con relación al total de años del recorrido laboral (Diagrama 1). Helena en sus dieciséis años de trayectoria laboral, doce años ha trabajado dentro del sector. Carolina con una trayectoria de dieciséis años, diez años los ha dedicado a la Acción Humanitaria. Yuliana con doce años de recorrido laboral, nueve años ha trabajado dentro del ámbito y Violeta de trece años de recorrido laboral seis años han estado dedicados al sector humanitario. Yuliana y Violeta en el momento de la entrevista hacia tres años que no trabajaban dentro del sector humanitario.

Carolina incursiona en el sector humanitario, para implementar un proyecto en atención a damnificados por el terremoto de Armenia, con proyectos de recuperación temprana con acciones de vivienda. Helena, Yuliana, y Violeta irrumpen para trabajar con proyectos para víctimas del desplazamiento forzado por el conflicto armado, y trabajan en el Vichada, Barrancabermeja, y Magdalena Medio respectivamente. Para Helena los empleos se han desarrollado en agencias humanitarias de la ONU, Carolina y Yuliana han alternado entre empleos con agencias de la ONU y ONG's internacionales. Violeta ha trabajado en institucionales del Estado y en ONG's internacionales.

Por lo anterior, los recorridos de los diez profesionales se encuentran inmersos en el escenario del capitalismo contemporáneo, donde la lógica del trabajo estable no se contempla y se recrea el “*nada a largo plazo*”. Todos los diez profesionales sin diferencia en edad, han tenido que pasar por una serie de trabajos o empleos dentro de la Acción Humanitaria, y otros fuera de este ámbito, con trayectorias fragmentadas y discontinuas. Aunque no son recurrentes los momentos de desempleo, ellos han tenido que sortear, pasar por momentos de incertidumbre en el momento que se termina el empleo, utilizando recursos, relaciones y estrategias para conseguir una nueva oportunidad laboral.

1.2. Los vínculos laborales, las condiciones laborales y las exigencias de cualificación

La dimensión “*nada a largo plazo*” de Sennett, caracteriza a la composición de las trayectorias laborales de los diez trabajadores del sector humanitario. Se integran por un continuum de empleos o trabajos dentro de la Acción Humanitaria, con relación al tiempo total en años de las trayectorias laborales, en diferentes organizaciones humanitarias, empleos ejercidos en diversos territorios impactados por el conflicto armado interno y por las emergencias por desastres de origen natural, que requieren de una itinerante movilidad espacial en zonas de alto riesgo por la guerra. Esta constante itinerancia de moverse de un lugar a otro y de un empleo a otro a zonas de peligro, para todos los diez profesionales, implica una ruptura entre las fronteras de su vida laboral e íntima.

Jairo en sus veintisiete años dentro de la Acción Humanitaria, ha trabajado aproximadamente en diez organizaciones humanitarias, teniendo una sola experiencia en empleos con el Estado en el año 2006, en la institución encargada en la atención a población víctima del desplazamiento forzado por el conflicto armado interno. Jairo se ha movilizado y ha vivido en aproximadamente veinticinco lugares geográficos como cabeceras municipales o

ciudades capitales o intermedias de departamentos como Córdoba, Norte de Santander, Magdalena, Sucre, Nariño, Valle del Cauca, donde se encuentra la oficina central de las organizaciones humanitarias que ofertan los empleos y es ahí donde Jairo alquila un lugar para vivir; para el desempeño de sus funciones y aunque es casado hace muchos años, su familia decidió vivir lejos de él, ya que los lugares en los que le ha tocado trabajar, son lugares con limitadas ofertas de salud, educativas y laborales, logra en el año visitar a su familia una vez, máximo dos. Hay una continua movilidad espacial desde estas ciudades o cabeceras municipales, a corregimientos, veredas donde van a implementar los proyectos humanitarios, siendo territorios con difícil acceso, con una alta probabilidad de riesgos para sus vidas, tanto porque son zonas que viven la guerra, como también porque son viajes que requieren de muchas horas, por caminos terrestres muchos de ellos sin vías carreteables donde hay que ir a pie o en caballo, o dependen de un transporte fluvial o marítimo.

Margarita la profesional más joven, quien está iniciando su trayectoria laboral, de los seis años ha trabajado en tres organizaciones humanitarias, en el desempeño de sus funciones ha vivido en municipios como Guapi, López de Micay, Timbiquí, y Pasto, y ha tenido viajes constantes hacia las comunidades ribereñas para la implementación de proyectos tanto por emergencias por conflicto armado como por desastres de origen natural. Con el trabajo en la ONG MSF, hizo parte de la “unidad móvil de atención de emergencias” por conflicto armado en el pacífico colombiano, donde la movilidad espacial fue mucho más marcada, siendo difícil coordinar con su pareja los momentos para compartir juntos. Así lo relata Margarita:

Ser parte de los proyectos de unidades móviles requiere de estar siempre en movimiento, porque tú debes estar en disposición todos los días, por si pasa una emergencia, fue el periodo de 2010 y 2011 donde los desplazamientos masivos estaban muy fuertes, entonces todo el equipo con el que trabajábamos compuesto por médicos, odontólogos, sicólogos estábamos pendientes en la ciudad de base que era Pasto por si ocurría una emergencia, y efectivamente fueron dos años de muchos viajes, me conocí el pacífico, pasé muy poco tiempo en el apartamento que habíamos alquilado en Pasto. Atendimos muchas

comunidades, llevando atención en salud primaria y sicosocial, en algunos llevamos filtros, cobertores, y toda la incidencia para la atención con los entes municipales. [...] Ha sido complicado en muchos momentos planear con mi compañero vacaciones o cumplir con acuerdos con él, porque de un momento para otro debo salir a terreno ¹.

La terminación de los contratos laborales y para algunos trabajadores tener experiencias laborales no mayores de un año, ocasionan que estén constantemente en una incertidumbre laboral. Las terminaciones de los empleos se dan principalmente por la culminación de los proyectos humanitarios, estos proyectos se caracterizan por tener un tiempo de duración limitado, como relata Aleja quien ha pasado aproximadamente por ocho organizaciones humanitarias, trabajando en una variedad de zonas afectadas del país por desastres naturales y conflicto armado interno, en especial de la costa pacífica de Colombia y los municipios del norte del departamento del Cauca:

Los proyectos en lo humanitario, siempre tienen una temporalidad muy limitada, en varias organizaciones dure trabajando solo un año, ya que por ejemplo el objetivo de las proyectos de emergencias tienen un tiempo definido, además porque tienen marcos lógicos muy estrictos en tiempos y monitoreo, uno sabe que lo contratan por un año o dos y no más, las ONG's son muy claras en ese sentido [...] Si he tenido experiencias donde he durado varios años pero moviéndome de cargo y de ciudad o de municipio [...] Siempre toca estar pilas, mirando que proyecto sale e informando a mis colegas que me falta tanto para quedar desempleada².

Este ámbito laboral exige que el trabajador que decide ingresar en él sea ágil, abierto al cambio, que tengan la facultad de asumir riesgos, aunados a un desapego de los reglamentos y procedimientos formales. Todo esto desde una nueva perspectiva de organizar el tiempo, más particularmente el tiempo de trabajo, en donde las cuestiones de compromiso y lealtad recíproca tienden a desaparecer; y a la vez la idea de corto plazo hace imposible el afianzamiento de relaciones duraderas dentro de la organización en la que trabajan.

¹ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

² Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

Tabla 3			
Trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario			
Trabajador Humanitario	Primer empleo -Acción Humanitaria	Años donde más trabajó en una organización humanitaria	Empleo o trabajo en el momento de la entrevista
	Cargo/ Organización/Actividades/ Cobertura geográfica/ Duración	Cargo/ Organización/Actividades/ Cobertura geográfica/ Duración	Cargo/ Organización/Actividades/ Cobertura geográfica/ Duración
Mercedes	Coordinadora (*9)	Dos empleos: Oficial nacional y coordinadora de oficina interina (*10, 11)	Coordinadora de oficina interina (*11)
59 años	OIM. Coordinar proyectos para víctimas de conflicto armado y por desastres de origen natural.	OCHA-Coordinar la emergencia a emergencias humanitarias	OCHA-Coordinar la emergencia a emergencias humanitarias
Socióloga	Valle del Cauca y Barrancabermeja	Valle, Cauca, Nariño y Putumayo.	Valle, Cauca, Nariño y Putumayo.
	3 años.	10 años	10 años
Jairo	Coordinador de Salud (*2)	Tres empleos: Coordinador de área, Acción contra el hambre	Coordinador de oficina (*25)
56 años	Save the Children	Proyecto para víctimas del conflicto armado/	Alianza por la Solidaridad- APS
	Proyectos damnificados desastre de origen natural.		Proyectos para la atención a emergencia y recuperación para víctimas por conflicto y desastres
Enfermero superior	Amero Guayabal Tolima 5 años y 10 meses	Sucre- Montes de María, otras zonas de Sucre 5 años	Buenaventura- Valle del Cauca/ 2 años y 8 meses
Helena	Enlace territorial (*1)	Oficial de protección (*6)	Oficial de protección (*6)
47 años	Red de solidaridad Social	ACNUR-ONU	ACNUR- ONU
	Generación e implementación proyectos para las víctimas.	Proyectos prevención a víctimas del conflicto	Proyectos prevención a víctimas del conflicto
Antropóloga	Puerto Carreno- Vichada y Cali- Valle del Cauca	Buenaventura- Valle del Cauca	Buenaventura- Valle del Cauca
	2 años	7 años	7 años
Aleja	Coordinadora de proyecto (*3)	Tres empleos: Coordinación de pro de proyecto y de regional (*9, 10, 11)	Coordinadora regional (*12)
45 años	MPDL (ONG española)	Solidaridad internacional	Help Age internacional
Arquitecta	Construcción casas damnificados terremoto.	Proyectos para víctimas por conflicto y desastres.	Proyectos de asistencia humanitaria para la población adulta mayor víctima del conflicto armado
	Armenia	Tumaco y Buenaventura	Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Caquetá
	2 años y seis meses	4 años	3 años y medio
Carolina	Coordinadora de proyecto (*2)	Monitor de Campo (*6)	Coordinador del área de emergencias (*8)
40 años	ONG que dependía de la Diócesis	Programa Mundial de Alimentos- PMA- ONU	Consejo Noruego para Refugiados- NRC
	Reconstrucción de las viviendas de del terremoto de Armenia, trabajo con Quindío y del norte del Valle: Quimbaya, Salento, Barcelona, Calarcá, Calcedonia.	Monitorear proyectos de asistencia alimentaria para víctimas del conflicto armado Cali: cubriendo comunidades del Valle del Cauca y costa pacífica.	Coordinando las emergencias humanitarias en comunidades de Nariño y Nariño y Cauca
Trabajadora social	1 año	6 años	3 años
Yuliana	Asistente de protección (*1)	Oficial de emergencias	Profesora de universidad hora cátedra- Negocio propio
39 años	ACNUR-ONU	CICR	Universidad privada- Casa de campo- hostel
	Realizar análisis jurídicos sobre casos de violaciones de DDHH. Trabajo con Barrancabermeja - Magdalena Medio	Unidad de atención a emergencias- conflicto armado Chocó	Profesora y trabajadora independiente
Politóloga	3 años.	5 años	Cali
			2 años
Violeta	Defensora comunitaria(*4)	Oficial ICLA (*6)	Coordinadora de área
39 años	Defensoría del Pueblo	Consejo Noruego para Refugiados-NRC	Ente municipal
	Orientación jurídica a víctimas de conflicto.	Trabajo de orientación a comunidades indígenas víctimas	Acciones para la protección de los derechos humanos.
Abogada	Santa Rosa del sur- Bolívar Magdalena medio	Costa Nariñense	Cali (Comunidades del Valle y Costa Pacífica y nariñense.
	1 año	4 años y seis meses	3 años
Rosa	Técnico del proyecto (*4)	Tres trabajos: Consultor nacional, jefa de área y coordinadora interina (*5, 6, 7)	Consultor nacional, jefa de área y coordinadora interina (*7)
38 años	Cruz Roja colombiana	FAO-ONU	FAO-ONU
	Acciones en seguridad alimentaria para víctimas por conflicto	Acciones en seguridad alimentaria y recuperación temprana para población víctima del conflicto armado o por desastres de origen natural	Acciones en seguridad alimentaria y recuperación temprana para población víctima del conflicto armado o por desastres de origen natural.
Ingeniera agroforestal	23 comunidades indígenas del Río San Juan - Chocó.	Quibdó Chocó- viajando a municipios del departamento	Quibdó Chocó- viajando a municipios del departamento
	2 años	6 años y 4 meses	6 años y 4 meses
Sergio	Voluntariado en el SJR (*3)	Dos empleos : coordinador de dos oficinas regionales (*3)	Coordinador oficina de Buenaventura (*3)
33 años	Servicio de Jesuitas para Refugiados- SJR	Servicio de Jesuitas para Refugiados- SJR	Servicio de Jesuitas para Refugiados- SJR
	Trabajo con familias reubicadas víctimas del desplazamiento forzado	Proyectos de atención a población víctima del conflicto armado.	Proyectos de atención a población víctima del conflicto armado.
Ecólogo	El Cairo- Valle del Cauca	Cúcuta- Norte de Santander, Buenaventura- 3 años	Buenaventura- Valle del Cauca
	1 año		3 años
Margarita	Asistente de proyecto (*1)	Dos empleos: Monitor de campo	Monitor de campo
32 años	Alianza por la Solidaridad	Programa Mundial de Alimentos- PMA	Programa Mundial de Alimentos- PMA
	Atención a damnificados ola invernal	Asistencia alimentaria a víctimas del conflicto	Asistencia alimentaria a víctimas del
	Costa caucana	Cauca- cubriendo tres diversas zonas.	Cauca
	1 año	3 años	3 años
Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas por la autora en 2015. *Puesto que ocupa el trabajo con relación a toda la trayectoria laboral			

A su vez que han trabajado por periodos cortos en proyectos humanitarios no superiores a un año, también hay algunos profesionales que han vivido experiencias de trabajar por un periodo de tiempo considerable con relación al total de años de la trayectoria laboral en una sola organización humanitaria, desempeñando diferentes cargos, en diferentes zonas geográficas, con cargos para la mayoría de variada posición jerárquica, donde han desempeñado funciones como ser asistentes técnicos de programas o proyectos pero también jefes de área o de oficina (Tabla 3).

La excepción de esta variación de posibilidades jerárquicas ha sido Jairo y Aleja que en todos los empleos que han desempeñado han ocupado cargos de dirección regional y de alta responsabilidad. Aleja cuenta con una experiencia de trabajo de cinco años en la ONG española Solidaridad Internacional, el primer año fue coordinadora de proyecto de emergencias de infraestructura radicada en Tumaco realizando acciones en diferentes comunidades rurales de este municipio, luego pasa por dos años a ser coordinadora del área de infraestructura de la oficina regional de Buenaventura con proyectos urbanos y también en zonas rurales como las ribereñas del río Raposo, San Juan, Anchicayá y, los últimos dos años, es la coordinadora regional de esta misma oficina. Asume este reto, y el riesgo de vivir con su hija de pocos años de edad en lugares con precarias condiciones de agua y saneamiento y escasa oferta educativa, de salud y lúdica.

Para lograr esta continuidad, los profesionales tuvieron que asumir *el riesgo* en una sociedad y en un sector laboral que quiere desregular el tiempo y el espacio, tuvieron que decidir vivir en lugares demasiado vulnerables, alejarse de sus lazos afectivos, estar dispuestos a asumir más responsabilidades, en organizaciones humanitarias que desde la lógica de la flexibilidad laboral se encuentran en la “reinención discontinua” (Sennett, 1998), han cambiado su jerarquía piramidal por relaciones más horizontales, recortando puestos de trabajo, brindando

la posibilidad a sus trabajadores de quedarse en la organización asumiendo más responsables, y haciendo más con menos personal.

Analizando las condiciones laborales, los trabajadores con más años laborados dentro del ámbito de la Acción Humanitaria, el caso de Jairo y Aleja (Diagrama 1), se caracterizan por haber tenido empleos con contratos laborales definidos con pago de todas las prestaciones sociales, han trabajado principalmente en ONG's internacionales como Save the Children, Médicos Sin Fronteras, Hándicap, Solidaridad Internacional, Acción contra el Hambre, Help Age International. Todas sus experiencias laborales han tenido contratos laborales, con prestaciones sociales y que como se señaló anteriormente han tenido cargos de alto nivel jerárquico, de coordinación de proyectos, áreas u oficinas regionales y no tienen experiencias de trabajos con agencias humanitarias de la ONU.

Hay trabajadores del sector humanitario que han tenido empleos o trabajos tanto en ONG's internacionales y nacionales humanitarias, como en agencias humanitarias de la ONU y algunos empleos con el Estado. Hay diferencias en asuntos de contratación y de ascenso profesional dentro de este tipo de organizaciones. Principalmente las ONG's se caracterizan por contratos laborales definidos con pago de prestaciones sociales, y en algunos casos han podido tener cargos de ascensos, pasando por ejemplo de oficiales de terreno a coordinadores de proyecto, siempre teniendo que moverse a otro departamento o coordinando otras zonas prioritarias geográficas. En estas organizaciones tanto los profesionales de mayor edad como los más jóvenes, gozan de mejores políticas de recursos humanos, donde todos tienen los mismos derechos en contratación y bienestar social.

Para el caso de los empleos en las agencias de la ONU y los estatales, predominan los cargos con contrato por obra o labor, o prestación de servicios, y son pocos los trabajadores que tienen un contrato laboral indefinido con prestaciones sociales en el momento de la

entrevista. Los que los tienen llevan más de siete años en la agencia desempeñando el mismo cargo. Es el caso de Mercedes quien trabaja en OCHA hace diez años en la oficina regional con sede en Cali, que arrancó con una cobertura de cuatro departamentos Putumayo, Nariño, Cauca y Valle del Cauca, ha trabajado en la coordinación de la respuesta para emergencias humanitarias en los cuatro departamentos, en el momento de la entrevista se encarga de la coordinación de las emergencias humanitarias en el departamento del Cauca.

Principalmente los trabajadores del sector humanitario que tienen un contrato indefinido en agencias de la ONU y hacen parte del recurso humano staff son los de mayor edad, se caracterizan por ser de los trabajadores más antiguos de las oficinas regionales y fueron los que vivieron los procesos de apertura de estas oficinas, momento en los que aún las exigencias para acceder a estos cargos con contratos staff e indefinidos no eran tan elevadas, es decir la flexibilidad laboral aún no estaba a flor de piel. Los profesionales más jóvenes que han podido acceder a trabajos con la ONU, han tenido contratos por prestación de servicios y han necesitado de mayor cualificación para acceder las ofertas laborales. Así relata este escenario Helena, quien vivió el proceso de apertura de la oficina del ACNUR en Buenaventura:

Yo abrí la oficina del ACNUR en el 2008, y estuve varios meses sin jefe, hasta que llegó un extranjero, yo cuando apliqué al ACNUR pues los requisitos eran tener un pregrado y tener una fuerte experiencia en trabajo humanitario y de conocimiento del territorio que iba a cubrir la oficina, ahora veo que para tener un tipo de empleo como el que tengo es duro, más nivel educativo, y además ya son pocas las vacantes con este tipo de contrato, ahora son contratistas, que no les reconocen sus prestaciones³.

Las posibilidades de ascenso y de ocupar cargos de dirección en las agencias humanitarias de la ONU son limitadas, estos cargos son desempeñados por personal extranjero

³ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia, abril de 2015.

principalmente, en las ONG's el personal nacional puede ocupar cargos de dirección y alta jerarquía o ascender a cargos de dirección de oficinas regionales. Como Sergio quien es uno de los profesionales más jóvenes y lleva tres años de coordinador regional del SJR en Buenaventura, o Jairo quien en el momento de la entrevista es el coordinador regional de Alianza por la Solidaridad en Buenaventura, o como Aleja quien en los cinco años de trabajo en Solidaridad internacional pudo tener un ascenso a coordinadora de la oficina regional de Buenaventura, y en el momento de la entrevista era la coordinadora regional de una ONG británica Help Age. En contraste, ninguno de los trabajadores dentro de sus experiencias con agencias humanitarias de la ONU, han podido tener cargos de dirección y alta posición jerárquica, aunque Rosa quien ha trabajado seis años en la FAO, en el momento de la entrevista tiene el cargo de coordinadora interina de la oficina regional de la FAO en Quibdó, con cobertura de todo el departamento de Chocó, lleva ya un año de coordinadora interina, y aunque dispone de todos los requisitos para ocupar el cargo, en unos meses ya llega un profesional internacional a desempeñar las funciones de coordinación.

En las trayectorias laborales, los empleos dentro de ONG's internacionales son más representativos, con contratos laborales definidos con el respectivo pago de prestaciones sociales, el tipo de cargos varía en el recorrido teniendo cargos de dirección pero a su vez ser asistentes de programas y proyectos, la excepción son Jairo y Aleja que en todos sus empleos han tenido cargos de alto nivel, de dirección de áreas o de oficinas regionales, Aleja es la única que tiene una experiencia internacional por un periodo de dos años en El Salvador ocupando el cargo de directora del área de infraestructura en la Cruz Roja Española. Aunque hay un alto nivel de incertidumbre por la terminación definida de los contratos, los empleos en las ONG's internacionales, con contratos definidos, son contratos con todas las

prestaciones sociales, en los cuales los trabajadores del sector humanitario manifiestan sentirse protegidos por la entidad empleadora.

Los trabajos y empleos con agencias humanitarias de la ONU, no tienen una fuerte representación en el conjunto de las trayectorias analizadas. Estas formas de trabajo han tenido dos formas de contratación: los contratos staff, y los de prestación de servicios o por obra o labor, siendo los segundos los más representativos en las trayectorias laborales. Los que tiene contratos staff, logran acceder a los empleos principalmente cuando las agencias humanitarias iniciaban su apertura en las regiones generalmente hace una década. Como ya se mencionó el caso de Helena, Mercedes, quienes son en la actualidad funcionarias staff de la ONU con contratos indefinidos, con un fondo de pensiones exclusivo y con un nivel de salario elevado en contraste con los vinculados con ONG's, donde desde su vinculación no ha habido momentos tan fuertes de incertidumbre laboral, ni estabilidad, aunque su trabajo depende de los presupuestos de los donantes internacionales, rubro que ha ido bajando fuertemente con el paso de los años y ellas temen que en pocos años las oficinas cierren en el país por este descenso de fondos económicos .

Hay una excepción con los profesionales que han trabajado con la ONU y es el caso de Carolina, ella incursiona a trabajar en el PMA cuando esta agencia hace su apertura en Cali, cubriendo los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño, trabaja seis años como monitora de campo, cubriendo emergencias humanitarias por desastres y conflicto armado, y con proyectos de seguridad alimentaria, su vinculación con el PMA fue con un contrato de prestación de servicios que cada año se renovaba, como expresa Carolina: “ Fueron seis años donde yo pagaba mi seguridad social, la única de todo el equipo que tenía un contrato indefinido era mi jefe, de todo el equipo de trabajo de siete profesionales, hace varios años

que las organizaciones humanitarias vienen ya contratando los famosos contratos de prestación de servicios, llamados por ellos SC”⁴.

Con relación a las exigencias de cualificación para incursionar a los empleos o trabajos dentro de la Acción Humanitaria, los trabajadores jóvenes manifiestan que en este momento acceder a ofertas de agencias humanitarias de la ONU requieren de exigencias más elevadas que las solicitadas por las ONG’s nacionales o internacionales, más requisitos educativos como haber realizado estudios de posgrados en especial maestrías enfocadas con temáticas humanitarias, contar con experiencia laboral en la ONU, tener experiencia en terreno, y en muchas de ellas tener el dominio de un segundo idioma, tanto para los cargos para empleos de contratos indefinidos como por obra o labor. Así lo manifiesta Sergio, quien ha postulado a vacantes de la ONU y no ha sido seleccionado: “Es difícil pasar a trabajos con la ONU, yo he comparado las vacantes con las de las ONG’s y claro son más exigentes, porque a la vez te piden un alto nivel profesional, y experiencia de trabajar con agencias humanitarias de la ONU, las ONG valoran más la experiencia en el terreno, y puedes homologar los años de experiencia sino tienes estudios de postgrado”⁵.

En la medida que los trabajadores del sector humanitario son más jóvenes, las exigencias en el nivel educativo son más altas para lograr acceder a los empleos, es por eso que los estudios de maestría enfocadas a temas relacionados con el ámbito humanitario es una necesidad que han podido realizar, siendo ellos los que se han autofinanciado los estudios, no hay ningún caso donde las organizaciones humanitarias les hayan ayudado a financiar los estudios de postgrado. En los trabajadores de mayor edad no ha sido una exigencia tener estudios de especialización o maestría, como lo señala Jairo: “cuando yo ingresé el tema de hacer

⁴ Entrevista Carolina, Buenaventura, Colombia, junio de 2015.

⁵ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015.

maestría no era solicitado para que te contrataran, para el tema de los jóvenes que incursionan en lo humanitario si es más complicado, en los últimos años si he sentido que exigen contar con maestría, pero la experiencia me ha ayudado a solventar la ausencia de hacer el postgrado⁶”.

Dentro de la flexibilidad laboral, vemos como los profesionales más jóvenes el mercado laboral les exige mayores cualificaciones para lograr insertarse en el mundo humanitario, y comienzan a vivir momentos de su trayectoria laboral con contratos por obra o labor, donde ellos deben costearse su seguridad social. Aquí los profesionales viven al tanto de las exigencias del entorno y hacen esfuerzos para llegar al perfil que solicitan las organizaciones contratantes.

Con las exigencias educativas, también las organizaciones humanitarias requieren de un perfil no solo técnico, sino de un tipo de individuo con ciertas características. En las convocatorias laborales para trabajos y empleos dentro de la Acción Humanitaria, los trabajadores más jóvenes señalan que las convocatorias prefieren profesionales jóvenes, solteros y sin hijos, que no vayan a tener problemas con relación a los tiempos de trabajo. Estos parámetros, estas cualidades, regulan el prototipo de individuo que requiere el mundo humanitario, y estos prototipos exigidos para los profesionales más jóvenes denota directamente un desequilibrio entre la vida laboral y personal, dándole un nuevo significado a la jornada laboral y a los tiempos de trabajo.

⁶ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, febrero de 2015.

1.3. Entre el tiempo laboral y el íntimo

No hay espacio que separe la vida laboral con la vida personal. Trabajar en el sector humanitario requiere disponibilidad de “24/7”, es decir, estar las veinticuatro horas y los siete días de la semana atentos por si llega a ocurrir una emergencia humanitaria. Las organizaciones humanitarias a medida que ha pasado el tiempo valoran cierto tipo de perfiles, en especial solteros, sin hijos y con capacidad para trabajar bajo presión y ante contingencias.

Así relata Jairo los cambios que ha tenido en su trayectoria humanitaria:

En un principio era complicado, porque no utilizábamos celular, utilizábamos radios, bueno y los mensajes sobre las afectaciones llegaban como fuera, por parte de las comunidades, de la radio, del gobierno, y uno siempre alerta, luego ya con la entrada de los celulares, siempre estoy pendiente si me llama algún líder de la comunidad, o alguna organización a informarme de los riesgos de desplazamiento, o que hay un desplazamiento, o que los ríos se crecieron, el celular siempre prendido⁷.

El 24/7 también lo viven en los momentos donde se encuentran atendiendo una emergencia o implementando un proyecto humanitario con las comunidades, la jornada laboral cuando se está atendiendo una emergencia no tiene límite de tiempo y hay momentos de sobrecarga laboral. Como lo manifiesta Rosa, quien ha trabajado principalmente en comunidades del pacífico chocoano: “tú no tienes horario fijo, cuando vamos con mis compañeros a las comunidades ribereñas, pues el viaje en lancha y luego acordar con las comunidades el trabajo nos han dado en comunidades las doce, una de la mañana trabajando, porque además hay que respetar el tiempo que las comunidades utilizan para otras tareas, entonces toca en la noche, muchas veces con la luz de las velas, porque no hay energía”⁸.

Hay proyectos, en los que equipos grandes de trabajadores del sector humanitario se movilizan a zonas principalmente rurales, en las cuales la organización que los contrata

⁷ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

⁸ Entrevista Rosa, Docordó, Chocó, Colombia, agosto de 2015.

alquila un lugar para instalar a todo el equipo, y a su infraestructura para brindar las acciones de salud, educación, por varios meses. En otras, los trabajadores van con equipos pequeños, y viven en casas de familias de las comunidades. En estas experiencias son importantes la confianza, los mayores lazos de amistad que se construyen dentro de los equipos de trabajo y con las comunidades, en donde hay una confluencia de saberes y de culturas.

La itinerante movilidad no solo en el momento de realizar sus actividades sino también de estar siempre cambiando de trabajo por la cualidad del corto plazo de los proyectos humanitarios, ocasiona una especie de decadencia de lealtad, fidelidad y compromiso con las organizaciones empleadores, siendo para los trabajadores del sector humanitario muy fácil cambiar de organización. No se alcanzan a crear lazos fuertes institucionales, y esa tranquilidad se optimiza por la capacidad que tienen ellos a través de sus cualidades técnicas, de sus recursos de su amplia red social para vincularse rápidamente al mundo humanitario. El mercado laboral les exige trabajar en contingencias, estar atentos a nuevas ofertas, donde hay un fuerte significado y valoración de las relaciones de confianza con sus colegas de trabajo, no solo dentro de la misma organización en la que trabajan, sino que el mundo humanitario es un gran paraguas que los protege de momentos de peligro, compuesto por las relaciones de confianza construidas con colegas de diversas organizaciones humanitarias y las logradas con las comunidades a las que han brindado apoyo y ayuda.

Es un trabajo que se puede catalogar como flexible, donde no hay límites entre la vida íntima y la laboral, estar alerta se ha convertido en un hábito que es muy difícil dejar de ejercer, reina el corto plazo y la toma de decisiones estratégicas rápidas e inequívocas. Así lo relata Helena: “Me cuesta mucho desconectarme de lo humanitario, de lo que puede pasar a las

comunidades por el conflicto, lo he intentado, pero es difícil, tengo un montón de vacaciones acumuladas⁹”

Aunque los trabajadores del sector humanitario no consideran como sacrificios el vivir en zonas apartadas lejos de sus seres queridos, o porque tengan que llegar a lugares donde no hay buenos servicios básicos, o el hecho de tener que siempre movilizarse y no contar con un espacio estable para vivir, como dice Mercedes “es una decisión y un ritmo de vida que hemos elegido, que nadie nos ha impuesto, y no es para todo el mundo¹⁰”. Aunque es una decisión individual, todos manifiestan que llevar a cabo este deseo profesional ha impactado su vida íntima, habiendo rupturas y crisis con sus otras facetas de sus vidas.

Otro elemento que caracteriza al trabajo humanitario es el constante *riesgo*. El trabajador del sector humanitario tiene la disposición de movilizarse a diferentes territorios donde hay guerra, crisis por los impactos de los desastres de origen natural, y riesgo para sus vidas, una convicción donde priman los intereses colectivos con relación a los intereses individuales, como parte de un discurso político y ético compuesto por valores como la solidaridad y el compromiso social. Territorios con constantes situaciones de peligro por el conflicto armado, con recurrentes enfrentamientos entre diversos grupos armados no estatales y la fuerza pública para el control del territorio; existencia de minas antipersonales, riegos de violencia sexual o a acoso sexual en especial para las mujeres trabajadoras humanitarias; o en algunos casos la alta probabilidad que pueda ocurrir un desastre de origen natural.

No es solo estar dispuesto a ir la primera vez a estos lugares, hay que estar dispuesto a volver a pesar de los riesgos y en ocasiones quedarse por un largo periodo de tiempo. Todos los

⁹ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia, abril de 2015.

¹⁰ Entrevista Mercedes, Cali, Colombia, febrero de 2015.

trabajadores del sector humanitario, han tenido mínimo un riesgo en sus vidas en el momento de ejercer su labor como humanitarios, así relata Jairo una de sus experiencias:

De venida de la comunidad en los Montes de María que habíamos atendido, uno de los actores armados nos llamó y yo me tuve que bajar, me estaban presionando para que bajara un actor armado herido, y le dije que nosotros no podíamos bajar actores armados, fue una lucha muy fuerte, pero al final tocó bajarlo sin armas sin nada como un paciente, no, y yo les decía es bajo su responsabilidad si de aquí a que llegamos a tierra a Puerto Casquillo nos encontramos con el otro grupo armado y nos pueden matar. Esos son los riesgos en este trabajo¹¹.

Los trabajadores conocen los riesgos en sus vidas que les concede las particularidades del ámbito humanitario, y uno de los factores que ellos consideran un factor de seguridad a su integridad en el momento de entrar a zonas riesgosas, es el trabajar principalmente en organizaciones humanitarias internacionales no estatales, siendo las bases principales de sus intervenciones las normas y principios humanitarios como la neutralidad, la imparcialidad y la humanidad, para la protección de las comunidades a las cuales brindan atención y acompañamiento. Así lo relata Jairo, quien principalmente ha trabajado en ONG's internacionales, y excepcionalmente tuvo una experiencia laboral estatal, la cual dejó rápidamente ya que el trabajo en esta entidad no cumplía con los principios humanitarios, sintiendo que había más riesgo para su vida estando en esta entidad:

En todos estos años he ido forjando mis soportes para con las víctimas y siempre avalando primero que todo el principio de humanidad, y sé que la cooperación humanitaria no es que sea la panacea, porque claro no todo el tiempo se hacen las cosas cumpliendo con los enfoques por ejemplo étnicos, porque a veces la ayuda es estandarizada y llevamos alimentos como lentejas donde poblaciones indígenas que no las consumen, pero con el Estado fue más difícil, era una lucha para que llegara la ayuda, además no respetaban el principio de neutralidad, porque muchas ayudas alimentarias las transportaban en lanchas del ejército, entonces no respetaban los principios humanitarios, se colocaban en riesgos las comunidades y a la vez a nosotros, eran zonas en disputa muy fuerte entre actores armados, entonces uno quedaba desprotegido y decidí renunciar y volver a trabajar dentro del sector no estatal¹²

¹¹ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

¹² Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

Hay otros riesgos contra la vida no solo por el tema del conflicto o los desastres de origen natural, sino en adquirir enfermedades por las condiciones de salubridad de las veredas, corregimientos, pueblos donde llegan a trabajar. La mayoría ha sufrido enfermedades como paludismo, tifoidea, infecciones intestinales crónicas, por las deficientes condiciones de saneamiento básico, agua no tratada y regiones endémicas.

El trabajador del sector humanitario está preparado técnicamente y emocionalmente para responder ante las emergencias, tiene una diversidad de destrezas técnicas. Por ejemplo, normas para construir albergues temporales en emergencia; metodologías para enseñar estilos saludables de vida, para brindar educación en emergencia a población en edad escolar; metodologías sobre comportamientos seguros en el momento de identificar un territorio con remantes y explosivos de guerra, entre otras. Sin embargo, estar preparados no solo requiere de conocer una diversidad de normas técnicas esenciales para brindar Acción Humanitaria, sino que las organizaciones humanitarias les han enseñado un conjunto de estrategias para estar preparados ante un momento de emergencia, a cómo comportarse frente a un retén de un grupo armado, frente a una detonación de una bomba, o frente a una situación de riesgo en una embarcación marítima. Los trabajadores del sector humanitario consideran que todos estos conocimientos adquiridos han sido importantes pero también el carácter que han ido construyendo durante el recorrido por el trabajo humanitario y unas convicciones por el respeto a los derechos de la población civil que ha sido víctima de la guerra, y que se ha ido puliendo en la medida que transcurren los años dentro del mundo humanitario para poder tomar diversas decisiones, afrontar desafíos, en especial cuando han tenido que dialogar con actores armados estatales y no estatales, así lo ilustra Margarita:

Mira más que todos los protocolos técnicos, que lo que las organizaciones nos dicen sobre cómo trabajar, es que yo valoro es lo que el terreno me ha regalado, una forma de actuar una convicción más arraigada que la he ido adquiriendo, al principio era más miedosa [...]he

pasado por muchas angustias recuerdo una vez que un grupo armado nos retuvo y pues pasé como toda una mañana con ellos, me decían que yo qué hacía que si era informante y yo lo único que respondía era que teníamos un proyectos con mujeres desplazadas, y que iba a entregarles los materiales para su trabajo [...] Otra vez íbamos en carretera y otro grupo armado nos detuvieron, vieron que llevábamos tanques de almacenamiento de agua, entonces uno de ellos me dijo, descargue eso que eso nos sirve a nosotros, y yo le dije un momento, eso es para las escuelas temporales que se han hecho para los niños de la vereda cercana que por la presencia de minas antipersonal no han podido acceder a su escuela, entonces se fueron bravos, pensé que me iban a hacer algo [...] Muchas experiencias, pero estos momentos me hacen ser más fuerte, y tratar de vencer esos momentos¹³.

No solo un carácter para enfrentar momentos de peligro, sino un carácter y un estilo para poder trabajar con comunidades en crisis y ganar la confianza para el trabajo con ellas. Es un estilo de trabajo que promueve la escucha y la participación comunitaria en las decisiones frente a las iniciativas y proyectos colectivos y los procesos de resiliencia para que las comunidades, familias y personas puedan continuar con sus proyectos de vida después de un momento adverso o de crisis.

Junto a esto la polivalencia y la capacidad para desarrollar varias tareas, acciones en el terreno, administrativas, de planeación estratégica, redacción de informes. Los trabajadores del sector humanitario manifiestan que en muchas de las organizaciones humanitarias que han trabajado, últimamente han despedido a los profesionales encargados de las labores administrativas, teniendo que cada profesional en el terreno sacar tiempo para realizar funciones de manejo financiero de los proyectos, manejo de proveedores y legalización de presupuesto.

Las exigencias del trabajo humanitario, de constante movilidad, de asumir riesgos, de desarraigarse de sus lazos afectivos y siempre estar preparado para salir al terreno, ha sido un elemento importante para que ellos en menor medida hayan sostenido relaciones afectivas

¹³ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

en el tiempo, estableciendo un hogar propio y de convivencia con su pareja afectiva y renunciar a la maternidad. Es más frecuente que sus hijos/as hayan nacido al inicio de la incursión al trabajo humanitario (Diagrama 1). Las mujeres han tenido más dificultades en el proceso de ejercer el papel de ser madres y de criar a sus hijos, en especial por no contar con redes de apoyo que les ayudaran con las actividades, momentos en donde siguieron siendo trabajadoras del sector humanitario. Esta es la ilustración de Aleja, quien es la única junto a Carolina que tienen hijos:

Yo le conté a María Paula once guarderías y cuando llegamos a Buenaventura fue el número once, yo vivía contenta, pero sabía que en algún momento que tenía que haber un cambio, teníamos que cambiar de ciudad, no nos podíamos quedar todo el tiempo en Buenaventura, por la educación de María Paula, y conseguí mi trabajo de coordinador en una ONG internacional británica, fue muy duro andar con mi hijita en toda esta aventura¹⁴

Algunos de los trabajadores quieren continuar con sus prácticas culturales, deportivas y artísticas, ya que su trayectoria social no solo ha construido sujetos políticos y éticos, sino individuos con aptitudes y con un alto capital cultural y deportivo, con gustos como el cine, la danza y el teatro. Aunque señalan que no son sacrificios, expresan que quisieran volver a retomar sus actividades. Dentro de este contexto la realización de estudios académicos ha sido un proceso con diversas dificultades, debido a la constante movilidad, que en algunos casos ha ocasionado la deserción a los estudios o la culminación de manera tardía por parte de los trabajadores del sector humanitario.

El trabajo humanitario les ha permitido ahorrar dinero, a algunos viajar a otros países, darse gusto en cuidados de estética y belleza, contar con servicios privados de salud, y algunos de ellos realizar viajes en el exterior.

¹⁴ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

Los trabajadores del sector humanitario, tienen representaciones del tiempo y el espacio, con una particularidad que es la condición itinerante de estar dispuesto a movilizarse a diferentes zonas geográficas con altos riesgos de integridad frente a sus vidas por las dinámicas del conflicto armado interno o por los desastres de origen natural, donde el espacio de separación entre vida laboral y vida íntima es cada vez más estrecho.

El trabajo humanitario tiene efectos sobre las trayectorias sociales de los diez profesionales. Ha influido en las dimensiones de la vida: migración, números de hijos, estado civil, consumos culturales, vida laboral vs vida familiar. Junto con esto la idea nada a largo plazo, está ligada a los “fragmentos de trabajo”, y al riesgo constante a su integridad dentro del desempeño de su rol como trabajador del sector humanitario. Su vida laboral está fragmentada, así como su vida íntima. Hay pocas probabilidades de que los trabajadores puedan hacer carrera en las organizaciones humanitarias, lo que encontramos es una gran movilidad de éstos en diversas organizaciones y cargos, lo que no les permite asegurar una vida con condiciones para la vejez, en donde la edad de jubilación y de pensión son inciertas y en un ámbito donde principalmente las posiciones de dirección y de más alta jerarquía son ocupadas por profesionales extranjeros.

1.4. La permanencia dentro del espacio de acción e intervención social

Para lograr la permanencia dentro del espacio de la Acción humanitaria, hay dos elementos principales que han permitido la continuidad de las trayectorias en empleos o trabajos humanitarios: las “relaciones” y el deseo de continuar atendiendo a población víctima de la guerra. Las trayectorias laborales han tenido momentos ruptura, que analizaremos en un segundo momento.

Los trabajadores del sector humanitario no solo desempeñan funciones en sus trabajos o empleos como por ejemplo, llevar ayudar alimentaria a las comunidades víctimas, o brindar educación en emergencia, o ejecutar proyectos de agua y saneamiento, o acciones de salud primaria y salud mental a las víctimas, o mediar con los actores armados estatales y no estatales para que no violen el DIH. También los proyectos o programas humanitarios se ejecutan con equipos multidisciplinarios de profesionales, que trabajan por cumplir los objetivos de los proyectos, que a su vez construyen lazos de amistad, compañerismo, redes de cooperación. Estos profesionales en el momento que terminan un proyecto transitan para muchos de forma rápida a otras agencias u organizaciones humanitarias, y siguen en contacto entre ellos, compartiendo convocatorias laborales en el sector humanitario, en algunas ocasiones se han vuelto a encontrar en otras organizaciones humanitarias, en otros territorios para desempeñar proyectos humanitarios y en muchos casos se han recomendado entre colegas para incursionar a nuevos empleos. Como señala Jairo quien vuelve a trabajar con un colega que había trabajado hace años, él le comunica la convocatoria:

“El mundo humanitario es muy pequeño, es un círculo donde la mayoría nos conocemos. Uno en el mundo humanitario o se vuelve a encontrar con colegas trabajando en otras ONG’s, o tiene la fortuna de volver a trabajar con los que ya ha trabajado, es un trabajo en el cual en muchos empleos me he encontrado a muchos colegas que han trabajado conmigo en diversas organizaciones. Recuerdo que con mi amigo español trabajé en el Magdalena Medio, que momentos donde nos íbamos en una lanchita a brindar atención a población confinada por los paramilitares, y pues cuando terminamos el proyecto seguimos en contacto. En mis inicios como humanitario era complicado seguir en contacto con nuestros colegas cuando terminábamos proyectos, pero hace ya varios años es mucho más fácil con todo esto de la tecnología. Entonces yo había trabajado con este colega español en Montes de María, él era el jefe de la oficina, y yo en este momento director del área de salud, yo le había informado que mi trabajo en Acción contra el Hambre duraba hasta diciembre, entonces el me llamó me dijo “Jairo Handicap va a abrir de nuevo oficina en Córdoba, aplica, es para trabajar todo el tema de mitigación de riesgos contra minas antipersonales, y necesitan un profesional con experiencia en la zona y que se arriesgue a entrar a este territorio complicado por la guerra”. Apliqué para coordinar el área social,

pasé todas las pruebas y comencé a trabajar en el 2005 con esta ONG y con mi colega español siendo él el jefe del área regional¹⁵.

Aunque la constante movilidad de empleos o trabajos en los recorridos laborales no permite construir lazos de fidelidad con la organización humanitaria en la que trabajan ya que siempre la mayoría siempre andan en la búsqueda de nuevas vacantes dentro del sector, si permite la creación lazos de compañerismo, de apoyo, con los colegas con quienes han trabajado o con los colegas que conocen en los territorios donde ejecutan las acciones humanitarias. En los territorios donde llegan a vivir y a desempeñar sus funciones, en especial en los proyectos que requieren una estancia en las comunidades rurales por un periodo considerable de tiempo, en territorios alejados, de difícil acceso. Los trabajadores del sector humanitario no solo comparten actividades lúdicas y culturales con sus colegas de la organización en la que desempeñan su empleos o trabajos, sino que hay otros equipos de trabajadores del sector de otras organizaciones, con quienes se relacionan y desarrollan prácticas lúdicas de esparcimiento, utilización del tiempo libre, prácticas que les han permitido ampliar la red de colegas como también constituir valiosas amistades:

Recuerdo las clases de baile en Tumaco, íbamos en las noches, apenas llegábamos de las comunidades rurales, fuimos muchas veces, y nos reuníamos con los colegas del Consejo Noruego, Save the Children, eran muchas las organizaciones muchos iban y ahí bailábamos, hasta los jefes extranjeros iban, de esos momentos no solo reforcé mi conocimiento de baile sino que nos sentábamos, discutíamos problemáticas, cambiábamos de ambiente, nos acompañábamos ya que éramos principalmente personas que no vivíamos con nuestras familias y nos recreábamos, socializábamos nuevos proyectos de las organizaciones y nuevas convocatorias. Con muchos de ellos sigo escribiéndome y compartimos ofertas de empleo, varias de las que he recibido por parte de ellos he aplicado y pues he podido volver a tener empleos en lo humanitario¹⁶.

Los trabajadores del sector humanitario, participan en espacios formales institucionales de trabajo como los Equipos Locales de Coordinación, liderados por OCHA en las regiones, que

¹⁵ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

¹⁶ Entrevista Carolina, Buenaventura, Colombia, junio de 2015.

sesionan con frecuencia en los municipios o ciudades principales y discuten problemáticas humanitarias, coordinan la respuesta humanitaria, realizan evaluaciones de necesidades humanitarias conjuntas visitando a territorios afectados por emergencias súbitas y crónicas y se tiene un panorama sobre los logros y experticias de los trabajadores, ya que hay una constante socialización de programas y proyectos, los logros de éstos y las experiencias significativas de trabajo ¹⁷. En estos espacios también se socializan las nuevas vacantes, y las aperturas de nuevas oficinas y han permitido que los trabajadores aumenten sus redes de relaciones de colegas y de amigos:

Desde que se formaron los equipos humanitarios, yo participo cuando no hay una contingencia en las reuniones, he participado en varios en Nariño, Cauca, Valle, Putumayo, y he hecho grandes amigos, he participado en las misiones al terreno, y estos espacios son muy importantes, porque ahí uno se entera de nuevas posibilidades de trabajo, además por compartir lugares comunes donde vamos a hacer las evaluaciones exploratorias también uno da a conocer el trabajo y la pasión por lo que uno hace. Entonces no es solo que uno se entere, sino que en muchas ocasiones como los jefes de las organizaciones van a los equipos locales, a las misiones pues conocen el trabajo y pues lo recomiendan, eso me ha pasado. Por ejemplo la vacantes de Help Age la logré de esta manera, lo humanitario lo considero que es un espacio bastante cerrado, es difícil entrar y ahora he visto que es más duro entrar, pero es más fácil mantenerse, pero hay muchas posibilidades si te gusta, si eres dedicado y tienes la convicción de ayudar a la población víctima la posibilidad de encontrar empleo es alta¹⁸

Estos espacios formales y no formales permiten que los trabajadores del sector humanitario construyan una amplia red de relaciones, que no solo tienen un vínculo con el mercado de trabajo y comunican las vacantes de nuevos empleos y en muchos casos los recomiendan por conocer sus desempeños laborales, sino que forman parte de sus vínculos afectivos, de amistad y de cooperación, en especial en los momentos donde han trabajado en zonas más

¹⁷ Según OCHA (2014) “El termino emergencia súbita se utiliza en algunas instancias entre actores humanitarios para hacer referencia a una emergencia imprevista, típicamente relacionada con un desastre natural o desplazamiento masivo. Una emergencia puede ser crónica cuando es más prolongada, producto de múltiples emergencias súbitas particulares, o de emergencias que siguen presentándose en comunidades afectadas”.

¹⁸ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

apartadas donde hay más distancia de sus lazos afectivos como sus parejas y familias. Los trabajadores practican los principios humanitarios como la neutralidad y la imparcialidad. Estas redes de relaciones o su capital social, no tienen un vínculo derivado de partidos políticos tradicionales o clientelismo.

El otro elemento que consideramos el más importante, que permite mantenerse en el sector de la Acción Humanitaria es el deseo de continuar atendiendo y acompañando a la población víctima de la guerra, así tengan que en muchos casos pasar por momentos de angustia, miedo por las repercusiones del conflicto armado. Hay un discurso político y ético que la mayoría de los diez trabajadores del sector humanitario comenzaron a construir desde edad temprana y una motivación por el trabajo comunitario y conocer las realidades sociopolíticas del país. Incursionar en el sector laboral de la Acción Humanitaria no solo les permite robustecer y colocar en práctica un discurso y promover valores como la justicia, la igualdad, conciencia de derechos, sino que entre más tiempo lleven en el espacio humanitario, tienen una relación más fuerte con las víctimas de la guerra, el compromiso social y político se fortalece y el deseo de continuar atendiendo a este tipo de población, contribuyendo a menguar el dolor de comunidades que los trabajadores del sector humanitario consideran injustos, porque principalmente las emergencias que han atendido han sido en comunidades rurales alejadas, con una oferta limitada de servicios estatales.

Las trayectorias de los trabajadores del sector humanitario tienen un continuum en empleos o trabajos humanitarios, y ese continuum se da no principalmente por el conjunto de redes sociales construidas, que comparten las ofertas y en muchos casos recomiendan a los trabajadores del sector humanitario y a su importante experiencia humanitaria laboral, sin descartar que este capital social ha sido estratégico. Aquí lo más importante es el deseo de continuar dentro del espacio humanitario y entran en juego unos deseos y convicciones y un

discurso político y ético, donde siguen siendo relevantes las preocupaciones por las realidades sociopolíticas del país, y se sienten autorrealizados con su trabajo, no por el hecho de pertenecer a una organización internacional o por una posición instrumental como los salarios o las retribuciones económicas, sino por el aporte que están dando al país y a las comunidades en especial a las víctimas de la guerra y su fuerte compromiso con ellas.

La entrada y permanencia en el sector de la Acción Humanitaria, es una decisión que ellos asumen como parte de su proyecto de vida, les permite continuar y reforzar sus deseos políticos, éticos, su compromiso social, y promover los valores como la solidaridad, justicia y equidad. Estar dentro en el sector, les ha permitido no solo conocer la realidad humanitaria del país sino otro tipo de conflictividades, siendo los trabajadores del sector humanitario profesionales con un amplio conocimiento geográfico del país, y de las realidades sociopolíticas que el tránsito por diferentes territorios, diálogos e intercambio de saberes con comunidades les ha permitido objetivar. El trabajo humanitario es su principal soporte para aportar y para sostenerse en el mundo, como relata Aleja: “No me imagino salir de lo humanitario, yo ahí puedo colocar en práctica los valores que guían mis acciones, al llevar ya tanto años dentro de lo humanitario sigo convencida que estoy aportando a menguar el dolor a muchas poblaciones, he tenido muchos aprendizajes en todos los lugares en los que he estado en especial con las víctimas, estoy aportando a mi país¹⁹”.

La mayoría de los trabajadores desean continuar con su trabajo y más aún en este escenario donde el proceso de paz va a traer más riesgos a la población civil, por los reacomodos y la disputa por el territorio de otros actores armados dejado por las Farc luego de su desmovilización. Los trabajadores del sector humanitario le apuestan al proceso de paz, pero

¹⁹ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

aseguran que se van a necesitar más profesionales para que sigan apoyando a las víctimas, en un escenario que para ellos es muy esperanzador, donde la Acción Humanitaria es crucial para ayudar a menguar el dolor de la población que continuará siendo afectada por otros grupos armados no estatales que aún no negocian un acuerdo de paz, como lo relata Helena:

Esperemos que siga la cooperación humanitaria internacional apoyando al país, y así poder continuar con este trabajo, porque como se tienen experiencias en otros países, luego de la firma de la paz hay periodos donde se incrementan los riesgos y afectaciones a la población civil, porque los grupos que existen en el país van a comenzar a querer pelear los territorios, y es ahí donde se necesitará que el Estado llegue con oferta institucional, pero a su vez como siempre el papel de la cooperación internacional en el marco de la acción humanitaria es fundamental como lo ha sido desde que la victimización no daba más a inicios del año 2000²⁰.

Una convicción y motivación basada en un discurso e ideales como sujetos políticos de salvar las vidas de “otros”, sin importar - aunque si han tenido procesos de reflexión- los perjuicios que acarrea para sus vidas el hecho de llegar a comunidades con fuertes problemas de acceso y marcadas por el conflicto armado o por los desastres de origen natural. Siempre en un estado de itinerancia y alerta frente a los impactos que la guerra trae a los civiles, teniendo que movilizarse constantemente a atender y apoyar a la población civil a brindar ayuda alimentaria, de salud, de albergue, donde día tras día la frontera entre la vida laboral y la íntima, familiar se desdibuja, esa condición itinerante hace que no tenga un “lugar estable” de vida. La movilidad espacial y laboral está condicionada a eventos estructurales, que para el caso de los trabajadores del sector humanitario el primer factor es la dinámica del conflicto armado y las victimizaciones hacia la población civil, y el segundo factor, el número de emergencias por desastres de origen natural y las afectaciones a la población civil y sus entornos.

²⁰ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia, abril de 2015.

2. “Las pruebas” como trabajador del sector humanitario humanitario y los soportes que han ayudado a enfrentarlas

En la anterior sección se presentaron los resultados de las trayectorias laborales, que se caracterizan por tener un continuum de trabajos dentro del espacio de la Acción Humanitaria, las cuales no contemplan periodos importantes de desempleo. En esta sección el interés es identificar los momentos de discontinuidades o ruptura de los recorridos laborales, en especial las situaciones en que los trabajadores tuvieron momentos de reflexión sobre sí continuar dentro del ámbito de la Acción Humanitaria.

Para el logro del objetivo y dentro de la teoría de la individuación, se retoman las nociones de “soportes” y “las pruebas” (Martuccelli, 2007). La prueba entendida como “una situación difícil o dolorosa, en la cual existe una percepción particular de ella; supone una concepción particular del sujeto; supone un proceso formal o informal de selección: y es inseparable de un conjunto de desafíos estructurales, formales e informales” (Martuccelli, 2007, p. 44). Y los soportes son los que les brindan la capacidad a los individuos para superar las pruebas, puede ser un representación material o simbólica.

Se ha mencionado que en las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario hay un continuum de trabajos o empleos dentro de la Acción Humanitaria, ese continuum ha tenido momentos de quiebre y ruptura sobre la decisión de continuar dentro del mundo humanitario, para la mayoría no radicales, si para dos de los profesionales.

Es inevitable para los trabajadores del sector humanitario pasar por situaciones de peligro en el momento que ejercen las funciones, corriendo a menudo los mismos riesgos que enfrentan a aquellos que quieren ayudar. El soporte principal de estos trabajadores es su discurso político y ético y su compromiso social con valores de solidaridad, igualdad y humanidad,

donde la atención y el acompañamiento a la población víctima del conflicto armado interno es el eje principal para la mayoría de los profesionales en la construcción de sus proyectos de vida. La ejecución de proyectos de emergencias y de recuperación temprana, les permite colocar en práctica su discurso y sus valores, confiriéndole más sentidos y fortaleciendo el discurso con representaciones sociales cargadas de convicciones colectivas y de deseos de cambiar el rumbo del país, a través de la ayuda a las víctimas y damnificados.

Sin embargo, en el transcurrir de su camino como trabajadores del sector humanitario no solo han estado en riesgo ejerciendo sus labores humanitarias, como las mujeres trabajadoras humanitarias que han sentido altos riesgos de abuso sexual por parte de integrantes de grupos armados no estatales; o crisis fuertes en la salud física. Ellos también han presenciado homicidios, desapariciones o invalidez de colegas o de personas de la comunidad por las que tenían importantes lazos afectivos, por causa en especial del conflicto armado interno, como masacres en Resguardos indígenas o en poblaciones afrodescendientes; enfrentamientos entre grupos armados no estatales; tránsito por lugares contaminados por minas antipersonales. Los efectos de lo sentido, del dolor, es la “prueba” más fuerte que han tenido que afrontar los trabajadores, siendo momentos de reflexión sobre su quehacer, su posición como humanitarios y sobre la opción de cambiar de ámbito de trabajo. El relato de Helena ilustra lo dicho anteriormente:

Yo había estado ahí antes de la masacre hacía un par de horas, sabíamos que estaba muy peligrosa la situación, había habido bombardeos constantes, helicópteros volando, porque el ejército estaba combatiendo a ese otro grupo, yo había hablado con dos de los líderes indígenas, ellos me dijeron que bueno que vengan ustedes a acompañarnos porque la situación está muy dura, al otro día me di cuenta que los habían matado, para mí fue muy duro, fue un momento en que dije ya no más²¹.

²¹ Entrevista Helena, Cali, Valle, Colombia, abril de 2015.

Los factores sustanciales que les ha permitido desafiar las pruebas y sostenerse dentro de la Acción Humanitaria: un discurso político y ético fortalecido y la incondicionalidad por la atención y acompañamiento a las víctimas del conflicto armado interno; los reconocimientos comunitarios por ser trabajador del sector humanitario, y las transformaciones que su trabajo ha logrado en las comunidades y en sus entornos. A continuación, se presentan en detalle los factores.

Hay dos profesionales que después de varios momentos de reflexión deciden renunciar al espacio humanitario y llevan tres años por fuera en el momento de la entrevista: Yuliana y Violeta. La primera luego de dos encuentros posteriores a la entrevista manifiesta que no quiere volver. Violeta no descarta la posibilidad, pero enfatiza la necesidad de colocar límites frente al tiempo y la dedicación que se le otorga a la vida laboral en contraste con la íntima, situación que Violeta señala complicada de manejar y sortear.

Para Violeta y Yuliana, la prueba más difícil en el desarrollo de su trayectoria laboral inmersas en el ámbito humanitario, son las afectaciones físicas en materia de salud, cuando se arriesgan y deciden vivir en territorios donde no hay buenas condiciones higiénicas, alimentarias y los graves momentos donde sintieron que su integridad física estaba en peligro. Ellas han tenido tropiezos en su salud, miedo y temor sobre la alta probabilidad de afectar su integridad física, viviendo momentos de desasosiego y de reflexión sobre continuar o renunciar a lo humanitario. Consideran que el trabajo humanitario es uno de sus principales *soportes*, pero entran en juego la necesidad de un cambio para el cuidado personal y para el cumplimiento de sueños: tener un lugar físico estable de vivir, encontrar pareja y contar con tiempo para el desarrollo de gustos y hobbies. No fue fácil tomar la decisión de abandonar el trabajo humanitario, tuvieron rupturas temporales, regresos al mundo humanitario, para luego tomar la decisión de buscar otros empleos por fuera del sector. Así lo relata Yuliana:

Cuando tomé la decisión de salir de ACNUR estaba bastante enferma, tenía una fuerte infección intestinal y ya había pasado por varias crisis de salud, las enfermedades y estar en lugares donde no podía contar con una atención adecuada siempre me hacía pensar si mejor buscaba un trabajo diferente. Mi primer trabajo en lo humanitario, fue una situación muy difícil, me gustaba mi trabajo, sentía que el discurso sobre la solidaridad, sobre ayudar a las víctimas y sobre todo sentir que aportaba[...]pero en Barranca tuve momentos donde sentí que mi vida estaba en peligro, era muy importante trabajar con las comunidades afectadas, dando un apoyo, una mano, ayudando para que las comunidades conocieran sus derechos, ¡pero y yo!, las víctimas no eran mi único sostén, también estaba mi familia, mis sueños, y era estar contra la espada y la pared [...]Entonces renunció, no puedo olvidar que el trabajo de ACNUR me dejó un colchón financiero entonces pude hacer luego de mi renuncia actividades mías, yoga, meditación, hacerme muchos exámenes porque tenía vuelto nada mi estómago[...]Pero luego de un año, vuelvo y aplico, y paso a CICR, y ahí tres años hermosos, siempre me contradecía, mi familia me decía de nuevo, mis amigos no Yuliana como tomas esas decisiones, trabajé tres años en el Chocó, aprendí tanto en las comunidades, orienté, descubrí, viví momentos de mucho pánico, pero descubrí que había que darle sentidos diferentes a mi vida y renuncio. Fue una decisión difícil, muy complicada porque para mí el trabajo humanitario era mi sueño, pero no era el único. Renuncio y me voy a España, paso un año con una amiga haciendo cosas diferentes, hasta playback que es un tipo de teatro, vuelvo a Colombia porque decido montar un negocio con un par de amigos una reserva natural y a la vez combino como profesora hora cátedra en una universidad privada²².

No solo fueron la seguridad, los riesgos en la salud, sino romper la tónica de esa *flexibilidad* y la no separación entre lo laboral y lo íntimo que habían vivido en los años que estuvieron inmersas en el mundo humanitario. Ellas tenían otros deseos, como el contar con una pareja estable y hacer objetivable la maternidad. La decisión de desarraigarse, primero irse a otros países, luego aportarle a la idea de cambiar el país en territorios abandonados, deja de ser uno de sus principales soportes y emprenden un nuevo camino, sin dejar su discurso por el compromiso social. Tuvieron una transición sobre este compromiso social ya no enmarcado a las víctimas del conflicto armado, sino hacia otros espectros como a la defensa del medio ambiente y al trabajo con la literatura y la danza. Así lo señala Violeta

Creo que la cooperación humanitaria es una gran puerta para los que queremos desarraigarnos y huírnos un poco, siempre admiré a las mujeres que podían tener relaciones o no estables pero si hijos en estos trabajos, yo me acuerdo en el PDP Patricia

²² Entrevista Violeta, Yuliana, Colombia, abril de 2015

Conde, Alejandra, manejando sus tres hijos adolescentes desde el celular en Bucaramanga y ella en San Pablo, aquí estas mujeres y sus viajes, entonces claro el perfil de uno es perfecto porque nunca vas a poner problema en el tema de los tiempos[...] Era ya llegar a al lugar de alquiler y no encontrar a alguien, entonces yo dije no esto no quiero que esto sea mi vida, pero ya después cuando estas en un espacio ya de confrontarte dices bueno qué pasa o qué tipo de relación buscas, claro en cooperación buscar más desarraigados que vos en mi caso, pues en todos mis miedos, en todos mis temores pues se ajusta. Decido abandonar ese desarraigo, tener un espacio material estable para vivir, tener una pareja estable y compartir las cosas sencillas²³.

Hace alrededor de tres años que renunciaron a trabajar en lo humanitario, Violeta no cuenta con pareja estable, Yuliana si, y están por cumplir cuarenta años. Son frecuentes los viajes a otros países, Violeta altera su trayectoria laboral siendo la asesora en derechos humanos en una entidad del Estado, y como profesora hora catedra en una universidad privada en Cali; a su vez dedica su tiempo a la danza y la lectura. Yuliana vive en una reserva natural propia que funciona como un hostel, tiene pareja estable hace dos años y alterna también su labor de profesora hora cátedra en una universidad. Prefieren continuar con este ritmo no tan acelerado - aunque Violeta aún se ve tentada a regresar- donde puedan tener una salud mental y estabilidad emocional, realizar actividades extralaborales, hábitos como la literatura, la danza y la pintura, que el paso por el mundo humanitario no les permitió realizar. Ellas enfatizan que no han dejado de lado dentro de sus actividades impartir su discurso por el compromiso social y la conciencia de derechos, sintiéndose muy satisfechas por todo lo que han realizado y aportado durante la trayectoria laboral por una sociedad diferente. Como lo manifiesta Violeta:

Creo que estoy volviendo a sentir y a redescubrir el placer de lo sencillo , sabes cuando ir a Paris era el sueño de la vida, estudiar en la Sorbona era el sueño de la vida, trabajar en lo humanitario era el sueño de la vida, ganar beca e irme a estudiar a otro país era el sueño de la vida, viajar es el sueño de la vida y lo has hecho pero también con qué quedas, Y es cuando tienes que volver a lo sencillo también es muy bonito, volver a centrarme en la literatura, a la danza, yo creo que eso lo perdí sabes, lo perdí completamente con lo humanitario, quiero enamorarme, y no es que el tema

²³ Entrevista Violeta, Cali, Colombia, abril de 2015.

del compromiso, de promover los derechos lo haya olvidado, sino que hay pasado a otros escenarios²⁴.

2.1. Un discurso político y ético fortalecido y la incondicionalidad por la atención y acompañamiento a las víctimas del conflicto armado interno

El riesgo constante, los momentos de angustia, de temor y de miedo al ejercer el trabajo humanitario, como vivir momentos donde hay masacres, homicidios, desapariciones en especial de integrantes de comunidades con las que trabajan y en menor medida de colegas humanitarios, son pérdidas que para muchos dejan un vacío en sus vidas. Los trabajadores del sector humanitario han tenido afectaciones psicológicas necesitando en muchos de los casos atención psicológica para ayudar a afrontar los escenarios vividos, ausentándose algunos de ellos por meses del trabajo humanitario. Así cuenta una de sus experiencias Jairo, quien vivió la masacre en un resguardo indígena en el año 2009:

Ese febrero de 2009 yo estaba trabajando en Nariño en el Resguardo Gran Rosario, cuando en una semana ocurrieron dos masacres a indígenas Awá, fueron como treinta los asesinados, no quiero recordar cómo este grupo armado mató a todas estas personas. Este momento para mí fue muy impactante, yo ya había tenido en las comunidades momentos de miedo por los enfrentamientos entre los grupos armados, pero este acontecimiento yo sentí como un rompimiento, porque yo había trabajado por varios meses ahí, porque conocía a los indígenas que asesinaron y de verdad fue un momento en el que pensé en retirarme y colocarme a trabajar en otras cosas[...] Tuve que retirarme unos meses, me dieron una licencia, y pasé por varias sesiones con el psicólogo porque esos momentos de pánico me afectaron mi mente, no terminé el proyecto, y la ONG con la que trabajaba estimó un tiempo de licencia y luego después de varias reflexiones decidí volver al trabajo humanitario. El trabajo humanitario para mí es mi vida, y estar con las comunidades víctimas, acompañarlas, saber de ellas hace parte de mis sentidos para tener que soportar todas las repercusiones de la guerra²⁵.

Sin embargo, después de semanas o meses de estar afuera del trabajo humanitario, sienten que necesitan estar ahí, porque es el mayor soporte, el que les da sentido a sus vidas y sus

²⁴ Entrevista Violeta, Cali, Colombia, febrero de 2015.

²⁵ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

ideales políticos y éticos, siendo la mejor manera de apostarle a la contribución por el cambio social hacia un país diferente: apoyando incondicionalmente a la población civil que sufre por los impactos de la guerra, hay un compromiso social y político. Como Margarita quien, a causa de una mina antipersonal, un promotor indígena de salud quien la apoyaba en un proyecto para la prevención de violencia sexual en niños, niñas y jóvenes muere:

Llevaba trabajando con el joven Enrique un año, y estando ahí presencié su muerte a causa de una mina, fue muy duro, me retiré un tiempo me dieron una licencia en el trabajo, recibí ayuda con un sicólogo. Pasaron los días y me volvió la chispa, llamé a un líder de la comunidad, pregunté cómo estaban, era como que me hacía falta algo en mi cuerpo, mi sostén no es el hecho de llevar ayuda sino acompañar, ser consiente de un conflicto y ayudar a las comunidades y pues era el trabajo humanitario, me quedé donde mis padres un par de días más y dije debo seguir, sentí que me hacía falta el trabajo y todo lo que involucra ayudar en lo humanitario²⁶.

El acompañar y atender a comunidades víctimas de la guerra, es un interés que prima sobre el bienestar personal, es el soporte el eje principal de sostén de los trabajadores del sector humanitario para comprender el mundo, y aunque han tenido impactos subjetivos y físicos por los graves momentos que estando en la guerra han tenido que vivenciar, siguen dentro del mundo humanitario, porque desean continuar estando cerca a las víctimas y sienten que contribuyen a salvar vidas, y a menguar el dolor que el conflicto deja en muchas comunidades alejadas y olvidadas. Este escenario contribuye al fortalecimiento de un discurso ético y político y robustece día tras día su compromiso social y su convicción como trabajadores del sector humanitario, un compromiso social guiado principalmente por concepciones laicas y por un conjunto de valores que promueven como la justicia, la equidad, la solidaridad y la humanidad.

²⁶ Entrevista Margarita, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.

2.2. Reconocimientos comunitarios por ser trabajador del sector humanitario

Hay un segundo factor importante que ha permitido que los trabajadores decidan no renunciar en los momentos de crisis por la pérdida o invalidez de personas significativas en su quehacer como trabajador del sector humanitario: los reconocimientos por parte de las comunidades, las voces de las comunidades, y los actos conmemorativos por el trabajo realizado, por acompañar a las comunidades en momento de crisis y emergencias, lo que ha sido un factor fundamental para seguir con los trabajos dentro de la Acción Humanitaria. Como lo manifiesta Mercedes:

Luego de la fuerte crisis por la que pasé luego del enfrentamiento en el Cauca, donde hubo varios muertos a causa de las balas perdidas, yo estaba muy pensativa sin sabía o no, entonces para esos días fui a un cierre de un proyecto en una comunidad rural de Caldono, y recuerdo mucho el acto de agradecimiento donde a través de un proyecto de emergencias ayudamos a construir un albergue temporal para unas familias indígenas que por un deslizamiento de tierra habían perdido sus casas, los niños y niñas nos esperaron con cartas de agradecimiento, a mis estos actos sinceros me motivan a seguir²⁷

Los agradecimientos de las comunidades cuando los ellos han apoyado con proyectos de recuperación temprana a familias que han vivido procesos de retornos después de un desplazamiento masivo, y las palabras de las comunidades donde manifiestan la importancia del trabajo brindando y de la ayuda mutua, como los reconocimientos cuando el trabajador del sector humanitario hace incidencia institucional con el Estado para que llegue la ayuda humanitaria a las comunidades. Como manifiesta Sergio son reconocimientos simbólicos que te reafirman continuar con el trabajo: “en el Cairo cuando cerramos en 2013, todas las palabras que nos dijo la gente, que gracias por el apoyo, por estar ahí, por ser el apoyo en casi dos años en momentos muy difíciles, en ese proceso de recomenzar ahí la vida, sobre

²⁷ Entrevista Aleja, Cali, Colombia, marzo de 2015.

todo estas palabras que llenan el espíritu y que te llenan de sentidos para seguir en el camino²⁸”.

Los reconocimientos por parte de las organizaciones humanitarias a los profesionales son escasos, y no son percibidas como un factor para afrontar la crisis. Son los reconocimientos simbólicos por parte de las comunidades a las que han atendido, con las que han compartido vivencias, que se convierten en otro soporte que trasciende y permite que los trabajadores puedan vencer las crisis y los impactos que les ha dejado los contextos por los que tienen que atravesar al ser trabajadores del sector.

Los trabajadores del sector humanitario no sienten una fuerte identificación con las diversas organizaciones humanitarias que han trabajado, como lo señala Dubet con el Programa Institucional “ Agentes y encarnación de la institución”, no dudan que estas organizaciones les ha permitido crecer, pero más que encarnar a una institución, lo que sí han interiorizado todos son los principios humanitarios y el deber de ayudar a calmar el dolor que la guerra ha dejado, se identifican con las comunidades, dando un valor especial a las comunidades en donde han trabajo, a mujeres, hombres, adultos mayores que han sido víctimas de la guerra, impartiendo conocimiento, acompañamiento pero a la vez aprendiendo de las comunidades, y de todas las personas que recibieron asistencia humanitaria, gracias a lo técnico pero a su vez a su carácter, a la forma de sortear las contingencias.

2.3. Las transformaciones que el trabajo humanitario ha logrado en las comunidades y en sus entornos.

²⁸ Entrevista Sergio, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015.

Los proyectos y programas en el marco de la Acción Humanitaria hacen objetivable su trabajo, es decir, han logrado aportar para las transformaciones de diferentes tipos de población víctima por el conflicto armado o por los desastres, siendo enfáticos que los cambios estructurales los debe hacer el Estado. Han apoyado la atención a la población civil en momentos de emergencia y de recuperación, con proyectos de corto plazo y mediano plazo. Esta objetivación se ha dado en doble vía, el trabajador del sector humanitario a la vez que enseña y brinda ayuda, también aprende de las diversas culturas de las comunidades con las que ha trabajado. Esa capacidad de generar transformación en los demás, es un factor que alimenta el deseo de continuar con el trabajo humanitario y atenúan los momentos de crisis que dejan los eventos de angustia y miedo en la guerra. Así cuenta Margarita una de sus historias:

Yo había salido hacía unos meses de Bojayá, porque estuve cerca y fuimos a los pocos días de la masacre eso era el 2002, muy afectada por la masacre [...] Luego de unos meses comencé a trabajar con el PMA y dentro de las acciones de mi trabajo con PMA trabajé con mujeres víctimas del conflicto armado en especial víctimas de abusos sexuales por actores de la guerra. Fue un trabajo que me llenó de muchas fuerzas, estas mujeres construyeron la casa que serviría de albergue para la recepción de mujeres víctimas y sus familias, aprendieron formas para identificar riesgos de violencia sexual, acciones para prevenirlos y las rutas a seguir luego de identificar un caso. Este momento vivido con ellas me dieron fortaleza para seguir con mi trabajo, porque pues estaba afectada por lo que había podido ver de la masacre, me daba miedo de lo que estaba ocasionado los enfrentamientos entre grupos armados pero esa alegría, entusiasmo de estas mujeres, todo el aprendizaje, que iba a ayudar a menguar el número de mujeres víctimas y su compromiso, y ese poder de resiliencia que aprendí de ellas, me dieron fuerzas para seguir mi camino como trabajadora humanitaria”

Las acciones que más les ha dejado huella, es llegar a los territorios receptores de población desplazada y atender y brindar asistencia alimentaria, proyectos de protección o prevención, en donde por ejemplo han fortalecido la capacidad comunitaria a través de la formación de agentes comunitarios, promotores de salud que han contribuido a formular con la comunidad planes de contingencia en caso de una emergencia por conflicto armado interno o por

desastres de origen natural; saber identificar casos de violencia sexual basada en género, o la formación jurídica a líderes y lideresas de Consejos Comunitarios y Cabildos o Resguardos indígenas para que puedan en un momento de emergencia como los eventos de conflicto armado, reclamar sus derechos como población víctima.

Yo había salido de un proyecto donde habíamos formado a promotoras de salud, en zonas donde el conflicto no dejaba entrar al Estado y era una zona con mucho paludismo. Yo siempre apasionado por mi trabajo, me ofrecieron trabajar en Sucre, había fuerte presencia del frente de un grupo armado pero la gente estaba jodida, no, había una situación complejísima, el Estado obviamente no entraba, las escuelas vueltas nada, de ahí se empieza a hacer un trabajo de Escuelas para la Paz, ayudábamos mucho las escuelas en esa época trabajábamos con los niños y formamos a promotores escolares. Eso es mi ánimo para seguir, dejar a las comunidades con una pequeña capacidad, me ayudó mucho por ejemplo este trabajo para afrontar los momentos de angustia que había vivido por causa de una mina antipersonal un colega, el cual no logró sobrevivir, y antes de llegar a Sucre yo pensaba como descansar un rato, pero este trabajo en Sucre, los deseos de aprender de estas mujeres me subieron el ánimo y continué con mi labor²⁹.

Las experiencias enunciadas anteriormente donde las víctimas procesan y a la vez resignifican sus vivencias, hacen parte de lo que alimenta la posibilidad de mantenerse en un trabajo por parte de los trabajadores, donde en sus recorridos laborales han tenido momentos de reflexión sobre la permanencia, en un espacio de trabajo, de intervención que constantemente interpela la vida, no solo de la población que sufre la guerra y los desastres de origen natural, sino a su vez de los trabajadores del sector humanitario que día a día acompañan los procesos.

Los resultados de las trayectorias permiten concluir que las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario se instalan en la Acción Humanitaria, y principalmente una vez se insertan en él, siguen el recorrido con un continuum de trabajos y empleos dentro de este espacio de acción. Con excepción de Yuliana y Violeta que deciden renunciar a su

²⁹ Entrevista Jairo, Buenaventura, Valle, Colombia, julio de 2015.

trabajo porque quieren conseguir una vida personal más estable, con un lugar fijo para vivir y poder realizar sus gustos y hábitos lúdicos.

Estas trayectorias laborales son influenciadas por las transformaciones económicas, en especial por cambios en el mercado de trabajo, es decir son una ilustración de los cambios estructurales en el mundo del trabajo. Para este sector laboral, hay una alta incertidumbre, el lema “*nada a largo plazo*” circunda y son para la mayoría el carácter, los valores, el compromiso social y la capacidad de trabajar bajo presión- descuidando la división entre sus recorridos laborales y personales- las que permiten construir un tipo de individuo que reconoce el riesgo y lo enfrenta.

Las trayectorias laborales de los trabajadores del sector humanitario no se asemejan a un empleo estable, son fragmentadas con experiencias en diversos empleos y trabajos en diferentes organizaciones humanitarias, en especial en ONG's internacionales donde los trabajadores han sentido una relativa protección ya que son contratos laborales de tiempo definido. En general los trabajadores se insertan en la Acción Humanitaria en condiciones de flexibilidad laboral y de incertidumbre, siendo pocos los que han podido vincularse a un empleo con contrato laboral indefinido, como los empleados staff de agencias humanitarias de la ONU. Los trabajadores del sector humanitario más jóvenes que han podido acceder a este tipo de empleos lo han hecho con contratos por prestación de servicios donde no se cubre totalmente los derechos de bienestar social y son los que viven en mayor medida los procesos de flexibilización laboral, teniendo que ceñirse a los requerimientos del ámbito laboral: tener mayor grado de cualificación, cumplir con el tipo de individuo que exige el ámbito humanitario y estar dispuesto a todo.

El uso del tiempo en el trabajo, permite concluir que el trabajo humanitario requiere de una disponibilidad que accede la jornada de trabajo habitual reglamentada de ocho horas, trabajando fines de semana, hay una extralimitación del uso del tiempo laboral, y una diferencia estrecha entre la vida laboral y la vida íntima.

El ámbito laboral de la Acción Humanitaria en Colombia, en especial por parte de las organizaciones humanitarias no estatales ha tenido mayores intervenciones hacia el ámbito del conflicto armado interno, siguiendo la lógica que son estas victimizaciones las que más han afectado a la población civil, considerando a Colombia como uno de los principales países en el mundo desde 1990 con las cifras más altas de desplazados internos por la guerra. Por ende, las organizaciones humanitarias han apoyado con más relevancia este tipo de emergencias. Con relación a la atención de las emergencias por desastres de origen natural, la participación ha sido importante pero no tan significativa como el aporte realizado en el marco del conflicto armado. Con lo anterior, los trabajadores del sector humanitario que incursionaron al final de la década de 1980 en empleos para atender la emergencia del nevado del Ruíz y luego por el terremoto de Armenia, luego transitan a la atención a población víctima del conflicto, éstos han tenido un mayor énfasis en la atención a estas víctimas y en muchas de los casos han atendido comunidades con doble afectación humanitaria³⁰.

El factor más importante que permite la continuidad dentro del ámbito humanitario es el compromiso social con las víctimas, no mostrando sacrificios, sino una autorrealización de cada uno de los trabajadores del sector humanitario por los diversos logros con las

³⁰ La doble afectación según Pineda y Rodríguez (2012, p. 66) “es un término que ha sido popularmente acuñado por la comunidad humanitaria, los donantes y los Estados para designar a las personas que sufren en más de una ocasión las consecuencias, bien sea de un desastre natural o de un conflicto armado o de ambas situaciones en diferentes fases de su vida”

comunidades y sus entornos, en donde la permanencia en la Acción Humanitaria es una decisión tomada con libertad, teniendo momentos de reflexividad por los momentos de contingencia y de miedo que tienen afrontar como trabajadores del sector humanitario. También han construido una red o capital social mediante la frecuencia a espacios formales e informales, donde no solo comparten información laboral, sino que se han constituido afiliaciones de amistad y compañerismo, siendo para unos importantes en el momento de acceder a un nuevo empleo dentro de la Acción Humanitaria.

Aunque los recorridos laborales se caracterizan por una continuidad en la mayoría de los profesionales dentro de empleos y trabajos en la Acción Humanitaria una vez se insertan, el tránsito por estos vínculos laborales que continuamente interpelan la vida de las poblaciones que sufren la guerra y de los trabajadores del sector humanitario que lo acompañan. Los *soportes* que han ayudado a la permanencia dentro del ámbito laboral, son principalmente los procesos de resiliencia y resignificación de las comunidades víctimas y de los cambios que la Acción Humanitaria ha logrado objetivar con las poblaciones, enmarcados a un discurso y unos valores que se fueron perfilando para algunos desde la edad temprana, siendo las trayectorias sociales importantes para la configuración de los recorridos laborales de este tipo particular de trabajadores.

Conclusiones

Por las altas victimizaciones que principalmente los conflictos armados internacionales y los conflictos armados internos comenzaron a dejar en la población civil, y los procesos de reivindicación por la humanización de los conflictos bélicos, es por lo que principalmente se configura la Acción Humanitaria como un ámbito específico de intervención y de acción. La reconstrucción en este ejercicio de investigación del espacio humanitario mediante revisión bibliográfica, se compone de tres escenarios históricos, donde se construyen andamiajes jurídicos, metodologías técnicas y de intervención y emergen de un conjunto diverso de organizaciones dedicadas a la Acción Humanitaria en el mundo, que van a necesitar de un conjunto de profesionales para el desarrollo de sus acciones en territorios afectados por las acciones bélicas.

La principal importancia de la reconstrucción de la Acción Humanitaria como un espacio específico de acción, está en que humaniza la guerra y establece normas y mediaciones para la convivencia social y el respeto a la vida. Un contrato social que los Estados deben acatar, acciones de prevención sobre los medios que se utilizan en las hostilidades y un conjunto de organizaciones no estatales con el objetivo de mediar e incidir para el respeto del DIH en los momentos de guerra. Convenios y protocolos que mediante la incidencia de Estados y de instituciones no estatales se logran construir, internacionalizar y adjudicar en la mayoría de los países.

La reconstrucción de este espacio de acción social ha permeado a la sociedad, a las instituciones y a los individuos, así como a la construcción de marcos jurídicos y éticos y un andamiaje institucional para dar respuesta a éstos. Colombia cuenta con una arquitectura institucional estatal para la implementación de la normativa existente tanto para las

emergencias por conflicto armado interno como por desastres de origen natural. A nivel internacional por parte de la comunidad internacional, funciona una Arquitectura Humanitaria que coopera con los diferentes Estados para brindar acciones humanitarias más oportunas.

Estas nuevas estructuras institucionales han requerido de profesionales y voluntarios que se vinculen para dar respuesta a las necesidades de las poblaciones afectadas por las guerras mediante proyectos humanitarios. Además, con el paso del tiempo han especializado sus políticas de recursos humanos, reclutamiento y cualificación, siendo en la actualidad un ámbito importante en las agendas públicas a nivel internacional y nacional.

Las trayectorias laborales de los diez trabajadores del sector humanitario objeto de esta investigación, ilustran los cambios estructurales del mercado de trabajo, en las cuales han vivido momentos de permanencia en los empleos o trabajos y momentos de cambios e incertidumbre. Los trabajadores del sector humanitario que empezaron sus recorridos hace más de dos décadas se caracterizan por haber tenido contratos a tiempo indefinido con cubrimiento de seguridad social. Los más jóvenes, han tenido que pasar por contratos definidos mezclando contratos laborales y por obra o labor. Hay una diferencia entre los trabajadores del sector humanitario dependiendo del momento de su ingreso. Los primeros que incursionaron fueron partícipes en proyectos humanitarios que atendían emergencias por desastres de origen natural de gran impacto como la avalancha de Armero y el terremoto de Armenia; momentos en que estaba en proceso la dinamización y configuración del ámbito humanitario. Los segundos, que se vinculan principalmente para la atención a población víctima del conflicto armado, con un ámbito más sólido y con mayores requerimientos de experticias y cualificación.

Los trabajadores del sector humanitario han trabajado en mayor medida en ONG's humanitarias internacionales y en un grado menor en agencias de la ONU, donde hay diferencias considerables en condiciones laborales y en posibilidades de ascenso laboral.

Las trayectorias sociales y vitales son importantes para la configuración de los recorridos laborales, y a su vez es el espacio de la Acción Humanitaria que tiene una influencia en la construcción de las trayectorias vitales de los trabajadores del sector humanitario una vez se insertan en el espacio. El ámbito humanitario se inserta en las nuevas dinámicas del capitalismo contemporáneo, *“el nada a largo plazo”* circunda y exige una itinerancia a lugares donde la integridad de la vida se ve amenazada, una constante movilidad, y estar lejos de sus lazos familiares y afectivos. Esta articulación entre el espacio de la Acción Humanitaria y las trayectorias sociales y vitales de los trabajadores del sector humanitario permite la construcción de individuos preferiblemente sin hijos, muy pocos con pareja estable y una débil separación entre el tiempo laboral y el íntimo. Junto a esto la construcción y el fortalecimiento de un discurso político y ético por parte de los profesionales para el manejo de las contingencias que les exige el ámbito humanitario y de un carácter para vencer las “pruebas” y estar siempre dispuesto a un nuevo riesgo.

Dentro de este escenario de flexibilidad, que para los trabajadores del sector humanitario recae con más fuerza, hay un aumento en el nivel de cualificación y de cumplimientos de un rol de individuo donde no haya inconvenientes de vivir jornadas extenuantes de trabajo.

No se identifican como médico, antropóloga, entre otros, sino por el oficio de trabajar con y en pro de las víctimas y damnificados. Hay una fuerte identificación con el oficio, son individuos que cuestionan las problemáticas sociopolíticas del país, que, aunque su incursión en la universidad se realizó en diversas décadas, fue un motor importante que les permitió

pulir o fortalecer unos sentidos en procura a la ayuda a la población vulnerable. Como manifiesta un trabajador del sector humanitario *“llevamos el conflicto en nuestros hombros”*. Algunos de ellos pertenecientes a familias de origen o con cercanos que irradiaron un discurso y unas representaciones sociales que les permite tener unos sentidos amarrados a un fuerte compromiso social.

Las graves afectaciones que el conflicto armado en Colombia ha ocasionado a la población civil en comparación con las emergencias por desastres de origen natural, es la razón por la cual hay un número mayor de organizaciones humanitarias enfocadas a este ámbito y por ende los trabajadores del sector humanitario se han dedicado en una mayor proporción en la atención a las víctimas de esta problemática.

El elemento principal que ha influido para que los profesionales vayan a cumplir tres décadas, dos décadas, y los más jóvenes una década como trabajadores del sector humanitario, es su convicción y compromiso social, su discurso como sujeto político y ético que se comenzó a construir para muchos desde temprana edad. Hay una realización del yo en el momento de ejercer el trabajo humanitario, es decir un reconocimiento de sus aportes y de sentirse identificados con el trabajo, un trabajo que va en doble vía, donde pueden impartir, enseñar, asistir, pero a la vez aprender de las comunidades y territorios donde llegan a atender con los diversos proyectos humanitarios.

La máxima “prueba” que han tenido que enfrentar se ha dado en los momentos que, ejerciendo su trabajo como humanitarios, han vivido episodios de muerte o invalidez de colegas o de personas de las comunidades donde se ejecutan los proyectos humanitarios. Momentos de reflexión sobre la continuación de su labor, situación que la han superado por el principal “soporte”: su fuerte convicción e incondicionalidad con la población víctima, por

el deseo de contribuir a un país en paz y a su posición como sujeto político y ético. También los procesos de resignificación de las comunidades víctimas por el conflicto armado son elementos que a pesar de las contingencias y de la permanente interpelación de la vida que trabajar dentro de este ámbito les trae para los trabajadores del sector humanitario como a las comunidades acompañadas.

Las relaciones que ellos construyen con las comunidades son satisfactorias en la medida en que combinen experticia técnica y atributos personales como el carisma. Relaciones que ya no son mediadas por la institución u organización a la que representan; es decir dentro de la decadencia del “Programa Institucional” nos encontramos “con las relaciones sin mediación” que nos presenta Dubet. Dentro de estas relaciones vemos que los trabajadores le atribuyen unos sentidos a su trabajo, que no se inclinan solamente a ejercer su profesión como por ejemplo diseñar un albergue temporal, o impartir educación en emergencia; sino que su trabajo también tiene un valor a partir de unos atributos personales, aunando la técnica con el impartir de un discurso político de conciencia de derecho y escucha táctica.

Es muy importante el trabajo que han hecho los trabajadores del sector humanitario, que asumen riesgos a su integridad, que le apuestan al Proceso de Paz que está viviendo Colombia, afirmando que la continuidad del trabajo humanitario es clave por dos razones: la primera, porque el Proceso de paz solo es con uno de los actores armados no estatales, para lo cual es necesario continuar con proyectos y programas humanitarios en el país para la atención a población víctima de las hostilidades de otros grupos armados. La segunda, porque los procesos de paz siempre traen consigo el incremento de los índices de victimización por el reacomodo o emergencia de nuevos grupos armados que se disputan el poder del territorio,

siendo necesaria la Acción Humanitaria para enfrentar los retos de atención y de respeto por los derechos de las poblaciones víctimas.

Esta investigación es un inicio, una pequeña puerta de entrada, un estudio exploratorio, de un tema no investigado en el país y a nivel internacional, siendo poco visibles los trabajadores del sector humanitario en la cotidianidad de otros países y en Colombia. Las investigaciones se han dedicado a estudiar a la población que recibe las acciones humanitarias o investigaciones de corte evaluativo sobre los programas de intervención humanitarios. Es necesario pensarse nuevas líneas de investigación para comenzar a robustecer una sociología de la Acción Humanitaria o del mundo del trabajo humanitario.

Esta investigación nos brinda información empírica que es importante ampliarla como línea de investigación para fortalecer los estudios dentro de una sociología de mundo del trabajo humanitario. Encaminarse a análisis de los profesionales expatriados extranjeros, que como pudimos darnos cuenta en esta investigación son los que principalmente ocupan los trabajos de alta dirección en las organizaciones humanitarias. Hemos dado un primer paso en el estudio de los trabajadores del sector humanitario colombianos, sería interesante poder realizar investigaciones cualitativas y cuantitativas, donde se pueda hacer contrastes de trabajadores del sector humanitario de varios países, para así contar con más información empírica que fortalezca la sociología del mundo del trabajo humanitario. Por las particularidades en el manejo del tiempo por parte de los diez trabajadores del sector humanitario objeto de análisis en este ejercicio, se tendrían que pensar nuevas estrategias metodológicas para la recolección de información, ya que lo que nos muestra esta investigación es que el tiempo fuera del trabajo es limitado para los trabajadores del sector humanitario. También sería interesante tener una línea de investigación sobre mujeres

humanitarias de diversos países y poder analizar los diferentes procesos que enfrentan para poder llegar a cargos de alto nivel y poder vivir procesos como la maternidad, cuidado de sus hijos y los procesos de flexibilidad laboral que atañe el capitalismo contemporáneo.

El trabajador humanitario ha tenido un papel fundamental en la historia del conflicto y de las emergencias de origen natural, siendo necesario que, si llegase la paz en Colombia, las acciones humanitarias tendrían que tener virajes en su foco de atención, centrándose en otros procesos que traerá el Acuerdo de Paz, como los procesos de desmovilización y de reintegración.

Reflexiones sobre la metodología

Siendo el segundo objetivo de esta investigación, analizar la configuración de los trabajadores del sector humanitario, su permanencia dentro del ámbito humanitario y el análisis de sus recorridos sociales y laborales. Consideramos que la estrategia metodológica usada para lograr los resultados propuestos a la vez que es una importante puerta de entrada con virtudes, tiene límites en el alcance de los hallazgos empíricos.

Este es un trabajo de investigación, que intenta a través de un estudio exploratorio identificar los elementos que permiten que diez profesionales colombianos se inserten en el espacio humanitario y construyan trayectorias laborales con trabajos y empleos en este espacio. El hecho de que la investigación analice un número limitado de trabajadores del sector humanitario limita las posibilidades de establecer a partir de su estudio conclusiones de amplio espectro.

Otro elemento importante que fue una virtud y una puerta de entrada relevante para lograr realizar este ejercicio investigativo, es la pertenencia de la investigadora al ámbito humanitario. La importancia radica por dos cosas. La primera, es que estar dentro del espacio

humanitario es lo que motiva y surge el interés por indagar este espacio social y laboral particular y tomarlo como un tema de investigación sociológica; reconociendo que, sobre el problema de investigación, en especial, sobre el análisis de las trayectorias vitales y laborales de los trabajadores del sector humanitario colombianos no se contaba con bibliografía.

La segunda, para todos los entrevistados, contar algunos con experiencias de trabajo con la investigadora, o tener amigos cercanos o colegas que conocían a la investigadora, o conocer en el momento del primer contacto con ellos que la investigadora hacía parte del mundo humanitario, fue una virtud para generar rápidamente confianza y una confirmación instantánea de querer ser parte de la investigación. Varios de los entrevistados manifestaron que lo vivido por ellos como humanitarios era una información que no la compartían a todo el mundo y que lo hacían con la investigadora por la cercanía y porque tenían la seguridad que ella iba a utilizar todos los cuidados de confidencialidad con la información. También por la constante movilidad de los trabajadores del sector humanitario, tres de las entrevistas después de mucho esfuerzo y de citas canceladas se logran realizar durante trabajos conjuntos entre el entrevistado y la investigadora en momentos de descanso de las jornadas laborales. Si la investigadora no hubiera estado justo en esos momentos, es muy probable que las entrevistas no se hubieran realizado.

Sin embargo, la estrategia de investigación presenta algunos límites. La narración biográfica no es un ejercicio de interpretación de la propia vida de manera inocente, se realiza en contextos de poder y de dominación, donde el entrevistado quiere dar coherencia, y más aún cuando el investigador y entrevistado comparten marcos de referencia comunes es más notoria y exigente esa coherencia. Ahí ser parte del mismo ámbito social laboral entre el entrevistado y el investigador pasa de ser una virtud a un límite que ayuda a profundizar la trampa de la *ilusión biográfica* (Bourdieu, 1997).

Esta llamada *ilusión biográfica* (Bourdieu, 1997) en la cual los entrevistados brindan una presentación de sí mismos, no como son, sino como quieren ser vistos, presentando roles como el que desde niño ayudó a los pobres, o el salvador. Por eso es importante exponer los límites de los datos empíricos, sorprende el sentido de coherencia cronológico que los entrevistados narraron sus historias y los significados y elementos que expusieron para darle sentido y coherencia a sus trayectorias y algunos de ellos una especie de destinación a ser trabajadores del sector humanitario. Y teniendo en cuenta que tanto la entrevistadora como el entrevistado en cierta forma comparten el mismo interés en aceptar la existencia narrada, se vuelve más difícil de controlar, cuando en muchos momentos la entrevistadora también quiso darle coherencia a la forma cómo llegó a ser trabajadora del sector humanitario.

A pesar de los límites de los hallazgos empíricos, es una primera entrada y aproximación a un ámbito de vital importancia en Colombia, que es fundamental continuar escudriñando y pensando nuevas estrategias de investigación. Por ejemplo, pensarse una muestra más amplia (que necesitará de muchos esfuerzos para poder tener un número amplio de trabajadores del sector humanitario con tiempo y disposición para ser parte de investigaciones futuras) que permitan tener un conocimiento más exhaustivo del asunto de investigación y pensarse metodologías que controlen en mayor medida los relatos coherentes y lineales que caracterizan a la narración biográfica.

Bibliografía

- Abrisketa, J., Pérez de Armiño, K. (2005) Acción Humanitaria: Concepto y Evolución. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Recuperado de: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/1>
- Acción Social (26 de junio de 2016). Desplazamiento forzado en Colombia. Recuperado de: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2821.pdf
- ACNUR & Webster University. (2016). Staff Well-Being and Mental Health in UNHCR. Recuperado de: <http://www.unhcr.org/56e2dfa09.pdf>
- ACNUR- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados-. (28 de agosto de 2016) Historia del ACNUR. Una Organización humanitaria global. Recuperado de: <http://www.acnur.org/el-acnur/historia-del-acnur/2016>). Una organización
- Ager, A., Pasha, E., Yu, G., Duke, T., Eriksson, C., y Cardozo, B. (2012). Stress, mental health and burnout in national humanitarian aid workers in Gulu, northern Uganda. *Journal of Traumatic Stress*, 25, 713-720.
- Aguilar, A., Bedoya, G, Hermelin, M. (2008). Inventario de los desastres de origen natural en Colombia, 1970-2006. Limitantes, tendencias y necesidades futuras. *Gestión y Ambiente*. 11(1), 109-120.
- Amnistía Internacional. (2004). Colombia: Cuerpos marcados, crímenes silenciados: Violencia sexual contra las mujeres en el marco del conflicto armado. Recuperado de: <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AMR23/040/2004/es/f7f1ff1dd598-11dd-bb241fb85fe8fa05/amr230402004es.html>.
- Anderson, M. (1999). *Do No Harm. How Aid Can Support Peace or War*. Colorado, Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers
- Arancibia, G. (2016). La influencia del derecho internacional humanitario en los procesos de desarme: una mirada contemporánea: Documento electrónico (Tesis inédita de pregrado). Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile

- Bermúdez, R. (2014). Trayectorias laborales de migrantes calificadas por razones de estudio. *Estudios Demográficos*, 29 (2), 257-299.
- Bolaños, J. (2015). El Proceso de Formación de la Ley De Víctimas y Restitución de Tierras: Ventajas y Limitaciones para la Conformación de un Actor Colectivo: CD-ROM. (Tesis inédita de Maestría). Universidad del Valle, Santiago de Cali, Colombia.
- Boissier, P. (1997). De Solferino a Tsushima: Historia del CICR, Ginebra: Instituto Henry Dunant.
- Brauman, R. (2012). Médicos Sin Fronteras y el CICR: cuestiones de principios. *International Review of the Cross*, (888), 73-85.
- Buignion, F. El derecho de Ginebra y el derecho de La Haya (2001). Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/5tdqeh.htm>
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas Sobre la teoría de la acción. Barcelona, España: Anagrama.
- Cardona, V., González, G., González, M., Lozano, A., Manotas, L., Marriaga, S., Monroy, J., Nader, Ospino, M., Pineda, R., Valiente, A. (2008) Derecho Internacional Humanitario: Verdades y contradicciones. *Revista Memorias*, 9 (IX). Versión On-line ISSN 1794-8886.
- Cardozo, B. y Salama, P. (2002). Mental health of humanitarian aid workers in Complex emergencies. En Y. Danieli (Ed.), *Sharing the front line and the back hills: Peacekeepers, humanitarian aid workers and the media in the midst of crisis* (pp.242-255). Amityville, NY: Baywood Publishing Company, Inc.
- Care (28 de agosto de 2016). CARE's History. Recuperado de: <https://www.care-international.org/who-we-are/cares-history>
- Cáritas, (12 de junio de 2016). Conoce a Cáritas. Recuperado de: <http://www.caritas.es/cCaritas.aspx>
- Carta de las Naciones Unidas-1945. (28 de marzo de 2016). Recuperado de: <http://www.un.org/es charter-united-nations/index.html>

- Castro, B. (1999). Prácticas filantrópicas en Colombia, 1870–1960. *Historia y Sociedad*, (17), 37-68.
- Castro, B. (2014). La relación entre la Iglesia Católica y el Estado Colombiano en la asistencia social c. 1870-1960. Cali, Colombia: Universidad del Valle- Programa Editorial.
- Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP- & Programa por la Paz- PPP. (2015) Informe especial sobre la situación de los derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario en Colombia durante 2015. Recuperado de: http://www.nocheyniebla.org/files/u1/52/INFORME_DDHH_2015.pdf
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNHM. (2009). La masacre de El Salado esa guerra no era nuestra. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2009/el-salado>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNHM. (2012). El Placer Mujeres, coca y guerra en el Bajo Putumayo. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2012/el-placer>
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2008). La masacre de Trujillo una tragedia que no cesa. Recuperado de: <http://www.memoriahistorica-cnrr.org.co>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2010). Bojayá La guerra sin límites. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2010/bojaya>.
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2011). Silenciar la democracia. Las masacres de Remedios y Segovia 1982 – 1997. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2011/las-masacres-de-segovia-y-remedios>
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2013). Informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/descargas.html>

- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2015). Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC Nororiente y Magdalena Medio, Llanos orientales, Suroriente y Bogotá D.C. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2015-1/desarme-desmovilizacion-y-reintegracion>
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2015). Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC Región Caribe, Departamento de Antioquia, Departamento de Chocó. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes/informes-2015-1/desarme-desmovilizacion-y-reintegracion>
- Centro Nacional de Memoria Histórica- CNMH. (2015). Una nación desplazada Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia Serie: Una nación desplazada. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/nacion-desplazada/una-nacion-desplazada.pdf>
- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja. (1977). Protocolo II adicional a los Convenios de Ginebra de 1949 relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional, 1977. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-ii.htm>.
- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja-. (2009, 12 de agosto). Los Convenios de Ginebra de 1949: orígenes y pertinencia actual. Ceremonia para celebrar el 60º aniversario de los Convenios de Ginebra. Discurso pronunciado por Philip Spoerri, director de Derecho Internacional del CICR. Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/statement/geneva-conventions-statement-120809.htm>.
- CICR. (2010). El surgimiento del derecho internacional humanitario contemporáneo. Recuperado de: <http://goo.gl/OJSrVg>.
- CICR-Comité Internacional de la Cruz Roja-. (1982, 31 de diciembre). Recuerdo de Solferino. Recuperado de http://https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/icrc_003_p0361.pdf

- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2008). *Mejorar el respeto del Derecho Internacional Humanitario en los conflictos Armados No Internacionales*, Ginebra, Suiza: CICR.
- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2007). *Convención de minas Antipersonales*. Recuperado en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/legal-fact-sheet/landmines-factsheet-150807.htm>
- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2008). *Convención sobre municiones en racimo*. Recuperado en: https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/icrc_003_0961.pdf
- CICR-Comité Internacional de la Cruz Roja-. (2013). *150 años de acción humanitaria. Distintas guerras, incontables víctimas, una presencia histórica*. Bogotá, Colombia: Pro-offset.
- CICR- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2005). *Rules of international humanitarian law and other rules relating to the conduct of hostilities*. Recuperado de: <https://shop.icrc.org/droit-international-regissant-la-conduite-des-hostilites-collection-des-conventions-de-la-haye-et-de-certains-autres-traites-2631.html> 2005
- Comité Internacional de la Cruz Roja- CICR-. (2016). *Colombia: retos humanitarios 2016*. Recuperado del sitio de internet: <https://www.icrc.org/es/document/cicr-presenta-informe-sobre-situacion-humanitaria-en-colombia>
- Comisión Económica para América y el Caribe- CEPAL- & Banco interamericano de Desarrollo- BID-. (2012). *Valoración de daños y pérdidas Ola invernal en Colombia 2010-2011*. Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/47330/olainvernalcolombia2010-2011.pdf>
- Comisión de Derechos Humanos- ONU (1998) *Principios Rectores del desplazamiento forzado*. (22 de mayo de 2016). Recuperado en: <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/0022>

Comisión Europea (2014). Comprender las políticas de la Unión Europea. Ayuda humanitaria y protección civil. Recuperado de: https://europa.eu/eyd2015/sites/default/files/toolkit/teachers-corner/publication-humanitarian-aid-2014/publication-humanitarian-aid-2014_es.pdf

Conferencia Episcopal de Colombia y Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento- CODHES-. (2006). Desafíos para construir nación. El país ante el desplazamiento, el conflicto armado y la crisis humanitaria 1995-2005. Bogotá, Colombia: CODHES.

Congreso de Colombia (1994). Ley 171 de 1994. Por medio de la cual se aprueba el "Protocolo Adicional a los Convenios de Ginebra del 12 de agosto de 1949, relativo a la protección de las víctimas de los conflictos armados sin carácter internacional (Protocolo II)", hecho en Ginebra el 8 de junio de 1977. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0171_1994.html

Congreso de Colombia (2010). Ley 387 de 1997, Por medio de la cual se prorroga la Ley 418 de 1997, prorrogada y modificada por las Leyes 548 de 1999, 782 de 2002 y 1106 de 2006. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=340>

Congreso de Colombia (2010). Ley 1421 de 2010 Por medio de la cual se prorroga la Ley 418 de 1997, prorrogada y modificada por las Leyes 548 de 1999, 782 de 2002 y 1106 de 2006. Recuperado en: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1421_2010.html

Congreso de la República (2011). Ley 1448 de 2011 de víctimas y restitución de tierras y decretos reglamentarios “Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y otras disposiciones”. Bogotá, Colombia.

Congreso de la República (2012). Ley 1523 de 2012. Por la cual se adopta la política nacional de gestión del riesgo de desastres y se establece el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres y se dictan otras disposiciones. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1523_2012.html

- Coordinadora de ONG en España-CONGDE-. (2007). Recuperado de:
<http://www.congde.org/directorio2005/Parte%20II.pdf>.
- Cosgrave, J. (2007). Informe de síntesis: resumen ampliado. Evaluación conjunta de la respuesta internacional al tsunami del océano Índico. Londres: Coalición de Evaluación del Tsunami.
- CRA- Cruz Roja Argentina-. (1 de junio de 2016). Breve Historia. Recuperado de:
http://cruzroja.org.ar/?page_id=1107
- CRB- Cruz Roja Boliviana-. (1 de junio de 2016). Nuestra Historia. Recuperado de:
<http://www.cruzrojaboliviana.org/p/historia.html>
- CRCh- Cruz Roja Chilena-. (17 de junio de 2016). Breve Historia. Recuperado de:
<http://www.cruzroja.cl/organizacion/historia>
- CRE- Cruz Roja Ecuatoriana-. (7 de junio de 2016). Historia. Cruz Roja Ecuatoriana:
<http://www.cruzroja.org.ec/index.php/quienes-somos/resena-historica>
- CRPa. - Cruz Roja Paraguaya-. (21 de junio de 2016). Nuestra Historia. Recuperado de:
<http://cruzroja.org.py/2nuestra-historia-mision-vision-y-principios-fundamentales-de-la-cruz-roja/>
- CRPe- Cruz Roja Peruana-. (1 de junio de 2016). Historia. Recuperado de
<http://www.cruzroja.org.pe/#!/historia/cw1u>
- CRU- Cruz Roja Uruguay-. (1 de junio de 2016). Nuestra Historia. Recuperado de:
<http://www.uruguay.cruzroja.org/presentacion/>
- Cruz Roja Española- CRE-. (2008). Orígenes y desarrollo del derecho internacional humanitario. Recuperado de:
http://www.cruzroja.es/portal/page?_pageid=878,12647051&_dad=portal30&_schema=PORTAL30
- CRV- Cruz Roja Venezolana-. (8 de junio de 2016). Historia. Recuperado de:
<http://www.cruzrojavenezolana.org/historia.ph>
- Cuarto Convenio de Ginebra-1949 (30 de abril de 2016). Recuperado de:
<https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-gc-4-5tdkyk.htm>

- Dubet, F. (2006). El declive de las instituciones, profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Barcelona, España: Gedisa.
- Durand, R. (1988) " Les prisonniers de guerre aux temps héroïques de la Croix-Rouge, Ginebra: Roger Durand.
- Dyukova, Y.; Chetcut, P. (2013) Acción contra el hambre- ACF-. (2013). Los principios humanitarios en conflicto. Asegurar el respeto a los principios humanitarios en conflictos armados y en otras situaciones de violencia: experiencia y posicionamiento de ACF, Colombia, Bogotá: Acción Contra el Hambre- ACF.
- Eriksson, B., Bjorck, J., y Abernethy, A. (2003). Occupational stress, trauma and adjustment in expatriate humanitarian aid workers. En J. Fawcett (Ed.), Stress and trauma handbook: Strategies for flourishing in demanding environments (pp. 68- 100). Monrovia, CA: World Vision International.
- Eriksson, C., Kempe, H., Gorsuch, R., Hoke, S. y Foy, D. (2001). Trauma exposure and PTSD symptoms in international relief and development personnel. Journal of Traumatic Stress, 14 (1), 205- 212. doi: 10.1023/A:1007804119319
- FAO- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (15 de agosto de 2016) Breve historia de la FAO. Recuperado de: <http://www.fao.org/about/es/>.
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja- FICR. (27 de julio de 2017). Sociedades Nacionales. (Recuperado de: <http://www.ifrc.org/es/nuestra-vision-nuestra-mision/movimiento/sociedades-nacionales/>).
- Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y Media Luna Roja- FICR. (2007). Neutralizar los desastres. Reduzcamos los riesgos: las calamidades no son naturales. Recuperado de: <http://www.ifrc.org/Global/Publications/disasters/defusing-disaster-sp.pdf>
- FIRC- Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (15 de mayo de 2016). Historia. Recuperado de: <http://www.ifrc.org/es/nuestra-vision-nuestra-mision/historia/>

- Flórez, C. (2000). Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX. Bogotá, Colombia: Banco de la República.
- Foundation Antares (2012). Gestión del estrés en trabajadores humanitarios: Guía de Buenas Prácticas. Recuperado de: <https://www.antaresfoundation.org/FileLibrary/file6786.pdf>
- FTS- Financial Tracking Service Tracking Humanitarian aid flows. (12 de octubre de 2016). Report a contribution. Recuperado de: <https://fts.unocha.org/content/report-contribution>
- García del Soto, A. y Cherfas, L. (2006, junio, 12). Representaciones de la acción humanitaria y del trabajo de desarrollo. Antípoda, (2), 67-90.
- García, A y Quintero D. Política pública de atención a población desplazada: perspectiva de la Atención Humanitaria (AH). Revista electrónica Facultad de Derecho y Ciencia Política, (4), 1-21.
- García, E. (2011). Bartolomé de las casas y los derechos humanos. En: M. Maceiras y L. Mendez (Coordinadores), Los Derechos Humanos en su origen. La República Dominicana y Antón de montesinos (pp. 81-114). Salamanca, España: Editorial San Esteban.
- García, Mauricio (2006). De Turbay a Uribe: política de paz, pero con conflicto armado». Leal Buitrago, Francisco (ed.). En la encrucijada. Colombia en el siglo XXI. Bogotá: CESO - Norma,
- Geólogos del Mundo (2012). Desastres de origen natural y cooperación al desarrollo. Recuperado de: http://www.geologosdelmundo.org/mm/file/Pobresxdesastrescast_lib.pdf
- GHD- Good Humanitarian Donorship (20 de septiembre de 2016). About GHD. Recuperado de: <https://www.ghdinitiative.org/ghd/gns/about-us/about-ghd.html>
- Grupo Mundial de Trabajo de Recuperación Temprana. (2008). Guía de orientación sobre recuperación temprana. Recuperado de: <https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/Gu%C3%ADa>

%20de%20Orientaci%C3%B3n%20sobre%20Recuperaci%C3%B3n%20Temprana.
pdf

Holtz, T., Salama, P., Cardozo, B., & Gotway, C. (2002). Mental health status of human Rights workers, Kosovo, junio de 2000. *Journal of Traumatic Stress*, 15(5), 389- 395. doi: 10.1023/A:1020133308188.

Hurtado, P., Pineda, L., Pérez, R., Nussbaum, C. y Rey, F. (2011). La calidad en la acción humanitaria: los enfoques y la utilización de herramientas de calidad y mejora en los actores humanitarios en Colombia. *Cuadernos del IECAH*. (17), 1-49.

IASC -Inter-Agency Standing Committee- (mayo 2012). ¿Qué es el Comité Permanente entre Organismos? Recuperado de:
[https://www.unocha.org/sites/unocha/files/dms/Documents/OCHA%20on%20Mess
age_IASC_vSP.pdf](https://www.unocha.org/sites/unocha/files/dms/Documents/OCHA%20on%20Message_IASC_vSP.pdf)

INDEPAZ (2014). Ley 975 de 2005: Ocho años después, ni justicia ni paz. (15 de mayo de 2016). Recuperado en: [http://www.indepaz.org.co/wp-
content/uploads/2014/02/LEY-975veredicto.pdf](http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2014/02/LEY-975veredicto.pdf)

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria- IECAH-. (2011). La calidad en la acción humanitaria: los enfoques y la utilización de herramientas de calidad y mejora en los actores humanitarios en Colombia. (Cuaderno17). Recuperado de:
[http://iecah.org/index.php/component/content/article?id=1775%3Acuaderno-iecah-
no17](http://iecah.org/index.php/component/content/article?id=1775%3Acuaderno-iecah-no17)

Martuccelli, D. (2007). *Lecciones de sociología del individuo*. Lima, Perú: Universidad Católica del Perú, Perú.

Martuccelli, D. (2010). La individuación como macrosociología de la sociedad singularista. *Persona y Sociedad*, XXIV (3), 9-29.

Martuccelli, D. (2010). La sociología en los tiempos del individuo. *Doble vínculo*, I (1), 1-26.

McDonald (31 de Julio de 2015) Humanitarian agencies need to stop failing their staff on mental health. *TheGuardian*. Recuperado de: <https://www.theguardian.com/global->

development-professionals-network/2015/jul/31/aid-workers-casualties-mental-health.

Médicos sin Fronteras- MSF- (27 de agosto de 2016). Historia. Recuperado de: <https://www.msf.org.ar/conocenos/historia>

Ministerio de Justicia. (1994). Decreto 1533 de 1994. Recuperado de: [http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1304614?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscol.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1304614?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0)

Molano, A. (2016). A paso de mula. Bogotá, Colombia: Penguin Random House.

NRC- Norwegian Refugee Council-. (30 de agosto de 2016). About us. Recuperado de: <https://www.nrc.no/who-we-are/about-us/>

Oficina para la Coordinación de Asuntos humanitarios- OCHA. (12 de agosto de 2016). Equipo Humanitario de País. Recuperado de: https://wiki.umaic.org/wiki/Equipo_Humanitario_de_Pa%C3%ADs

Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios- OCHA. (2006). La Reforma humanitaria documento ejecutivo. Recuperado de: https://wiki.umaic.org/wiki/Reforma_Humanitaria

Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios- OCHA. (2016). Plan de Respuesta Humanitaria-enero a diciembre de 2017 Colombia. (25 de abril de 2016). Recuperado en: https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/hrp_2017_colombia_es_7.pdf

Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de desastres-UNISDR y Corporación OSSO. (2013). Impacto de los desastres en América Latina y el Caribe, 1990-2011. Recuperado de: http://eird.org/americas/noticias/Impacto_de_los_desastres_en_las_Americas.pdf

ONU- Organización de las Naciones Unidas. (2015). Naciones Unidas en Colombia. 70 años Naciones Unidas fuertes. Un Mundo Mejor. Bogotá, Colombia: ONU

- OPS- OMS- Organización Mundial de la Salud. (20 de agosto de 2016). Historia de la OPS. Recuperado de: http://www.paho.org/col/index.php?option=com_content&view=article&id=91:historia-de-la-ops&Itemid=
- Orejuela, F y Fernández, L. (2008). Trayectorias laborales y relacionales de profesionales de empresas multinacionales de la ciudad de Cali, Colombia. Trabajo y Sociedad., IX (10), 1-9.
- Orejuela, J y Corre, A. Trayectorias laborales y relacionales. Una nueva estética. Revista científica Guillermo de Ockham, 5 (1), 59-72.
- Orejuela, J. (1999). Incertidumbre laboral, mercados y trayectorias laborales de profesionales de empresas multinacionales. Cali, Colombia: Bonaventuriana.
- Organización Panamericana de la salud- OPS/OMS. Asistencia humanitaria en caso de desastres. Guía para proveer ayuda eficaz, Washington, D.C.: OPS, c1999.
- Organización para la prohibición de las armas químicas- OPAQ. Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción. Recuperado en https://www.opcw.org/fileadmin/OPCW/CWC/CWC_es.pdf
- Otálora, Lina. (2012). Aplicación de los acuerdos de la Reforma Humanitaria en el campo de la Acción Humanitaria en el caso del desplazamiento forzado en Colombia: presencia de las ONG'S OXFAM y Caritas 2004 -2008 (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- OCHA- Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (2016). Plan de Respuesta Humanitaria-enero a diciembre de 2017 Colombia. (25 de abril de 2016). Recuperado en: https://www.humanitarianresponse.info/system/files/documents/files/hrp_2017_colombia_es_7.pdf
- OXFAM (28 de octubre de 2016). La ayuda humanitaria que salva vidas sigue en caída libre, récord histórico del 74%. Recuperado de: <http://www.realidadayuda.org/analizar-la-ayuda/ayuda-humanitaria>

- Pereira, A. (2014). Los trabajadores humanitarios en los conflictos armados Instituto español de estudios estratégicos-Ieee.es, 83, 1-13.
- Pérez, A., Rey, F., De Currea, V. (2006) Derecho humanitario y ayuda de emergencia. Intervenciones desde la ingeniería para la promoción del Desarrollo Humano. Ingeniería Aplicada a la Cooperación para el Desarrollo, 6, 1-80.
- Periódico El Tiempo (2015). Otros desastres que han afectado a miles de familias colombianas. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15778057>.
- Pozo, A. (2016). Cuando el derecho no protege; retos en relación con el bombardeo de hospitales. En IECAH y MSF (Ed), La acción humanitaria en 2015-2016: un modelo de crisis (pp. 75-79). Madrid: IECAH.
- Pozurama, M. (2012). La calidad en la acción humanitaria: análisis de las diferentes iniciativas a nivel internacional. Cuadernos del IECAH. (13), 1-41.
- Prendergast, J. (1996). Frontline Diplomacy: Humanitarian Aid and Conflict in Africa. Colorado, Estado Unidos: Lynne Rienner
- Primer Convenio de Ginebra-1864 (23 de marzo de 2016). Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-1864-geneva-convention-1.htm>
- Primer y Segundo Protocolo de Ginebra (1977). Recuperado en: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/additional-protocols-1977.htm>
- Programa Mundial de Alimentos- PMA-. (29 de agosto de 2016). Quienes Somos. Recuperado de: <http://portal.onu.org.do/quienes-somos/agencias/PMA/24>.
- Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra (1977). (28 de abril de 2016). Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/misc/protocolo-i.htm>
- Proyecto Esfera (2011), Carta Humanitaria y Normas Mínimas de respuesta humanitaria en casos de desastre. Barcelona: Intermón Oxfam, 4a versión.
- Puertas, C., Esther; Fernández, J. (2010). El papel de las fuerzas armadas en la acción humanitaria. Barataria Asociación Castellano Manchega de Sociología, 11, 121-138.

- Puertas, C.; Astorga, G. Universidad Ante Los Desastres Naturales: Acción Humanitaria Y Desarrollo. Andalucía, España: Universidad de Cádiz.
- REDEPAZ- Red Nacional de Alternativas Ciudadanas por la Paz y Contra la Guerra. (15 de julio de 2016). Quiénes somos. Recuperado en: <http://www.redepaz.org.co/index.php/quienes-somos/redepaz>
- Rey, F y Pineda, L. (2013). Colombia: entre la crisis humanitaria y la esperanza de la paz. Informes IECAH, 1 (8), 1, 30.
- Rey, F. (2001). El uso interesado del concepto humanitario. Revista Española de Cooperación y Desarrollo, (14), 9-23.
- Rey, F. (s/f). La acción humanitaria y la ayuda de emergencia: algo más que instrumentos de la cooperación al desarrollo. IECAH. Recuperado de: <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/36>
- Rey, F., Thieux, L., De Currea, V. (2006). La acción humanitaria en la encrucijada “Avanzado propuestas para reforzar la acción humanitaria en el siglo XXI”. Cuadernos del IECAH. (1), 1-47.
- Rey, F., Thieux, L., V. (2008). Los retos de la acción humanitaria en los conflictos de larga duración. Cuadernos del IECAH, 1 (11), 1-33.
- Rey, F., Thieux, L., V. (2008). Los retos de la acción humanitaria en los conflictos de larga duración. Cuadernos del IECAH, 2 (12), 1-56.
- Rieff, D. (2003). Una cama por una noche. El Humanitarismo en Crisis. Madrid, España: Taurus.
- Roa, M. (2006). Trayectorias laborales de colombianos en tres comarcas de Barcelona. En: Memorias XVI Congreso Nacional de Sociología, Bogotá, UNAL.
- Ryfman, Philippe. (2007, marzo, 13). Organizaciones no gubernamentales: un actor indispensable de la ayuda humanitaria. International Review of the Red Cross, (865). 1-65.
- Save the Children. (26 de julio de 2016). Our History. Recuperado de: <https://www.savethechildren.net/about-us/our-story>

- Segundo Convenio de Ginebra-1949 (27 de marzo de 2016). Recuperado de: <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/treaty/treaty-gc-2-5tdkwc.htm>
- Sennett, R. (1998). La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo. Barcelona, España: Anagrama.
- Sennett, R. (2006). La nueva cultura del capitalismo. País, Barcelona: Anagrama.
- Soler, N. Las mujeres durante la Gran Guerra (2015). Revista virtual Credencial, 303. Recuperado de: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial-historia-no-303/mujeres-durante-la-gran-guerra>.
- Tercer Protocolo de Ginebra (1977). Recuperado en: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/other/paiii-spanish-08.12.2005-clear19.12.pdf>
- The Journal of Humanitarian Assistance (22 de septiembre de 2016). Post-Modern Conflict and Humanitarian Action Questioning the Paradigm. Recuperado de: <https://sites.tufts.edu/jha/archives/145>. Traducción por la autora.
- Tuchel, L. Tendencias en la financiación de la acción humanitaria internacional. En IECAH y Médicos sin Fronteras (Ed.), La acción humanitaria en 2015-2016: un modelo en crisis (pp-31-80), Madrid, España: IECAH
- UNICEF- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia-. (22 de agosto de 2016). Nuestra Historia. Recuperado de: https://www.unicef.org/spanish/about/who/index_history.html
- Unidad Nacional de Gestión del Riesgo- UNGRD. (15 de octubre de 2016). Historia del Sistema Nacional para la Atención y Prevención de Desastres. Recuperado de: <http://www.gestiondelriesgo.gov.co/snigrd/pagina.aspx?id=79>
- Uprimny, R. (2011). Ley de víctimas: avances, limitaciones y retos. UN Periódico. Recuperado de: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/ley-de-victimas-avances-limitaciones-y-retos.html>
- Urgoiti, Ana. (2006). Los recursos humanos en la acción humanitaria. Panorama actual. Cuadernos del IECAH. (5), 5-27.

- Urrego, D. (2014). Conflicto armado en Colombia y misión médica: narrativas médicas con memorias de supervivencia. *Revista Facultad de medicina Universidad Nacional* ,63 (3), 377-88. doi: <http://dx.doi.org/10.15446/revfacmed.v63n3.45209>
- Villarraga, A. (2005). Exigencias humanitarias de la población civil. hacia un logro de compromisos y acuerdos humanitarios. Bogotá, Colombia: Gente Nueva Editorial.
- Whydev (2 de mayo de 2016). WhyDev is committed to getting global development and humanitarian assistance. Recuperado de: right. <http://whydev.org.au/about/>
- Wright, Ch. (1997). La imaginación sociológica. México: Fondo de Cultura Económica.

Anexo 1. Guía temática de entrevista

GUÍA TEMÁTICA DE ENTREVISTA		
Dimensiones de análisis		Temas
<i>Datos generales de la entrevista</i>		1.Nombre
		2.Edad
<i>La Familia de origen-cotidianidad y socialización</i>		3. Nacimiento
		4. Conformación familiar de origen. Posición ocupa con relación al número de hermanos.
		5. Nivel educativo de los padres.
		6. Actividades que se dedicaban padre y madre.
		7. Gustos, actividades lúdicas que realizaban sus familiares.
		8. Relación con sus hermanos, padres y demás familiares-ambiente familiar
		9. Recuerdos de su niñez e infancia.
Trayectoria educativa/social	<i>Primaria y Secundaria</i>	10. Tipo de colegio para la primaria y secundaria.
		11. Actividades que más le gustaban realizar en primaria y secundaria.
		12. Pertenencia a e grupos como lúdicos, artísticos, deportivos durante primaria o secundaria. Alternancia actividades extraacadémicas.
		13. Actividades en el tiempo libre.
	<i>Pregrado/ postgrado</i>	14. Motivaciones para a continuar los estudios de pregrado.
		15. Profesión. Razones de escogencia.
		16. Proceso de arranque de su vida universitaria. Redes de apoyo.
		17. Actividades extraacadémicas en la etapa de la universidad.
		18. Conexión entre la ciudad de estudio y su ciudad natal: familia, vacaciones.
		19. Momentos que más recuerda de su paso por la universidad.
		20. Proceso para graduarse: pasantía, práctica o trabajo de grado. Lugar y tema.
		21. Estudios de postgrado- financiamiento.

Trayectoria laboral/ social y marcos significados	<i>Reconstrucción de trayectoria laboral</i>	22. Experiencias previas de trabajo antes de profesionalizarse.
		23. Primer empleo o trabajo.
		24. Elementos claves para conseguir el primer empleo o trabajo.
		25. Cargo y lugar del trabajo o empleo.
		26. Funciones, jornada laboral y tipo de contrato.
		27. Duración en tiempo del trabajo. Razones por las cuales se termina el empleo o trabajo.
		28. Experiencias inolvidables de este trabajo o empleo. Logros profesionales y personales en esta etapa.
		29. ¿ Número de trabajos o empleos antes de la incursión al ámbito humanitario
		30. Reconstrucción cronológica de los empleos o trabajos , teniendo en cuenta los siguientes elementos: Lugar geográfico del trabajo, tipo de organización contratante, responsabilidades del cargo, duración del empleo o trabajo, razones de salida?
		31. Proceso de ingreso al sector humanitario. Elementos principales elementos para el ingreso.
		32. Exigencias académicas y de experiencia laboral para acceder a este trabajo.
		33. Descripción del cargo, lugar y funciones.
		34. Condiciones laborales: tipo de contrato, horarios de trabajo.
		35. Duración del empleo o trabajo.
		36. Razones por las cuales se termina el empleo o trabajo.
		37. Momento o experiencia inolvidable de este trabajo
		38. Reconstrucción cronológica de los empleos o trabajos que continuaron luego del primer trabajo dentro del sector humanitario, teniendo en cuenta estos temas:
		39. Trabajo enmarcado dentro del sector humanitario.
		40. Año y mes que ingresó al empleo o trabajo.
		41. Elementos que permiten acceder al empleo o trabajo.
		42. Descripción del cargo, funciones, lugar de trabajo.
		43. Tipo de organización y el tipo de contrato?
		44. Descripción de la jornada laboral
		45. Responsabilidades y exigencias del cargo.
		46. Gustos y uso del tiempo libre.
		47. Experiencia o momento que más recuerda de este trabajo.
		48. Duración del empleo
		49. Razones de salida o terminación del trabajo.
		50. Aprendizajes y retos

		51.Elementos que permiten vincularse al nuevo empleo o trabajo
	<i>Los significados sobre lo humanitario</i>	52. Significados del trabajo humanitario.
		53. Retos al ser trabajador humanitario.
		54. Sacrificios como trabajar humanitario.
		55. Reconocimientos por ser trabajador/a humanitario /a
		56. Aprendizajes
		57. Aptitudes y actitudes que se necesitan para ser un trabajador humanitario?
		58. Momentos de reflexión sobre renuncia o pausa como trabajador humanitario. Proceso.
		59. Motivaciones para continuar en el sector humanitario o para incursionar en otros sectores laborales
		60. Continuidad de su carrera laboral como trabajador/a humanitaria?
Trayectoria social- vida íntima	<i>Familia, gustos y aspiraciones</i>	61. Convivencia familiar- Número de hijos-
		62. Proyecto de vida
		63. Gustos y hobbies? Uso del tiempo libre
		64. Actividades y sueños por cumplir
		65. Valores y sociedad que promueve

Anexo 2. Entrevistas en audio.

Entrevista Aleja (mp3), 1 hora y 45 minutos, Cali, Valle del Cauca, Colombia, marzo de 2015.

Entrevista Mercedes (mp3) 1 hora 20 minutos, Cali, Cali, Valle del Cauca, Colombia, febrero de 2015.

Entrevista Yuliana (mp3), 1 hora y 40 minutos, Cali, Valle del Cauca Colombia, abril de 2015.

Entrevista Violeta (mp3) 2 horas y 2 minutos, Cali, Valle del Cauca, Colombia, abril de 2015.

Entrevista Helena (mp3) 1 hora 43 minutos, Cali, Valle del Cauca, Colombia, abril de 2015.

Entrevista Rosa (mp3) 1 hora y 40 minutos, Docordó, Chocó, Colombia, agosto de 2015.

Entrevista Jairo (mp3) 2 horas y 2 minutos, Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia, julio de 2015.

Entrevista Carolina (mp3) 2 horas y 34 minutos, Buenaventura, Valle del Cauca, Colombia, junio de 2015.

Entrevista Sergio (mp3) 1 hora y 45 minutos, Docordó, Chocó, Colombia, julio de 2015.

Entrevista Margarita (mp3) 1 hora 50 minutos, Guapi, Cauca, Colombia, abril de 2015.